



Cartagena es el Caribe Colombiano que los “otros” love

Colonialidad e Imaginarios geográficos en la
literatura de viajes del Caribe Colombiano



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

VIGILADA MINEDUCACIÓN - SNIES 1704



FACULTAD DE SOCIOLOGÍA

MONOGRAFÍA

TRABAJO DE GRADO II

CARTAGENA ES EL CARIBE COLOMBIANO QUE LOS “OTROS” LOVE
COLONIALIDAD E IMAGINARIOS GEOGRÁFICOS EN LA LITERATURA DE
VIAJES DEL CARIBE COLOMBIANO

ELABORADO POR
LAURA DANIELA RINCÓN ALARCÓN

ASESORA:
ANDREA LEIVA ESPITIA

A mi madre, **Verónica**

Que convenció a toda mi familia en que yo sentiría pasión por la Sociología.

Contenido

1.	Introducción	6
2.	Justificación.....	8
3.	Objetivo general	10
4.	Objetivos específicos.....	10
5.	Antecedentes	10
5.1.	El Caribe colombiano como “destino turístico de clase mundial” Estudios sobre el turismo en El Caribe Colombiano.....	11
5.2.	Las relaciones coloniales en las “Gringolandias” de Latinoamérica y del Caribe Estudios sobre las relaciones coloniales contemporáneas en Latinoamérica y El Caribe.....	14
5.3.	Desde <i>La Condamine</i> se popularizó eso de hacer <i>literatura de viajes</i> en Sur América Estudios sobre la influencia de la literatura de viajes en los imaginarios de las excolonias	17
6.	Marco teórico	20
6.1.	<i>Neocolonialismo y colonialidad</i>	21
6.2.	<i>Imaginarios geográficos y Tropicality</i>	23
6.3.	<i>Movilidades y viajes</i>	27
7.	Metodología	30
8.	Muchos Caribes colombianos con todos los colores tropicales El Caribe Colombiano y la <i>tropicality</i> : Relación entre los imaginarios geográficos planteados por Pierre Gourou y los discursos del Caribe Colombiano	35
8.1.	Un Caribe verde y de “razas inferiores” parcialmente “mejoradas” Análisis de la influencia de los escritos de los primeros colonizadores y de las aseveraciones de la comunidad científica colombiana, en la concepción de <i>tropicality</i>	40
8.2.	Un Caribe de Macondos entre aguas memorables Análisis de las representaciones de la <i>tropicality</i> en la literatura del Caribe colombiano	46
8.3.	Un caribe desnudo, vestido y disponible Análisis de las representaciones artísticas sobre el cuerpo de las mujeres y los hombres del Caribe Colombiano	51
8.4.	Un Caribe de fiesteros pobres pero felices Análisis del ideal de humildad, pobreza y fiestas en el Caribe Colombiano	58
9.	Playas, Palenqueras y Fotos Coloniales Los imaginarios geográficos de los turistas extranjeros sobre la Costa Caribe Colombiana en contenidos audiovisuales de YouTube	68

9.1.	<i>El interés por descubrir</i>	
	Identificación de las principales atracciones para los turistas extranjeros en el Caribe colombiano	78
9.2.	<i>La obsesión por la existencia de “razas”</i>	
	Los cambios de perspectiva del turista extranjero frente a las minorías étnicas en la zona de contacto	84
9.3.	<i>La emoción pasional</i>	
	Contados discursos sobre el “Gringo Love” en los contenidos audiovisuales en Youtube sobre el Caribe Colombiano	88
9.4.	<i>El afán por exotizar</i>	
	Mapas de las principales categorías que describen e introducen el Caribe Colombiano por parte de los turistas extranjeros	91
10.	Conclusiones	95
11.	Referencias	101

Anexo 1.

Beaches, Palenqueras, and Colonial Pictures .

The geographical imaginaries of the Colombian Caribbean Coast on YouTube’s audiovisual content created by foreign tourists

1. Introducción

Zonas verdes, cálidas, lluviosas con suelos frágiles y pueblos expectantes a la inexactitud del clima, esas fueron algunas de las características descritas por Gourou (1949) para definir las zonas tropicales. Comunidades incapaces de convertirse en “civilizaciones superiores” por ser similares a sus climas extremos e indolentes, así definió la diferencia entre las culturas de la *tropicality* y Europa.

Esta investigación tiene por objetivo analizar la relación de la neocolonialidad y los imaginarios geográficos de la *tropicality* en las representaciones del Caribe Colombiano, a través de diferentes formas del lenguaje. En especial, enfocada a las producciones que comprenden la literatura de viajes (travel writing) las cuales van desde las narraciones de los primeros colonizadores y exploradores por las colonias, hasta el contenido audiovisual de los Youtuberos de viajes.

Colombia al igual que Latinoamérica generó cifras de crecimiento en el turismo antes de la pandemia del COVID, ProColombia (2019) expone un aumento en el 2018 del 13,1% de turistas frente al 2017. Según la Organización Mundial del Turismo (2019) las movilidades a nivel internacional generaron un crecimiento continuo del turismo mundial, superando por nueve años el aumento porcentual de la economía y convirtiéndose en uno de los rubros principales de inversión.

Zurab Pololikashvili, secretario general de la Organización Mundial del Turismo, señaló un crecimiento “más natural” del turismo mundial al 4% en 2019, luego de crecimientos excepcionales con cifras mayores al 6% durante los años anteriores. En cuanto a América, con un repunte del 2%, ofreció resultados heterogéneos con una recuperación del Caribe y una decaída de Suramérica, debido a los diferentes disturbios en la región (Agencia EFE, 2020). El mercado turístico colombiano ha estado por encima de las tasas mundiales y regionales. Acorde al Ministerio de Turismo las cifras del país fueron de 4,3 millones de visitantes extranjeros y nacionales.

Cabe denotar que las cifras han de ser tomadas como un pronóstico ya que no existen datos consistentes entre las entidades gubernamentales, al persistir una disparidad de números entre el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, ProColombia, Migración Colombia y el

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Clavijo, 2019). Sin contar la cantidad limitada de información disponible tanto en las páginas ministeriales como en la de datos abiertos del Gobierno Colombiano, el cual consta de información poco relevante o no actualizada.

Durante el primer semestre de 2019, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2020) calculó cerca de 1'600.000 turistas extranjeros no residentes, de los cuales se pueden resaltar 27 países sobre el promedio de ingreso total de turistas extranjeros¹. Si bien, la predominancia de turistas que residen dentro de Latinoamérica es notable, más del 40% del total de extranjeros que visitan Colombia son de Norte América y Europa. De ahí la relevancia por estudiar en el segundo capítulo los turistas con nacionalidades no hispano parlantes, al igual que una coherencia con quiénes fueron los primeros en popularizar la literatura de viajes, tema explicado en los antecedentes.

Según los registros del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2019), el 95% de los visitantes extranjeros no residentes arriban a los principales destinos de las regiones: Bogotá, Bolívar, Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico, San Andrés. Magdalena, Risaralda, y Santander. Es decir, las regiones más visitadas son las ubicadas en los Andes y el Caribe, situación justificada a la forma en que la nación ha sido expuesta en avisos publicitarios por los Mayoristas Internacionales, quienes siguen las lógicas de “Sol y Playa” (ProColombia, 2019).

Colombia es una de las naciones que las grandes compañías de turismo ven como atractivo para el consumo de playas y hoteles, y si bien el país en los últimos años ha volcado algunas de sus campañas al turismo natural; la mayoría de las turistas lo vinculan con mar o con café; aun cuando no se especifique un “icono” para conocer a Colombia en el mapa (THR Asesores en Turismo, Hotelería y Recreación, 2012).

Las estrategias que entidades gubernamentales idean respecto a las expectativas de los turistas extranjeros y las ofertas de empresas turísticas de “Sol y Playa”, hacen parte de los discursos sobre el trópico; *tropicality* o *tropicalité* son los discursos e imaginarios políticos

¹ Los países de residencia más relevantes en cantidad de llegada de extranjeros, por modo aéreo, en Colombia son: Estados Unidos, Argentina, México, Chile, Panamá, España, Botsuana, Etiopía y Reino Unido. (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2020)

y sociales creados para representar las zonas tropicales que pertenecieron a las diferentes colonias, este término es común al del *orientalism* en cuanto al poder de creación del “otro” (Clayton & Bowd, 2006).

Desde Gourou (1949) se entiende por *tropicality* al conjunto de ideales que rodean los espacios geográficos en regiones cálidas y lluviosas, los cuales incluyen desde el naturalismo del “mundo tropical” con altas temperaturas y gran densidad hidráulica, hasta los imaginarios alrededor de sus habitantes que han sido incapaces de convertirse en “civilizaciones superiores” por su sometimiento a las actividades climáticas variantes del trópico.

La relevancia del término *tropicality* en el turismo colombiano responde a las prácticas neocoloniales en las que recaen los turistas, los gobiernos y las empresas; puesto que la creación y recreación de imaginarios geográficos son respuesta a los medios que el público consume y reproduce

Images of tropicality have thus had a sustained impact within discourses of exploration, travel and tourism, and are also to be found in a wide variety of other cultural forms, from landscape painting and epic poetry to architecture and popular music (Gregory, Johnston, Pratt, Watts & Whatmore, 2009:777)

8

El exotismo del otro en el turismo colombiano es observable con la exaltación de la corporalidad en el Caribe, parafraseado a De la Rosa (2018)) la ciudad de Cartagena se ha planificado en torno a un “exotismo seguro” que responde a la demanda turística de una ciudad colonial la cual juega con lo Afro-Caribe y el mundo tropical, con exhibiciones culturales “dancer illustrates the “natural” joy of the Colombians and sensual and inviting otherness, Beautiful bodies, youth, sensuality and rhythmic movements are greeted almost every year by the journalists of El Universal” (De la Rosa, 2018: 239).

2. Justificación

Con un registro superior a 1.400 millones de arribos turísticos internacionales en el mundo y un 65% representado por viajeros norteamericanos angloparlantes y europeos (Organización Mundial del Turismo, 2020), estudiar los mensajes escritos o gráficos que recrean al *otro* desde la perspectiva de los “viajeros privilegiados” se convierte en una producción

académica necesaria para contribuir con los estudios relacionados a los *imaginarios geográficos*, la *colonialidad* y la *movilidad*.

El marco del turismo en Colombia tanto a nivel cuantitativo como histórico expone la importancia de este rubro en las relaciones económico- sociales entre turistas y locales; desde una perspectiva sociológica, las dinámicas discursivas utilizadas por las elites y los medios de comunicación han perpetuado las *relaciones de colonialidad y neocolonialismo*, al igual que en otras zonas de Latinoamérica (Berghé, 1980).

Las reflexiones frente a las *construcciones coloniales* tienen vigencia en cuanto persista el uso del *discurso* como forma de dominación, tal lo explica Said (1991), se ha de dar una reflexión crítica y contemporánea de las consecuencias del colonialismo en las posturas de los conquistadores, viajeros o misioneros; ya que el *lenguaje* ha sido una de las formas más utilizadas para seguir gobernando a las ex colonias, a su vez que la deconstrucción del mismo permite una apropiación y transformación de los territorios sometidos.

Las herramientas publicitarias manejadas por las grandes industrias de turismo han llegado a influir sobre el consumo de los extranjeros en Colombia con las representaciones de “*Playa y Sol*” (ProColombia, 2012), al punto de generar 10 puntos de turismo marcados (como Cartagena, Bogotá, Medellín y Cali), lugares que terminan acogiendo a más del 90% de los visitantes extranjeros no residentes (Migración Colombia, 2019).

La visión de “*Playa y Sol*” hace de *El Caribe* uno de las principales zonas para estudiar los *imaginarios geográficos* alrededor de Colombia, la concepción de lo que representan los espacios tropicales ha influido en la forma para presentar el país a nivel turístico ante los diferentes viajeros, desde las primeras llegadas de los grandes buques y sus paquetes de cruceros (Cunin, 2006).

La coyuntura política colombiana -durante la presente década- abre otra posibilidad para estudiar la representación del “*otro*” que se ha (re)construido, ya que la firma del acuerdo de paz ante el grupo armado de las FARC se ha visto como una oportunidad para ofrecer ambientes de descanso y diversión bajo un ambiente pacífico, puesto que los turistas limitaban sus viajes a Colombia al asociar el espacio con violencia y narcotráfico (THR

Asesores en Turismo, Hotelería y Recreación, 2012); posición respaldada por Miranda (2018) al ligar el crecimiento del mercado turístico con la pacificación del conflicto armado.

Por consiguiente, una investigación sociológica que analice los discursos neocoloniales de los turistas norteamericanos angloparlantes y europeos sobre las principales regiones turísticas colombianas, es relevante para comprender la relación entre las *movilidades*, su *lenguaje* y los *imaginarios geográficos* existentes sobre el territorio, contraponiendo la visión de un lugar pacífico para consumir “Sol y Playa” que surgió de ideales coloniales.

Con lo expuesto en la introducción y la justificación se ha decidido desplegar la siguiente pregunta problema como punto de partida de la presente monografía:

¿Cómo es la relación entre la colonialidad y los imaginarios geográficos de la *tropicality* en las representaciones del Caribe colombiano?

3. Objetivo general

10

Analizar la relación de la colonialidad y los imaginarios geográficos de la *tropicality* en las representaciones del Caribe colombiano, más específicamente su literatura de viajes.

4. Objetivos específicos

- Trazar la relación entre los imaginarios que rodean el Caribe Colombiano y las ideas de la Tropicality en diferentes usos del lenguaje.
- Categorizar los imaginarios geográficos que han influido en la percepción de los extranjeros sobre el Caribe Colombiano.
- Examinar la influencia colonial en los imaginarios geográficos visualizados en el contenido audiovisual de viajeros no hispano parlantes en el Caribe Colombiano.

5. Antecedentes

La idea del viaje se ha producido paradójicamente a través de las expectativas, creadas por los viajeros y recreadas por los locales. Las narraciones de aventuras en un lugar “salvaje” y “místico” desde el colonialismo han contribuido al interés por el “otro”, el cual se divisa en

personas que han debido asumir estereotipos idealizados sobre territorios fijos. Las relaciones entre turistas o exploradores con su destino y su configuración del mismo, han sido las principales temáticas de las investigaciones realizadas en Latinoamérica sobre la influencia de la *colonialidad* en el turismo de las últimas décadas.

La presente sección busca exponer algunos estudios realizados en Latinoamérica y El Caribe respecto al turismo, sus viajeros y sus destinos; se ha dividido en tres secciones: la primera, explica las investigaciones alrededor del turismo en el Caribe, la segunda, expone el análisis de algunos investigadores frente a las *relaciones de dominación* entre locales y turistas no angloparlantes; y la última, describe como las *narraciones de los viajes* han legitimado las *relaciones coloniales*.

5.1. El Caribe colombiano como “destino turístico de clase mundial”

Estudios sobre el turismo en El Caribe Colombiano

11

Con las interpretaciones del *discurso colonial* en los materiales promocionales de destinos tropicales y paradisiacos han partido las investigaciones sobre las relaciones interculturales del turismo en El Caribe. El interés por la construcción del “*otro*” ha utilizado: primero, a Said (1976) como el autor fundamental en el estudio de los viajes y sus narraciones; y segundo, a las imágenes de las postales como las representaciones originales; al observar que la construcción de lo oriental se dio partir de las visiones de “los tesoros escondidos” encontrados por exploradores y representados en “imágenes inocentes” (Aitchison, 2001).

Las investigaciones del turismo en El Caribe colombiano se han caracterizado por ser estudios de mercado o planes estratégicos de inversión que exponen al espacio turístico como una promesa de desarrollo (Banco de la República, 2006), los estudios de las relaciones étnicas entre los individuos involucrados han estado limitados a autores como Streicker (1998) o Cunin (2006) quienes hablaron sobre *relaciones interculturales* limitadas por un porcentaje de turismo extranjero no relevante.

En términos de Berghe (1980) la industria turística ha convertido a las ciudades en un producto promocionado en folletos, compuesto por el destino (*site*) y las interacciones de los habitantes (*sights*), dónde los individuos vestidos con camisas hawaianas esperan fotografiar

y disfrutar de un drama interpretado por la población local. Cartagena se ha (re) construido como una de esas ciudades capaz de ofrecer en un día la interacción que esperan de la población local (*sights*) en el casco histórico, los bares y los lugares de prostitución (*sites*) (Cunin, 2006).

El estudio de Cunin (2006) sobre la interculturalidad que generan los cruceros en Cartagena, se convierte en uno de los principales referentes al demostrar como son los discursos de las agencias de viajes respecto a las actividades en la ciudad; la propaganda contiene un orden claro de contacto mercantil con “lo local”, marcado por: compras, ruinas antiguas, discotecas, música nativa, comida local y “aventuras”. La construcción del “*otro*” se representa con la exaltación de la diversidad étnica colombiana y con los “rituales” de compromiso y valor encabezados por “*Gamble like a pro*”, que consiste en no dejarse engañar de los vendedores al “mostrarles respeto” a través del regateo, una práctica “típica” de la región.

El turismo en Cartagena se presenta como una actividad económica prometedora para el crecimiento económico y la generación de empleo, pero este beneficio se ve constantemente limitado por el mercado formal; el cual se encargó de sacralizar a los vendedores ambulantes y a quienes practican mendicidad, con discursos de “culturizar” la ciudad para que la atención a las necesidades del turista se base en prácticas “educadas y responsables” (Cunin, 2006).

La participación de la comunidad se establece como una acción decorativa, el turismo en Colombia es una opción por explorar para las empresas turísticas, las cadenas hoteleras, las empresas culturales y los propietarios de establecimientos; sujetos que ven interrumpida su actividad económica por impactos negativos como: la vinculación de mano de obra no cualificada, migración acelerada y pérdida de identidad del “acogimiento” (Salcedo, 2013).

Los planes territoriales y las agendas internas de los últimos mandatos se han caracterizado por fortalecer siete productos básicos² que han forjado proyectos para crear un Caribe multi-destinos, especializando al: Atlántico en expertos de la salud, Córdoba en fiestas y artesanías, Cesar en eventos culturales, Córdoba en la mezcla de sol, playa y artesanías, La Guajira en

² Desde el 2000 se han llevado a cabo estudios sobre el turismo colombiano en búsqueda de un emblema, como resultado se obtuvieron en el Compes 3397 (2005) siete productos básicos para mejorar la competitividad: Sol y playa, historia y cultura, agroturismo, ecoturismo, aventura, fiestas y ciudades capitales.

eco-etnoturismo, el Magdalena en Ecoturismo y las regiones insulares con la experiencia de lo náutico en Sol y Playa. (Banco de la Republica, 2006)

Especialidades que han generado lineamientos en las propuestas de desarrollo turístico del Caribe, ejemplo de ello es Polo (2011) quien atribuye al primer mandato del presidente Álvaro Uribe el desarrollo de estrategias turísticas según las oportunidades del departamento; y promueve invertir en publicidad para cambiar la imagen del territorio peligroso, a un pueblo cálido y sencillo que habita en espacios “exóticos” y seguros.

El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y ProColombia han sido los responsables de generar diferenciación y reconocimiento con el uso de una marca país que venda productos de alto valor nacional; entidades que incentivan a las agencias de viajes, el Fondo Fílmico de Colombia y mayoristas en ofrecer la imagen como destino seguro, responsable y sostenible (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2018).

El interés del gobierno por promover espacios turísticos responde a los intereses de las elites locales y nacionales (Smith, 1989). Desde la década de los sesenta, con la fundación de la Corporación Nacional del Turismo, las clases altas de la Costa Atlántica y la Región Andina construyó hoteles, condominios vacacionales, tiendas de lujo, restaurantes, discotecas y agencias turísticas; pensando en atraer norteamericanos que buscasen sol, arena y sexo (Streicker, 1996).

Streicker (1996) observó como la llegada del turismo intensifico algunas relaciones de desigualdad colonial entre lo “negro” y lo “blanco”; mientras a los afrocolombianos se les continuó culpando de poseer características culturales que limitaban su ascenso social, las clases altas y media- altas promovían el conocimiento de inglés y de la cultura “gringa” con su pop y rock.

5.2. Las relaciones coloniales en las “Gringolandias” de Latinoamérica y del Caribe

Estudios sobre las relaciones coloniales contemporáneas en Latinoamérica y El Caribe

América Latina y El Caribe han sido escenarios fundamentales para el estudio de las movilidades, la herencia precolombina y colonizadora han generado: dinámicas turísticas alrededor de cascos históricos y construcciones indígenas, patrones de esclavitud, racismo, migración laboral y pertenencia transnacional (Sheller, 2003). Los lugares turísticos se enmarcan como el elemento central de la movilidad, tanto en el entretenimiento de los turistas como en la búsqueda de ascenso social de sus involucrados. (Hayes, 2015)

Cuba es catalogado entre los casos más notables de asociar extranjero con ascenso social, Alcazar (2013) evidencia la configuración del extranjero en dos sentidos: primero, la fuente de ingresos en dólares durante su estancia en el país; segundo el boleto de salida legal de la isla a países de “primer mundo”. Las relaciones y representaciones de lo exterior se han establecido por el poder adquisitivo del turista y del familiar que envía remesas, “Lo que está fuera es mejor” es una idealización fundada incluso en la jerga urbana

Un conocido cuento cubano puede servir para ilustrar la centralidad del contacto con quien está fuera: “Un cubano le dice a otro: ‘Mi hermano, aquí para sobrevivir hay que tener fe’ y el otro, extrañado, le dice: ‘¿Fe?’, a lo que el primero le responde: ‘Sí, F.E. de “Familiares en el Extranjero”’ (Alcazár, 2013: 133)

El sueño por salir del país ha causado relaciones serviles al punto de reproducir la figura del *jinetero*, termino coloquial utilizado para referirse a personajes que buscan algún provecho de los turistas. Con grados jerárquicos en esta actividad han sido aceptados los *jineteros legales*, caracterizados por representar a la población masculina o femenina de edades mayores, que practican el *jineterismo* en el sector turístico o gubernamental con los extranjeros de su círculo social; y han sido rechazadas las *jineteras* diferenciadas por ser mujeres en edades jóvenes ejerciendo la prostitución con extranjeros, las *jineteras* son estereotipadas como muchachas sin autoestima que buscan una forma rápida de “escapar” de la isla, aun cuando ellas consideran que su trabajo se basa en sentimientos reales hacia hombres capaces de solventar económicamente.

Las relaciones coloniales a partir de los patrones de consumo -también- son observables en los “Condos”³ de Ecuador, Hayes (2018) en su libro *Gringolandia*⁴ analiza las consecuencias de la *migración de retiro*⁵ de ciudadanos angloparlantes. Los retirados admiten que su nacionalidad influye directamente en el trato dentro del territorio ecuatoriano, entre las ventajas de ser “blancos” mencionan la facilidad para hacer vueltas en los bancos y la agilidad con la que son atendidos en establecimientos comerciales con solo decir -I don’t speak Spanish; mientras en las desventajas recalcan la búsqueda de “*gringo tips*” que son asimiladas por ser grandes propinas.

Los *gringos* que habitan “Condos” en su proceso de adaptación, adquieren comportamientos -considerados por ellos- de clase alta aun cuando su ingreso económico en el país de origen era de clase baja y media baja. La mayoría de prácticas como “*new upper class*” se validan con el “respeto” y “apoyo” a la población local, valores evidenciados con la contratación a locales en actividades serviles y la promoción del consumo de actividades culturales autóctonas (Hayes, 2018).

15

Los comportamientos asimilados como típicos de la clase alta en América Latina han sido adaptaciones de los modales en los españoles y criollos de la época colonial (Braig, Cosra y Göbel, 2015). Los discursos sobre el criollo ilustrado lo identifican como un hombre ilustrado que llega a emularse con los europeos y es superior a las culturas étnicas locales, razón por la cual las ignora (Hopenhayn y Bello, 2001).

La distinción de “pureza” hizo de Hispanoamérica un espacio con contrastes raciales más complejos, se pasó de las jerarquías entre “negros” y “blancos” a las diferencias entre “blancos puros” y criollos “más o menos puros” (Wallerstein, 2005). Al ser las clases con mayor poder adquisitivo, se comenzó una disputa de legitimación de su derecho por el poder, iniciando con campañas en las que el criollo tendría más derecho por poseer la descendencia

³ En Ecuador los “Condos” es el termino coloquial para referirse a los conjuntos o condominios de clases sociales con altos niveles de ingresos (Hayes, 2018)

⁴ *Gringolandia* se ha denominado a dos espacios de condominios (*condos*) en Ecuador (Cuenca y Quito) habitados por población no hispano hablante (predominantemente norteamericana); conocido por promover un consumo “yankee” en una arquitectura colonial europea con trabajadores vestidos de forma “local” (Hayes, 2015).

⁵ La migración de retiro es el cambio más o menos permanente de residencia luego de terminar con la edad activa económicamente, las tendencias actuales han mostrado un interés por establecerse en zonas trópicas por su clima cálido, precios bajos y zonas de ocio. Cabe mencionar, Rodes y Rodríguez (2018) plantean que la gran parte de migrantes retirados intentan influir económica y culturalmente sobre los países de destino, al considerarse a sí mismo como una retribución positiva a nivel multicultural.

“correcta” y estar más tiempo en el territorio que el peninsular recién llegado (Wallerstein, 2006); situación perdurable en las nuevas elites suramericanas, criando a sus hijos bajo la lógica europea, y controlando la migración con el recelo de perder el control político y económico (Domenech, 2011).

A lo largo del siglo XX, con discursos de inclusión dentro de las elites, quienes llegaron a fomentar políticas al respecto (Domenech, 2011). Caso tal fue Argentina implementando el matrimonio como una forma de integración entre *nuevos propietarios gringos y gauchos hacendados*; la obra de La Gringa interpreta la visión de la época “Mire qué linda pareja... Hija de gringos puros... hijo de criollos puros... De ahí va a salir la raza fuerte del porvenir” (Guío & Charpin, 2005).

Las elites argentinas llegaron al punto de legislar la selectividad de criterios étnicos y nacionales, La Ley de Videla, caracterizada por determinar quiénes podían acceder a la situación de migrante regular, se convirtió en el emblema de las campañas de persuasión en contra de la población con rasgos indígenas procedente de Bolivia, Paraguay y Perú. (Modolo, 2010)

Altos funcionarios públicos adjudicaron a los inmigrantes limítrofes aquellas fracturas sociales (...) la proliferación de enfermedades como el cólera, el aumento del desempleo y los bajos salarios, la ocupación de viviendas, el incremento de la pobreza, la delincuencia y la inseguridad (Domenech, 2011, p. 57)

Parafraseando a Sartre (1965) se reprodujeron personajes con rasgos indígenas que pertenecen a los grupos favorecidos en relación con el resto de masas, y a la vez que son rechazados por los grupos colonizadores no se desalientan en intentar integrarse con las sociedades europeas.

5.3. Desde *La Condamine* se popularizó eso de hacer *Literatura de viajes* en Sur América

Estudios sobre la influencia de la literatura de viajes en los imaginarios de las excolonias

La *literatura de viajes* es un género de prosa que narra las experiencias contraídas al separarse⁶ de casa, utilizado por las corrientes posmodernas de las ciencias sociales para estudiar -de forma crítica- el *poscolonialismo* y las *representaciones* de las colonias (Gregory, Johnston, Pratt, Watts & Whatmore, 2009). El Caribe, al igual que otras zonas colonizadas, ha sido escenario de las narraciones de viajeros o exploradores, quienes en su intención de “rescatar” sus expediciones terminaron (re) construyendo el conocimiento geográfico y cultural (Boetsch, 2003).

Las narraciones de los exploradores o viajeros adquieren relevancia con el descubrimiento de América (Boetsch, 2003), los protagonistas o relatores comienzan a ser vistos como el intermediario que aproxima unidades heterogéneas en la construcción de un mundo con “otras” realidades; la idealización del hombre europeo por lo tanto se recrea con el “mundo salvaje” de contraparte, representado como paraíso o tierras incivilizadas (Ortiz, 1998).

Entre los estudios más relevantes sobre la *literatura de viajes* resaltan los aportes elaborados por Thompson (2015), Pratt (2008) y O’ Gorman (1972), considerados respectivamente por: su compilación de las dinámicas establecidas con la literatura de viajes, las relaciones coloniales en la construcción de los continentes subyugados, y la elaboración de América.

La narración de exploraciones surge con los apuntes náuticos de los marinos, analizando la cartografía costera y las rutas interoceánicas; y luego se populariza con la exploración de tierras intercontinentales y sus descripciones de pueblo, paisajes y naturaleza (Boetsch, 2003). Desde las primeras exploraciones, las variaciones se han registrado principalmente en las formas discursivas, en un principio se realizaban declaraciones “científicas” a nivel natural y etnográfico, luego por su sensacionalismo se volcó en relatos personales que

⁶ El viaje desde la Edad Antigua ha sido visto como la separación de la *realidad- presente*; ejemplo de ello son las narraciones de Homero con La Odisea, o los rituales de iniciación orientales en el que una persona sale de un mundo anterior para penetrar en otro de forma espiritual (Ortiz, 1998).

apelaban a la autobiografía de hechos auto realizadores a cargo de escritores, periodistas e intelectuales (Thompson, 2015).

La creación del “*otro*” es respuesta al “descubrimiento” de América y la colonización africana, como lo explica Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani & MBembe (2018) al momento de identificar diferencias desde los cánones propios con otras culturas surge el *exotismo*; el europeo se exaltó a sí mismo bajo ideas civilizatorias fundamentadas con: la *desnudez*, los *tipos de creencia* y el *canibalismo*

Les portulans, destines a la navigation, possédaient en général une iconographie des peuple exotiques et chaque territoire était symbolisé par la représentation d'un corps. (...) La nudité des Amérindiens s'accompagne de scènes anthropophagie, pour en stigmatiser la sauvagerie et faire douter de leur humanité (Le testu en Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani & MBembe, 2018, p. 46)⁷

La percepción construida de los demás continentes se respalda en la visión y la ideología del otro, ya que “El “otro lado” es parte del imaginario de aquellos que se trasladan” (Ortiz, 1998, p. 14). Por consiguiente, la influencia subjetiva y fantástica de gran parte de los relatos lo han convertido en un género criticable, una de las principales acusaciones es su capacidad por convertir al resto del mundo en “los actores de reparto” que respaldan al drama personal del viajero (Thompson, 2015).

Entre las publicaciones más importantes -desde la era colonial- se encuentran los *libros de viaje*, los cuales alimentaron la curiosidad de los europeos, y terminaron fomentando un fervor nacionalista por expandirse (Pratt, 2008)⁸. Durante los siglos XVIII y XIX se expandieron las “*descripciones cívicas*” de los capitanes y científicos “an enormous compendium of information on many aspects of Spanish colonial geography and of Spanish colonial life – except, of course, mines, military installations, and other strategic information”

⁷ Traducción:

Los portulanos, destinados a la navegación, tenía generalmente una iconografía de personas exóticas y cada territorio estaba simbolizado por la representación de un cuerpo. (...) La desnudez de los amerindios va acompañada de escenas antropofágicas, para estigmatizar su salvajismo y poner en duda su humanidad (Le testu en Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani & MBembe, 2018, p. 46)

⁸ El imperio francés e inglés fueron los más interesados por promover los viajes de reportajes expedicionarios en las colonias, la curiosidad por la línea ecuatorial hizo que ambos imperios solicitaran permisos a los españoles para estudiar los territorios de las Américas. Situación que fue permitida hasta la expedición de *La Condamine*, sus integrantes se convirtieron en un hito periodístico e investigativo no solo por los resultados -en las ciencias naturales- obtenidos, sino por las historias de “supervivencia” que tuvieron que asumir hasta la llegada a sus respectivos hogares (Pratt, 2008).

(Pratt, 2008, p. 20), encabezados en Suramérica por *La Condonamine* y sus “valerosos héroes”.

Entre los temas rescatados de la *literatura de viajes* prima las narraciones del “europeo sobreviviente” que debe observar la esclavitud y la sexualidad del “otro”. Con el auge del romanticismo y el inicio de los movimientos abolicionistas, algunos exploradores comienzan a contar historias tornadas a la empatía al punto de terminar en el *embellecimiento*, la sexualidad y el amor se vuelven temas controversiales (pero bien vendidos), que en casos excepcionales según los aventureros podría llegar a funcionar como un paso a la interculturalidad (Pratt, 2008)⁹.

La *literatura de viajes* durante el siglo pasado continuó con características similares de evocar al expedicionario blanco, algunos de los relatos civilizatorios fueron retomados por darwinistas sociales -aún después de la segunda guerra mundial- “The travel writing of the 1950s and 1960 sometimes reveals the persistence of essentialist stereotypes and ethnic categorizations rooted in the spurious ‘race science’ of the imperial era” (Thompson, 2015)¹⁰.

19

Cabe mencionar la relevancia de las imágenes o representaciones graficas que acompañaban las narraciones o textos científicos. Desde el uso de portulanos y su énfasis en la apariencia del cuerpo, se comienza a vincular a la elegancia como característica capaz de generar un orden jerárquico (Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani, 2018). Es decir, desde el aspecto

Europa ya ocupaba en la Cultura Clásica la más alta categoría entre las otras dos partes del orbe (...) no solo aceptó que encarnaba la civilización más perfecta desde el punto de vista del hombre natural, sino que era el asiento de la única verdadera civilización, la fundada en la fe cristiana y principalmente en el sentido histórico trascendental del misterio de la Redención. (O’Gorman, 1972: 60)

Por lo tanto, la representación gráfica del “otro” salvaje -que vivía entre especies tropicales, desnudez parcial, poligamias y Plumas- (Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas,

⁹ La mulata Joanna se convierte en un referente del embellecimiento y romanticismo de las Américas, quien además de su belleza y calidez, normalmente se encuentra en un estado de desnudez parcial. El amor del explorador Stedman por una esclava de casa evidencia el interés europeo por interculturalizar por medio de la adaptación, ya que el holandés intentó más de una vez “educar” a Joanna para que viviese con él en Europa (Price, s.f. citado por Pratt, 2008)

¹⁰Traducción:

La literatura de viajes de los años cincuenta y sesenta revela algunas veces la persistencia de los estereotipos esenciales y categorización étnicas, arraigadas en las falsedades de “ciencia de la raza” de la época imperial. (Thompson, 2015)

Slimani & MBembe, 2018) fue la base para los estereotipos de las Américas. Ejemplo de ello, las imágenes consumidas por los turistas sobre el Caribe durante la década del sesenta

These images (re) construct and (re) present both people and landscapes out of context, while simultaneously projecting a particular symbolism in the way in which artefacts and events are pictorialized. Invariably, such images, whether they are of people (usually women) or places, convey impressions of exotic, unspoilt, natural, virginal and desirable spaces. (Aitchison, 2001, p.138)¹¹.

Es decir, la *literatura de viaje* representa la movilización de narraciones e imágenes que (re) estereotipan un destino. La visión de lo real se ha fundamentado en la visión del explorador, turista, fotógrafo o intelectual que a través de narraciones científicas y sensacionalistas ha construido héroes acordes a su contexto histórico.

6. Marco teórico

¿Cómo se conoce el mundo? Es una de las preguntas que cada individuo responde de acuerdo a la sociedad en la que ha crecido. Sheller (2006) ha intentado divisar las diferentes formas para identificar los territorios en el mundo a partir de las movilidades, al ver como la inmediatez de la globalización ha impactado directamente en las formas de recorrer el mundo, ya que, en la actualidad la movilidad comprende desde el hecho de tomar un avión y volar cientos de kilómetros en horas, hasta los recorridos virtuales sobre un territorio con espectadores que en ningún momento salieron de sus hogares.

En la presente investigación se han adoptado tres categorías principales acorde a los objetivos específicos: primero, *neocolonialismo* y *colonialidad* al partir de su definición y continuar con la relación directa entre ambos términos para abarcar las *relaciones de dominación* económica, social y cultural desde el *control colonial*. Se retoma a Mignolo, Quijano y Zea, tres de los principales. Segundo, *Imaginarios geográficos* y *Tropicality*, precisando al primero como una forma de “clasificar” los lugares y sus habitantes según las características de un “otro” y un “nosotros”, y concretando como unas de esas categorizaciones ha sido concebida para las *zonas tropicales*.

¹¹ Traducción:

Estas imágenes (re) construyen y (re) presentan las personas y los paisajes fuera del contexto, al mismo tiempo que protege un simbolismo particular en la forma con la que los artefactos y eventos son dibujados. Invariablemente, esas imágenes, sin importar que sean de personas (usualmente mujeres) o lugares, transmite impresiones de lugares exóticos, vírgenes, naturales y deseables (Aitchison, 2001, p.138).

Tercero, se presenta el concepto de *Movilidades y viajes* como un nuevo paradigma que incluye las acciones de moverse con las modificaciones en tiempo y espacio de las sociedades; por la pertinencia en el trabajo, al final se explican los viajes como una de las modalidades de la movilidad, al tener efectos durante el traslado y en los resultados vivenciales.

6.1. *Neocolonialismo y colonialidad*

Desde la década de los sesenta se ha difundido el debate del concepto *neocolonialismo* con argumentos que desvirtúan las acciones y decisiones de las potencias económicas (y sus multinacionales), sobre otros países o regiones por medio del argumento de desarrollo y crecimiento económico. Macías (2015) explica que el inicio de este concepto se dio a partir de dos puntos fundamentalmente: primero, la conferencia All African People's (1961) que propuso una definición oficial del término, con características importantes como la supervivencia del sistema colonial luego de la independencia política de las colonias y la dominación indirecta con recursos políticos, económicos y sociales, a través de organizaciones económicas y políticas (empresas, organizaciones no gubernamentales y organismos multilaterales). Segundo, el libro de Kwame Nkrumah quien habló de sujetos oficialmente independientes, pero controlados de forma económica y política desde otras naciones.

21

En este trabajo de grado se abarca *neocolonialismo* como la dependencia económica, política, cultural e ideológica de un país respecto a otro, sin importar si la nación dominada ha estado físicamente ocupada o no por las fuerzas del país dominante¹²; las relaciones de dominación han sido establecidas y reproducidas por estrategias indirectas, como los acuerdos que garantizan beneficios mercantiles entre estados dominantes y las elites de “países en desarrollo” (Macías, 2015).

Entre los efectos del *neocolonialismo* más mencionados por los teóricos postcoloniales se encuentra la *colonización cultural*, ejemplo de ello, Zea (1971) quien lo explica como la

¹² El término neocolonialismo ha sido adaptado para referirse a relaciones de dominación entre las metrópolis de las grandes corporaciones y el resto de Naciones, es decir, no solo aplica para las relaciones de ex colonias y Europa, además incluye el control de Estados Unidos, China y La Unión Soviética (Macías, 2015).

adquisición de costumbres, hábitos, ideales, ambiciones, ocio y expectativas de vida similares al de país que los domina. La imitación de la cultura dominante se convierte por lo tanto en una de las claves del *proceso colonial*, el rechazo a la *diferencia* termina absorbiendo las concepciones de vida fuera del discurso dominante; un líder dominante que tiene a su favor el haber sido proclamado -en algún momento- emancipatorio (Zea, 1976).

Por lo tanto, el dominio político de forma directa se fue eliminando gracias a la permanencia de la *relación colonial*, en donde la *colonialidad* se denota como la ideología capaz de generar conocimiento propio y relaciones de poder específicas entre intercambios mercantiles y la idea de “raza” (Mignolo, 2003); difiere de la *poscolonialidad* en cuanto, este último, comprende los discursos de resistencia comprende los discursos de resistencia a la *occidentalización* y la *globalización*, América Latina crea sus escuelas de pensamiento poscolonial con el principio de “pensar en América”, su objetivo ha sido hallar nuevas formas a las instituciones políticas, administrativas y educativas (Mignolo, 1995).

El *proceso colonial* utiliza la *cultura* y las *representaciones* como una forma de “configuración estructural (...) de una sociedad determinada, esto es, a los modos en que se relacionan, diferencian y se jerarquizan entre sí los elementos que integran, y a los factores y engranajes de determinación de tal orden estructural” (Quijano, 2014, p. 670) siendo los elementos que integran un mundo cultural dependientes a los procesos de la estructura básica de producción y poder social; cabe mencionar, la cultura genera una doble matriz con la *cultura de los grupos no- dominantes*, que contemplan a aquellos sujetos con orientaciones culturales particulares de convergencia o antagonismo.

La dominación europea interpuso algunos estándares culturales sobre el patrimonio no tangible de los grupos dominados en el mundo; durante la colonización, los criollos recrearon sus versiones de la cultura europea y estadounidense, a su vez que deterioraron la imagen del “indio” por su “incapacidad” de generar pensadores propios que compitiesen intelectualmente¹³ (Quijano, 2014).

¹³ Si se compara el *sincretismo* de la cultura indígena -luego de la llegada de los colonos- con el control sobre Asia, se puede llegar a la conclusión de que América no había aprehendido el grado de objetivación y formalización para convertirse en una “*cultura competitiva*” a las “*culturas de los dominadores occidentales*” ya que “las *culturas indígenas* prehispánicas de América Latina no habían alcanzado aún el grado de objetivación y formalización de las “*culturas orientales*”, esto es, un grado equivalente de “*intelectualización*” (Quijano, 2014).

Este control se perpetuaría con la *revolución científico- tecnológica* y la aparición de Estados Unidos en la *cultura dominante*, puesto que la banalización de nuevos *símbolos* de la *cultura media* es una de las estrategias para dirimir la polarización de las desigualdades sociales entre los “habitantes del mundo marginado” y las elites nacionales y globalizadas (Quijano, 2014). Tanto Latinoamérica como África y Asia han tenido que adaptarse al nuevo orden mundial del Siglo XX

Apenas acaba Latinoamérica de liberarse políticamente de España y Portugal, todavía se debate por emanciparse mentalmente de los hábitos y costumbres que le impusiera la colonia, cuando se ve enfrentada a resistir o a someterse a un nuevo imperialismo, el que nace en América del Norte (...) Los pueblos de Asia y África, como los latinoamericanos, aún no se libran plenamente del colonialismo que les impusiera Inglaterra, Francia, Holanda y otras naciones europeas, cuando se tienen que enfrentar al imperialismo, el neoimperialismo al que vienen enfrentándose los pueblos de Latinoamérica desde los inicios del siglo XX, los Estados Unidos. (Zea, 1971, p. 8).

Entre los componentes básicos de las relaciones de poder global, el *racismo* y el *etnicismo* son categorías procedentes de la colonización que han determinado la clasificación social de la población del mundo. Las diferencias denotadas entre “europeos” y no “europeos” han influido en relaciones intersubjetivas de control, que partieron de considerar a los otros de “inferiores” pero en la actualidad se interpretan como “diferentes”, “el poder se elaboró también como una colonización del imaginario, los dominados no siempre pudieron defenderse con éxito de ser llevados a mirarse con el ojo del dominador” (Quijano, 2014, p.761) y las diferencias histórico- culturales entre sociedades se justificaron a través de razones “naturales” y “geográficas”.

6.2. *Imaginario geográfico y Tropicality*

Las *representaciones* e *imaginarios* de América Latina frente al resto de continentes quedaron impregnadas por las imágenes y discursos *coloniales* del control político, económico e ideológico del colonialismo; ejemplo de ello ha sido la perpetuación del *otro* “salvaje” polígamo y pagano, liderado en un tiempo por la iglesia católica y aún utilizado en algunos juicios éticos y morales (Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani & MBembe, 2018).

Se entiende por *Imaginario geográfico* a una característica asignada sobre un territorio a través de la intersección de *poder*, *conocimiento* y *espacio*, ya que el interés en la *geografía*

humana se vio permeada por el *exotismo* de “*world as-exhibition*” al definir un grupo social a partir de las imágenes creadas por el entorno cultural e histórico dominante de la época (Gregory, 2009). Said (1977) lo explica como una acción universal durante la definición de barreras geográficas que parten de el “nosotros” y el “ustedes”

is based in a very unrigorous idea of what is “out there”, beyond one’s own territory. All kinds of suppositions, associations, fictions appear to crowd the unfamiliar and strange space outside one’s place (...) space acquires emotional and even rational sense by a kind of poetic process, whereby the vacant or anonymous reaches of distance are converted into meaning for us here (Said, 1977, p.168)¹⁴.

Los *imaginarios geográficos* al clasificar lugares, relieves y comportamientos sociales poseen un carácter descriptivo pertinente de ser estudiado desde una perspectiva sociológica, los *procesos sociales* y las *dinámicas de poder* requeridos para explicar la construcción de lo externo es un campo pertinente para entender que el *espacio* no es independiente a su uso; ya que algunas zonas territoriales han sido en gran parte definidas por las condiciones socio-económicas, más que por las características naturales (Agnew, 1982).

Gregory (1994) basado en los estudios de Harvey¹⁵ y del *materialismo histórico*¹⁶ en la geografía humana, ha postulado categorías para estudiar las interacciones entre la *estructura social* y la *estructura espacial* en la generación de *imaginarios geográficos* (Figura 1); entre los puntos a resaltar, cabe la importancia del *espacio* en la acumulación de poder ya que en este se desenvuelven a nivel macro o micro las jerarquías.

Figura 1: Interacciones entre estructura social y estructura espacial para la generación de imaginarios geográficos

¹⁴ Traducción:

Es en base de una idea muy poco rigurosa de que esta “ahí afuera”, más allá de su propio territorio. Todo tipo de suposiciones, asociaciones y ficciones parecen ocupar el espacio considerado como extraño y desconocido fuera del lugar de uno (...) el espacio adquiere sentido emocional e incluso racional a través de una especie de proceso poético, mediante el cual, los alcances vacíos o anónimos de la distancia se convierten en significado para el nosotros de aquí.

¹⁵ Los estudios sobre *geografía imaginada* de Harvey se enfatizaron en la capacidad de los individuos en relacionar la historia y su biografía para relatar el rol de los espacios a su alrededor, a su vez que reconoce como los juicios de un lugar son afectados por las distancias que separan los individuos u organizaciones que intervienen en la producción de imaginarios (Gregory, Johnston, Pratt, Watts & Whatmore, 2009).

¹⁶ La *geografía humana* y los *imaginarios geográficos* se convirtieron en objeto de estudio de marxistas durante los años ochenta, luego de encontrar relación entre el sistema económico capitalista y la construcción de los dominados; entre los factores que motivaron su estudio resaltan la Guerra Fría y la Guerra de Vietnam (Gregory, 1994).

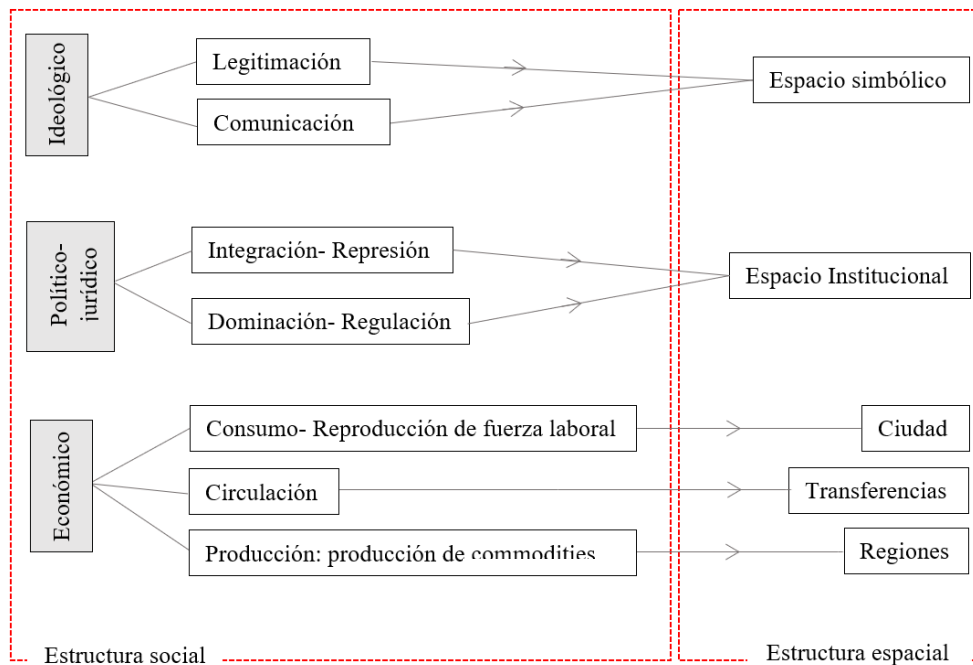


Figura 1: Interacciones entre estructura social y estructura espacial para la generación de imaginarios geográficos. Elaboración propia, basado de *Geographical Imaginations*, 1994, Derek Gregory.

Las interacciones de la Figura 1. son observables en la época del *colonialismo* en Latinoamérica cuando el *espacio simbólico* se construyó por las ideas, imágenes y representaciones geográficas de su espacio, que fueron *comunicadas* y *legitimadas* por la ciencia y las coronas; puesto que Europa marginalizó América “through a discourse which, in the course of the nineteenth century, typically “centers landscape, separates people from place, and effaces the speaking self”. This geography “writes itself”, so to speak, across a now- empty, made-empty space” (Gregory, 1994, p.131)¹⁷.

La *Estructura social* a nivel *político- jurídico* y *económico* utilizó los *espacios* y sus configuraciones como una relación convergente que manejó diferentes instituciones para reproducir un discurso legitimador de control *colonial* (Gregory, 1994). La idealización de la *cultura europea* como el único destino de la humanidad se convirtió en la justificación de los intereses políticos, económicos y religiosos en el que “El Nuevo Mundo” tendría que recrear las organizaciones sociales ibéricas (O’ Gorman, 1972).

¹⁷ Traducción:

A través de un discurso que, a lo largo del siglo XIX, típicamente “centra al paisaje, separa a las personas del lugar y borra el yo hablante”. Esta geografía “se escribe a sí misma”, por así decirlo, a través de un espacio ahora-vacío, hecho-vacío (Gregory, 1994, p.131).

La *cultura europea* se autodeterminó como la capaz de moldear la *naturaleza* y el *espacio*, al poseer ciudades y herramientas tecnológicas “más desarrolladas”; mientras las *culturas no- occidentales* se asimilaron como *naturaleza* no trabajada con “tierras vírgenes” donde el *espacio* recordaba a lo “otro”, lo “misterioso” y lo “femenino” que debía ser descubierto y penetrado -según los postulados feministas sobre la colonización- (Gregory, 1994).

Por lo tanto, la relación con la naturaleza se constituyó como una forma de clasificar las sociedades, definiendo la *civilización* en “d’abord l’ensemble des techniques d’exploitation de la nature, et, dans une moindre mesure, la plus ou moins grande aptitude à l’organisation de l’espace” (Bruneau, 2006, p.198)¹⁸. Clasificación utilizada por geógrafos en diferentes ocasiones, caso tal fueron las obras de Pierre Gourou, quien incursiona en el naturalismo del mundo tropical en su libro *Tropical Countries*.

Con Gourou (1949) surge el término *Tropicality* como espacio geográfico en regiones cálidas y lluviosas, teñido por el naturalismo típico del “mundo tropical” en el que sus suelos frágiles para la cosecha expansiva han generado bajas densidades de población, al ser incapaces de fijar densidades poblacionales lo suficientemente grandes para convertirse en “civilizaciones superiores”¹⁹; exceptuando Los Mayas, la China y la India, civilizaciones en las que sus pobladores han devenido sobrevivir a los rendimientos decrecientes de la tierra.

Arnold (2005) siendo uno de los teóricos más representativos al debatir la *Tropicality*, interpreta que los espacios tropicales se han concebido como otra forma para diferenciar al “occidente”, asociando a las personas con su temperatura y calidad de tierra; por un lado, se dibuja al clima templado como un lugar rutinario con tierras moderadas pero productivas, mientras el clima tropical se asocia a climas con cambios extremos e indolentes y tierras productivas pero frágiles.

Alrededor de la *Tropicality* surgieron dos escuelas principales que tornaron el tema desde dos perspectivas distantes: primero, La Escuela de Geografía angloparlante enfocada en

¹⁸ Traducción:

En primer lugar las técnicas de explotación de la naturaleza y, en gran medida, la mayor o menor capacidad de organización del espacio (Bruneau, 2006, p. 198)

¹⁹ Los primeros planteamientos de Gourou utilizaban un vocabulario de *dominación*, que en los años ochenta fue adaptado por él mismo a un vocabulario de *comparación* entre culturas, ya que diferentes teóricos de corrientes postcoloniales lo juzgaron por medir el desarrollo de pueblos colonizados según la perspectiva de sus propios colonizadores (Bruneau, 2006)

generar propuestas en la *economía del desarrollo* y la *sociología* “By the 1970s the Anglophone study of tropical geography was being subsumed into modernization theory and was soon supplanted by more radical development and political ecology frameworks” (Power & Sidaway en Clayton & Bowd, 2006, p. 213)²⁰.

Segundo, la escuela de geografía francoparlante centrada en tomar una postura crítica

Le déterminisme physique mécaniste de la *géographie coloniale*, critiqué et remis en cause par Pierre Gourou, est ici dépassé dans une approche qui ne privilégie aucune relation linéaire, mais qui se base sur le *système des interactions de trames spatiales non hiérarchisées*. Le *déterminisme* n’est pas nié mais resitué dans un système complexe d’interactions dans lequel les *probabilités* et l’*aléatoire* jouent un rôle non négligeable (Bruneau, 2006, p. 204)²¹.

Con teóricos a favor de los “bosques vírgenes”, los cuales se encontraba en “estado de equilibrio” antes de las relaciones entre países dominantes (ex)colonizadores y países dominados, (ex) colonizados; al vivir de una agricultura congruente con sus suelos como los cultivos de arroz en China e India (Bruneau, 2006).

6.3. *Movilidades y viajes*

Desde la primera década del presente siglo, las *movilidades* se han convertido en un nuevo paradigma que busca estudiar -en el campo de las ciencias sociales- las diferentes formas de movilidades existentes al plantearse como una novedad reciente por los cambios tecnológicos, económicos y culturales

In keeping with our original characterization of a new mobilities paradigm, we examine the impact of this line of research on applied aspects of mobilities research by considering how it generated new questions, new exemplars of research and new community OD researchers (Sheller, 2016: 2)²².

²⁰ Traducción:

En los años setenta, el estudio anglosajón de la geografía tropical fue absorbido por la teoría de la modernización y suplantado por un desarrollo más radical y un marco de política ecológico. ((Power & Sidaway en Clayton & Bowd, 2006, p. 213)

²¹ Traducción:

El determinismo físico mecanicista de la geografía colonial, criticado y cuestionado por Pierre Gourou; se rebasa aquí en un enfoque que no favorece ninguna relación lineal, sino que se asienta en el sistema de interacciones de marcos espaciales no jerárquicos. El determinismo no se niega, sino que se coloca en un complejo sistema de interacciones, con los roles importantes de la probabilidad y la aleatoriedad (Bruneau, 2006, p. 204).

²² Traducción:

De acuerdo con nuestra caracterización original del nuevo paradigma de movilidades, examinamos el impacto de la línea de investigación en los aspectos aplicados de la investigación de las movilidades considerando cómo generó nuevas preguntas, nuevos ejemplos de investigación y nuevos investigadores comunitarios de OD (Sheller, 2016: 2)

La búsqueda de Sheller y Urry (2006) consiste en estudiar las relaciones y prácticas sociales dentro de los diferentes modos de movimiento en el que intervienen diversidad de combinaciones, las cuales abarcan desde el medio de comunicación (sea virtual o físico) hasta la forma de movimiento, que parte del viaje corporal del individuo e incluye los viajes imaginarios alimentados a través del internet. Combinaciones condicionadas por el *tiempo* y el *espacio*, puesto que el movimiento “as the displacement of an object from A to B, involves a passage of time and, simultaneously, a traversal of space” (Cresswell, 2006, p. 17)²³.

La intervención de las *instituciones* es una de las discusiones más pertinentes en la *movilidad*, las investigaciones precedentes al preocuparse por el *tiempo* y el *espacio* se han enfocado en asociar *movilidad* y *libertad*, aun cuando la mayoría de este ejercicio ha estado condicionado por mandatos inequitativos de poder (Sheller, 2016). Las *instituciones* y *estructuras sociales* se han legitimados en *ideales morales de sedentarismo*

mobility once again appears as a dysfunction. Rather than being evidence for a non-ideal arrangement of spaces (as in spatial science), mobility is suspicious because it threatens the quite explicit moral character of place—threatening to undo it (...) a very strong moral geography that marginalizes mobility ontologically, epistemologically, and normatively (Cresswell, 2006, p. 32)²⁴

28

La *movilidad* se ha convertido en un privilegio arraigado a ciertas características e individuos “the idealization of *movement*, or transformation of *movement* into a fetish, depends upon the exclusion of others who are already positioned as not free in the same way” (Kaplan en Sheller, 2006)²⁵. Puesto que, en el presente siglo, los contextos han intervenido sobre sus prácticas y fetichismo, al punto de asociar la acción de moverse como una técnica de movilidad social o una práctica de “*regrounding*”²⁶ (Sheller, 2006).

²³ Traducción:

Como el desplazamiento de un objeto del punto A hasta el B involucra un pasaje en el tiempo, y simultáneamente una transversalidad del espacio (Cresswell, 2006, p. 17).

²⁴ Traducción:

La movilidad, una vez más, aparece como una disfunción. En vez de ser evidencia de una disposición de espacios no ideal (como en la spatial science), la movilidad es sospechosa porque amenaza el carácter moral explícito del lugar, al amenazar con deshacerlo (...) una geografía moral muy fuerte que margina la movilidad de forma ontológica, epistemológica y normativamente (Cresswell, 2006, p. 3)

²⁵ Traducción:

La idealización del movimiento, o la transformación del movimiento en un fetiche, depende de la exclusión de otros que se han posicionado sin la misma libertad (Kaplan en Sheller, 2006).

²⁶ *Regrounding* es la práctica de reubicarse, apropiarse y recrear la vida del migrante en un nuevo espacio. Entre las características principales para entender si un individuo se ha integrado se debe evaluar como son sus relaciones de *identidad* y si identifica a este espacio como su *hogar*, en caso positivo habría un caso de *regrounding* (Gregory, Johnston, Pratt, Watts & Whatmore, 2009).

Aquellos capaces de movilizarse han sido los que han intervenido activamente en el *mundo de las ideas*, desde los pilotos hasta los fotógrafos han moldeado el mundo al construir *imaginarios geográficos* de los espacios que han conocido, tanto las opiniones personales de los exploradores como el conocimiento que se proclama científico; es decir, la importancia de la producción literaria alrededor de la *movilidad* llega a la relevancia de construir *conceptos geográficos* en los discursos políticos del *mundo moderno y contemporáneo* (Cresswell, 2006).

Cresswell (2006) explica que los discursos se han configurado gracias a la figura del nómada, quien luego de romantizar por siglos la “*cultura occidental*”, ha sido aceptado según características “raciales”; por otro lado, las minorías y los habitantes de las excolonias han sido fuertemente criticados en caso tal de que fuesen nómadas (ejemplo de ello son las comunidades gitanas), estando los *dominados* sujetos a una realidad recreada bajo los parámetros de la *visión eurocentrista*.

El *viaje* como acción de movilizarse ha despertado principalmente un interés utilitarista, sus análisis en gran parte se han focalizado en entender a nivel mercantil: la imagen del destino, los motivos de (in)satisfacción de los turistas, las rutas de viaje, los lugares de interés y la forma de darle sentidos a sus experiencias (Goethals, 2013). Las investigaciones críticas sobre esta acción han constado de geógrafos decoloniales que han comprendido las implicaciones a su alrededor, y artistas que han criticado estas prácticas.

Pratt (2008) recopiló algunos textos latinoamericanos que narran como el *viaje* en Latinoamérica construyó un *discurso colonial*, desde una perspectiva del *racist outsider* (*foráneo racista*) con términos que parten del “pueblo indio” (“Indian town”), el cual se ha transformado en un *discurso de la metrópoli*; se resalta el trabajo de los artistas o escritores como: Gertrudis Gómez de Avellaneda, Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Mario de Andrade, Gabriela Mistral

Like de Andrade’s “Ridiculous bet in Teffé” Mistral’s “La extranjera” is a self- portrait refracted through the voice of an alien other. Stereotyped images of South America as nature turn up, as they do in de Andrade’s photo, as the shared cultural code (Pratt, 2008, 235)²⁷.

²⁷ Traducción:

Como “La apuesta ridícula en el teffé” de Andrade, “La extranjera” de Mistral es un autorretrato refractado a través de la voz de otro ajeno.

Por consiguiente, los *viajes* y las narraciones de los (ex)colonizadores limitaron las propias perspectivas de libertad, a través de prácticas de *neocolonialismo* y sus múltiples formas de apropiación e imposición de *capital cultural*; la *movilidad* de los viajeros (ex)colonizadores y sus narraciones de viajes “exóticos” contrapuestos con su ciudad de origen (la *metrópoli*), son una de las caras que ha influenciado en la *movilidad* sea de migrantes de *naciones colonizadas* a las grandes urbes de las *naciones dominantes*, o sea de turistas de *naciones dominantes* a “paraísos” en naciones dominadas (Pratt, 2008).

De ahí que, según Pratt (2008) los científicos sociales se han de enfrentar a nuevos retos que han (re) configurado en planeta por la tecnología y la curiosidad, gracias a la reflexión del *lenguaje*. Según esta misma autora (2013) el *lenguaje* ha sido una condición indispensable que posibilita la opción de imaginarse la globalización como un proceso de un mundo con escenarios mundiales, los cuales han sido expuestos a través de la literatura de viajes y han delimitado algunas jerarquizaciones sociales, es decir, han sido en cierto nivel configurado por la acción de viajar.

30

Para concluir, las subcategorías de *tropicality*, *colonialidad* y *turismo* convergerían en el Caribe colombiano a través de las practicas expuestas por Mary Louise Pratt sobre el turismo en masa desde la década de los setenta, en el que han convergido las fantasías de la propaganda turística con el exotismo del paraíso. En los siguientes capítulos de análisis se encontrará como el viaje turístico y su literatura es un resultado de los imaginarios geográficos, (re)creados a través de las condiciones geográficas y climáticas, al ser condicionales utilizados estratégicamente por los colonizadores como parte de un discurso que ha justificado algunos actos de dominación, y que ha sido parcialmente (re)elaborado en las dominaciones contemporáneas de neocolonialismo.

7. Metodología

Una vez revisadas las investigaciones pertinentes, y explicadas las categorías teóricas principales que guiarán la investigación, se determinó que la influencia de la *tropicality* en el Caribe Colombiano, a través de la literatura de viaje, se podría estudiar por medio de dos

Imágenes estereotipadas de América del Sur como naturaleza surgen, como en la foto de Andrade, como código cultural compartido (Pratt, 2008, 235).

propuestas metodológicas complementarias (distribuidas en ambos capítulos y explicadas con mayor exactitud en cada uno de ellos)²⁸: un enfoque cualitativo de *tipo constructivista*, y una *evaluación heurística* de carácter cuantitativo.

En el primer capítulo, se seleccionó el enfoque cualitativo de *Tipo Constructivista* por la relevancia dada al *lenguaje*, al ser un punto fundamental en la descripción e influencia de la percepción de realidades, puesto que no solo se ha de percibir como un punto receptivo sino de acción (Pérez, 2005). El estudio del funcionamiento cognitivo del *lenguaje* en los discursos, planteado desde Bruner tendría dos puntos convergentes: el *discurso de la ciencia* y los *relatos narrativos* para la construcción de lo que un sujeto constituye como realidad, al ser intrínseca la relación entre lo científico y lo narrativo para la llegada a conclusiones y puntos de vista.

En el segundo capítulo, se optó por la *Evaluación Heurística* que permite envolver la información cualitativa en variables que evidenciaran algunos puntos objetivos del planteamiento en la información disponible en redes sociales. Con las propuestas de Kamran Ahmed (2015) se consideró una metodología de nivel *Exploratory Factor Analysis* (EFA), la cual desarrolla conclusiones y relaciones por medio de datos obtenidos con herramientas de programación. Si bien se ha utilizado en su mayoría para investigaciones de mercado o de ciencias naturales, la clave en ciencias sociales, según Meyer, Gamst y Guarino (2006) se centraría en la elección de las categorías basados en una revisión teórica.

Acorde con Kamran Ahmed (2015), se siguieron los siguientes pasos: primero, una selección de videos basados en la relevancia de su publicación y en otros filtros de YouTube API con las herramientas “tuber”, “gh” en el programa R de la cual se obtuvieron 37 videos. Segundo, se realizó una depuración manual con la que se eliminó el contenido que no estuviese en inglés, y que en ratio de ubicación tuviera más reproducciones en Norte América y Europa.

Tercero, una selección de factores y categorías por nivel de relevancia construida a partir de las categorías teóricas encontradas en el primer capítulo, buscando un nivel de congruencia entre los imaginarios contruidos del Caribe en otras formas de literatura, y la literatura de viajes contemporánea consumida en su mayoría a través de plataformas visuales como

²⁸ El enfoque de *tipo constructivista* utilizado en el primer capitulo esta mayormente explicado en la pagina 37, mientras la evaluación heurística de carácter cuantitativo se comienza a desglosar en la página 71.

YouTube así lo explica Xu y Pratt (2018) con el poder actual de los productores de contenido audiovisual (relacionados con el tema turístico) de incrementar el interés por conocer algunos lugares o destinos, ya que los consumidores del contenido (viewers) estarían influenciados por la opinión y sensación de los productores con sus discursos verbales y visuales.

Al determinar los factores de acuerdo a dos órdenes observados en la Figura 12:

- *Second Order Factor* (Factor de segundo orden) compuesto por las categorías teóricas seleccionadas del análisis realizado en el primer capítulo y de las propuestas de Pierre Gourou. Las cuales son: *El interés por descubrir* (*The interest to discover*), *la obsesión por la existencia de “razas”* (*the obsession for the “races” existence*), *la emoción pasional* (*The passional emotion*) and *El afán por exotizar* (*The eagerness to exoticize*).
- *First Order Factor* (Factor de primer orden) dividido en variables binomiales que filtrarían la información del material audiovisual entre su existencia e inexistencia en la categoría, ejemplo de ello es el factor Exi_afro definido bajo la categoría de *obsesión por la existencia de “razas”* que incluye o excluye la información de un video según existencia o inexistencia de imágenes con población afrocolombiana.
- *Cathegories* (Categorías) correspondientes con los factores de primer orden que sustentarían con información cualitativa, a partir del mismo ejemplo anterior, el factor Exi_afro tiene cuatro categorías, una de ella Act_afro compuesta por los tipos de actividades en el que filmaban a afrocolombianos, actividades enfocadas en: servicios relacionados con la comida, servicios relacionados con expresiones artísticas, otros servicios relacionados al turismo, palenqueras, e individuos en tiempo de esparcimiento.

Los cuales fueron analizados a través de dos paquetes de IBM: SPSS IBM Y SPSS Watson que con correlaciones lineales y gráficos de dispersión permitieron verificar algunas hipótesis respecto a las ideas preconcebidas del primer capítulo. De esta forma se obtuvieron tanto resultados efectivos o contrarios a las propuestas, casos como el de la persistencia por exotizar las minorías étnicas del Caribe evidenciaron un continuo interés por interpretar la cultura del “otro” entre adjetivos específicos; cuestión contraria pasó con el término de

paraíso del cual se esperaba ser encontrado en la mayoría de material y por eso se incluyó en el *factor de segundo orden*: El afán por exotizar, y en el factor de primer orden *Exi_cult*.

Por último, cabe mencionar que la identificación del lugar de El Caribe Colombiano se tomó como una noción sin definición geográfica exacta, basados en ambos capítulos en la definición ofrecida por Gaztambide (2006), el cual propuso que la concepción histórico cultural de las plantaciones y contra- plantaciones definen al Caribe por sus características histórico- culturales y no por sus límites territoriales. El primer capítulo tiene un enfoque relacionado a los imaginarios histórico- geográficos de los que expone el autor como impuestos por Occidente (2006); y el segundo capítulo utiliza sus propuestas en la construcción del Caribe entre la disyuntiva del proceso homogeneizador y los discursos de exaltación a lo étnico- cultural.



8. Muchos Caribes colombianos con todos los colores tropicales

El Caribe Colombiano y la *tropicality*: Relación entre los imaginarios geográficos planteados por Pierre Gourou y los discursos del Caribe Colombiano

Entre mapas e historias se comenzaron a dividir y habitar los espacios colonizados, Colombia por su diversidad geográfica intentó representar ciertas zonas con algunos imaginarios sobre sus territorios y habitantes. Con la idea del paraíso terrenal se recrearon supuestos sobre las zonas costeras, que se reprodujeron o modificaron acorde a las narraciones de exploradores extranjeros, e integrantes de la elite nacional y regional.

Las relaciones en El Caribe colombiano convergieron entre: primero, un nuevo mundo verde y soleado con la imagen del Jardín del Edén con aves coloridas e inexplicables al otro lado del Atlántico; segundo, un hábitat “natural” de grupos étnicos que pertenecen a espacios en los que supuestamente “el hombre blanco” no podría sobrevivir; tercero, un escenario de historias mágicas con protagonistas icónicos que vivieron aventuras “dignas” de ser leídas y difundidas entre distintas realidades patrióticas.

35

De ahí que autores como Moya y Pons (1970) pongan en tela de juicio la existencia de un Caribe, el cual como unidad sólo funciona para las clases de geografía; puesto que el Caribe al estar compuesto por comunidades activas y vivas con intereses disímiles y aspiraciones distantes terminan fusionando diversos caribes, desde los terrenos exotizados a nivel mercantil hasta las plantaciones extractivistas que han empobrecido a sus trabajadores.

El presente texto tiene por objetivo trazar la relación entre las ideas sobre la *Tropicality* y los imaginarios geográficos que rodean el Caribe colombiano. El hilo expositor es introducido con una breve explicación del concepto de la *Tropicality* y su principal exponente, Pierre Gourou, exposición complementada por una metodología de tipo constructivista con el uso del lenguaje como herramienta fundamental, desde sus dos perspectivas: el *discurso de las ciencias* y el *pensamiento narrativo*.

En cuanto al análisis, se divide el texto en cuatro apartados: un Caribe verde y de “razas inferiores” parcialmente “mejoradas”; un Caribe de Macondos entre aguas memorables; un Caribe desnudo, vestido y disponible; y un Caribe de fiesteros pobres pero felices. Compuestos respectivamente por: descripciones de los primeros exploradores colonizadores

en las costas nacionales, crónicas de los exponentes más relevantes de la región, obras visuales que evocan a relaciones emocionales, y actividad periodística con personajes convencionales.

Entre los discursos que han tomado fuerza para representar al “otro no occidental” se encuentra la construcción de la Tropicality para denotar las diferencias con las zonas del “mundo tropical”. El término surgió como una propuesta análoga al Orientalismo de Edward Said y otras formas de estudiar las representaciones coloniales, las cuales plantean los discursos de poder como una forma de distinguir las distancias entre “nosotros” y “ellos” con las culturas orientales o trópicas (Bruneau, 2006).

Edward Said (1977) expone el Orientalismo como una corriente de pensamiento popularizada por la convergencia entre los descubrimientos científicos, y el entusiasmo amateur de los escritores por lo “asiático” que era concebido en las ideas de lo “exótico”, “misterioso” y “profundo”; dónde los responsables han sido aquellos que a través de sus narraciones históricas y geográficas han recreado su perspectiva en el imaginario de Europa y Estados Unidos.

36

Convergencia que también, según David Arnold (1996), sería reproducida en forma conceptual sobre las áreas tropicales a partir de sus conceptos y paisajes naturales, “became a way of identifying a space that was separate from the West, and of judging this space against the northern temperate zone. Tropicality can thus be conceived as a discourse (...) Western ideas, attitudes, knowledges and experiences” (Clayton & Bowd, 2006, p. 210)²⁹.

Desde los relatos de viajes escritos por Cristóbal Colón sobre el Caribe y los mapas del globo de Martin Waldseemüller, emergió un imaginario fuerte de este espacio como paradisíaco. Tierras con vegetación abundante en el que vuelan aves coloridas que saludan a multitud de animales exóticos en la tierra y el mar, y dónde el “bendecido” clima despejado no obliga a sus habitantes a permanecer ante el frío o hambre ya que la subsistencia necesita de una labor mínima; las islas del Caribe al igual que las del pacífico fueron convertidas en las tierras prometidas del Edén (Arnold, 1996).

²⁹ “Se convirtió en una forma de identificar un espacio que estuvo separado del occidente, y que fue comparado con la zona templada del norte. La *tropicalidad* se puede así concebir como un discurso (...) Ideas, actitudes, conocimientos y experiencias occidentales. (Clayton & Bowd, 2006, p. 210).

Ideal que continuó legitimando la “necesidad” de las zonas tropicales por el proyecto civilizador europeo durante la época colonial, y que se vertió en dos lecturas luego de las proclamaciones independentistas: primera, la interpretación de las zonas tropicales como espacios con gran fertilidad que ha generado abundancia de fauna y flora, pero que al igual que su clima es volátil para la cosecha al ver sus habitantes como incapaces de dominar la fuerza natural; segunda, la instrucción de subrayar la enfermedad y la pobreza de estos territorios para desencadenar una subordinación productiva en el que estarían “naturalmente” destinados a seguir las naciones del norte (Arnold, 2000).

La tropicality como precepto se convirtió en un expositor colonial en el inicio del siglo XX, la escuela geográfica francesa enfocada en distintivos regionales comenzó a investigar las genres de vie (formas de vida) y sus condiciones. La distinción -para esa década correcta- entre los espacios según su zona climática fue encabezada por los preceptos de Pierre Gourou en villas vietnamitas, quien no solo ha sido estudiado por las escuelas europeas, sino que fue consultor de las decisiones sobre el gobierno asiático para el desarrollo de reformas sociales (Kleinen, 2005)

Pierre Gourou (1947) en su obra principal *Les paysans* desarrolló sus premisas con la influencia de factores internos, sobre la historia, la cultura, el ambiente físico y la civilización regional, y omitió conceptos como *neocolonialismo* o *colonialidad*; aun cuando sus metodologías de investigación hayan sido influenciadas directamente por obras que seguían este sistema e ideología. Cuestión que tuvo que modificar en la década de los setenta, luego de ser atacado por los académicos franceses tiermondistes centrados en desmentir a la *Tropicality* como un proyecto de desarrollo.

El espacio tropical sería definido entonces como las zonas territoriales entre el Trópico Cáncer y el Trópico de Capricornio que permanecen en climas calientes y húmedos, con sociedades “poco desarrolladas” ya que sus terrenos son menos favorables para el “desarrollo” aun cuando sus cultivos no necesitan de sistemas de irrigación artificial, “compared to the temperate countries, tropical regions are struck by a certain number of inferiorities” (Gourou, 1947, p. 174)³⁰. Es decir, estos espacios son diferenciados en su

³⁰ “En comparación con los países templados, las regiones tropicales se ven afectadas por un cierto número de inferioridad” (Gourou, 1947, p. 174)

mayoría por una inferioridad técnica y un vacío político que podría ocuparse con los *entes políticos “correspondientes” (coloniales)* para el uso potencial de su vegetación espontánea

La culture itinérante sur incendie doit sans doute disparaître, mais pas avant qu'on n'ait trouvé à l'indigène des ressources compensatrices. L'avenir prochain des régions tropicales dépend aussi des systèmes économiques qui seront adoptés. Il semble bien, (...) Que l'autarcie, voulue par les métropoles ou par des pays devenus autonomes (...) doive entraver un développement harmonieux³¹. (Robequain, 2016, p.72)

A partir de estas ideas, Asia representaría las grandes civilizaciones con *polarización* exacerbada (India y China), mientras América y África evidenciaron pequeñas comunidades con altas tasas de natalidad y hambruna que desembocan en civilizaciones fallidas (Inca y Azteca) (Gourou, 1947).

Contrastando las posturas de Arnold (2000) y de Gourou (1948), las zonas tropicales de América Latina son, por lo tanto, descritas como áreas regidas a partir del *naturalismo tropical* con suelos ricos en proteínas, pero frágiles para la agricultura expansiva; en el que habitan personas similares a su terreno al poseer calidez en su personalidad pero ser faltos de constancia, porque se han visto dominados ante los cambios indolentes de la naturaleza al punto de no ser lo “suficientemente productivos” para generar una potencia económica, a diferencia de los habitantes de zonas templadas.

38

Al tomar la *cultura europea* como modelo de *cultura universal*, se generaron procesos en la percepción de inferioridad basados en las *relaciones coloniales*, donde “el imaginario en las culturas no europeas, hoy difícilmente podría existir, y sobre todo reproducirse, fuera de esas relaciones” (Quijano, 1991, p. 4). De ahí, que, en los próximos párrafos, se explican algunas categorías impuestas al Caribe colombiano desde las *expectativas colonizadoras* de las zonas tropicales.

Para llegar a los resultados se propuso una investigación cualitativa de tipo *constructivista*. Paradigma escogido al plantear como punto de partida una reflexión epistemológica con cambios filosóficos y sociológicos (Ramos, 2015), gracias al interés de los *significados* y

³¹ Si duda, la agricultura migratoria “en llamas” debe desaparecer, pero no antes de que hayamos encontrados recursos compensatorios para las comunidades nativas. El futuro de los trópicos también depende de los sistemas económicos que se adopten. Parece, (...) que la autarquía, deseada por las metrópolis o por los países que se han vuelto autónomos (...) debe obstaculizar el desarrollo armónico. ³¹. (Robequain, 2016, p.72)

convenciones lingüísticas en la construcción de la realidad (y sus formas de ser percibida) según el contexto social, histórico y cultural (Gergen en Ramos, 2015) puesto que

El conocimiento es una construcción del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza, y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad (Ortiz, 2015, p. 96).

Por consiguiente, el *lenguaje* adquiere un papel fundamental que no solo describe realidades existentes de las ideas dominantes, además influencia en la percepción e identidad de las personas e instituciones para que sucedan acontecimientos, es decir, el *lenguaje* genera acción (Pérez, 2005).

Para la identificación del lugar se escogió El Caribe colombiano con una noción no excluyente en términos culturales o idiomáticos, en cuanto no hay una definición exacta del Caribe y solo existen acercamientos más o menos explícitos; en los que cabe la definición escogida de Gaztambide (2006), la del *Caribe cultural* que surge de la *plantación* y la *contra-plantación*, y se dispone desde las partes del sur de Estados Unidos hasta el norte de Brasil con características de corte cultural y no demarcado por límites territoriales.

39

El Caribe puede definirse como la *América de las plantaciones* en la medida en que viene de un pasado marcado por el apogeo y la decadencia de la plantación. Lejos de edificarse a partir de los estilos de vida impuestos por Occidente, esta región inventó otras formas de vida para superar los estragos que acarreó la sociedad esclavista (p. 19)

La *visión “tercermundista”* impartida desde las perspectivas europeas y estadounidenses sobre el territorio caribeño sin incluso delimitarlo, es una de las razones para escoger la región como punto de partida en el estudio de *representaciones, imaginarios o discursos coloniales*. A su vez que las características definidas por Pierre Gourou y David Arnold del concepto de la *Tropicality* encajan con los cambios climáticos, los cultivos, las instituciones políticas y los sistemas técnicos agrícolas “esperados” en la zona.

Se revisaron múltiples obras científicas y literarias, fotografías y narraciones de viajes/exploraciones sucedidas en El Caribe colombiano para que dialogarán entre sí, y se construyera la relación entre los *imaginarios geográficos* narrados de la región y la concepción de *Tropicality*. Estas fueron divididas en cuatro capítulos, con un hilo expositivo que parte de las primeras exploraciones naturales y botánicas en la época colonial, y continúa con las alusiones de sus habitantes por la pasión y la felicidad “típica” de una región que no

exige productividad para poder sobrevivir, pero sufre de otros factores como enfermedades e inseguridad.

La decisión de partir del *discurso de la ciencia* y continuar con *relatos narrativos*, surge de las dos *formas de significar* planteadas por Bruner que existen en el funcionamiento cognitivo del *lenguaje* para construir la *realidad*; donde ninguna de las dos puede ser ignorada en cuanto encierran la totalidad del pensamiento. El *discurso de las ciencias* explicaría con modalidades argumentativas el mundo objetivo gracias a la legitimación del método de investigación y recolección; y el *pensamiento narrativo* simboliza las “verdades universales” que definen una sociedad concreta gracias a la mediación de su cultura (Camargo & Hederich, 2010).

8.1. Un Caribe verde y de “razas inferiores” parcialmente “mejoradas”

Análisis de la influencia de los escritos de los primeros colonizadores y de las aseveraciones de la comunidad científica colombiana, en la concepción de tropicality

40

Parece demostrado que las razas superiores, aquellas que están llamadas a una cultura intensa no pueden hallar aclimatación ni son capaces de florecimiento sino en las zonas templadas; bajo el trópico, decaen y desaparecen (...) la sucesión de las estaciones, de que está privada nuestra zona, es una condición requerida por el organismo humano para su perfecto funcionalismo. (Jimenez, 19, p, 36)

En definitiva, la (re)invención ideológica del “Nuevo continente” estuvo marcada por los escritos de exploradores e intelectuales europeos que utilizaron la imprenta para narrar cómo sería la América de aquellos que admiraban la riqueza de sus colonias. Entre los personajes más relevantes, resalta Alexander Humboldt, renombrado por su visión de América “a great man who with his eyes pulled America out of her ignorance and with his pen painted her as beautiful as her own nature” (Bolívar en Pratt, 2008)

Las descripciones de Alexander Humboldt (1982) sobre el Caribe colombiano prevalecen por sus vivencias en la ciudad histórica de Cartagena y su análisis de los volcanes en Turbaco, justo antes de embarcar camino a Santa Fe por el Río Magdalena; en sus observaciones criticó el papel de la corona en la región, al punto de ver a la arquitectura colonial como una invasora

de la riqueza natural, donde habitaban diversidad de especies de forma casi “armónica” con características autóctonas del trópico.

A cada hora se transforma la escena, pero siempre está animada con los trinos de las aves silvestres. En ningún sitio de Suramérica oí cantar las aves tan tiernamente, con gorjeos tan hondos, como en los alrededores de Cartagena. (...) así como en el caso de la elevada estatura, sucede con las plantas del trópico, que cada tronco endurece convirtiéndose en madera fibrosa, y la tierna y delicada legumbre de Europa, cuando se traspaça acá, se degenera (p. 176)

Este polímata prusiano, al igual que otros exploradores, limitó su viaje en el Caribe colombiano por el interés de incursionar en tierras cercanas a la Amazonia, de ahí que se haya escogido a otro explorador con menor renombre pero mayor relevancia en el territorio, Joseph de Brettes. Conde francés que, gracias a su interacción con comunidades indígenas, experiencia en otras colonias y apoyo del gobierno francés, fue capaz de bosquejar las costas colombianas del Mar Caribe a finales del siglo XIX.

Las misiones de Joseph de Brettes se dibujaron alrededor de lo conocido en la época por el departamento del Magdalena³², desde las planicies de la Guajira hasta las llanuras selváticas del Rio Magdalena, con un énfasis en La Sierra Nevada de Santa Marta (Niño, 2015). Su travesía junto a un grupo de indios arhuacos, los convirtió en los primeros expedicionarios en recolectar información geográfica del nevado; auspiciada por el interés del gobierno colombiano y francés en identificar los recursos explotables del área noroccidental de forma minera y comercial, para fomentar un control estatal del territorio y así incursionar en circuitos de intercambio transatlántico impulsados con rutas de ferrocarriles (Minniti, 2005)

Joseph de Brettes con sus pesquisas arqueológicas e interpretaciones etnográficas intentó develar los misterios del pasado precolombino de los guajiros de la península de la Guajira, los arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta y los chimilas del rio Ariguaní. Es decir, gracias a sus historias editadas por la Sociedad de Antropología de París en *Journal des Voyages* se dio a conocer el “lado indígena” del Caribe Colombiano (Niño, 2015).

Este explorador entabló procesos de parentesco en la red de alianzas guajiras al punto de poder recorrer territorios raramente conocidos por extranjeros, por medio del *proceso de familiarización* con los guajiros que partió de una morada cercana a la comunidad y se

³² Durante las exploraciones de Brettes el departamento del Magdalena estaba conformado por los departamentos de La Guajira, Cesar y Magdalena (Niño, 2015)

legitimó contrayendo matrimonio con Josefina Boniviento -una indígena de alta alcurnia-; situación que transformó sus narraciones sistemáticas en profundas historias vivenciales a lo largo de materiales etnográficos (Niño, 2015).

El trabajo de contacto con los indígenas del Caribe colombiano culminó con diversidad de narraciones subjetivas o descripciones científico objetivas, complementadas con la presentación rigurosa de materiales etnográficos compuesto por diarios, archivo documental, fotografías, registro geográfico y cartográfico, y objetos arqueológicos. Desde *Les Indiens Arhuoaques-Kaggabas* (1903) que se rige por un cuestionario sociológico en temas como parentesco o religión, hasta *Les derniers Caraïbes* (1908) el cual construye un relato de la sociedad guajira según lineamiento etnográficos³³.

Figura 2: Frontispicio de una de las publicaciones de Joseph de Brettes (1899)



Figura 2: Frontispicio de Au país des Pieschis en Journa de Voyages (Brettes, 1899). En Viaje y etnografía. Nota sobre la vida del explorador Joseph de Brettes y su obra etnográfica entre pueblos indígenas del norte de Colombia (1861, 1934), 2015, de Niño.

Posturas de interacción y admiración que contados exploradores asumirán durante su viaje por El Caribe y Suramérica; la vanguardia del crecimiento mercantilista (y luego capitalista) atrajo decenas de europeos(as) interesados por la explotación de sus recursos, que se

³³ Los títulos traducidos son *Los indios arhuaco- kaggabas* y *Los últimos caribes: Entre los indios guajiros* respectivamente (Niño, 2015)

consideraron en la obligación de escribir sus “hallazgos” y aventuras, pero terminaron (re)construyendo relaciones de dominación colonial (Pratt, 2008). Un caso de esos fue Gaspard Théodore Mollien, comerciante francés que creía en un futuro desarrollado para Haití y otras zonas del Caribe, entre esas las colombianas.

Gaspar Mollien con posturas contrastantes se refirió al papel de las colonias según su función, algunas veces como explorador y simpatizante de las colonias, y otras tantas como portavoz de la política francesa; observaciones que se popularizaron por medio de las aventuras de naufragios, y las comparaciones entre América con África (Brière, 2007), cuestión relevante en la descripción del Caribe colombiano.

Aún sin ser defensor de los intereses del gobierno francés, durante su etapa como viajero, narra con premisas subjetivas y denigrantes sobre la población local de Cartagena y el inicio del Magdalena, aseveraciones que correlacionan “raza” con “integridad” al admitir la utilidad de los afrodescendientes en las labores económicas, pero a su vez, al ratificar sus inclinaciones “naturales”

43

Su población, que es de 18.000 habitantes, se compone casi toda ella de hombres de color en su mayor parte marineros o pescadores (...) Trabajan muy bien la concha, son excelentes joyeros, buenos carpinteros, magníficos zapateros, sastres regulares, mediocres ebanistas (...) herreros más bien que cerrajeros, albañiles carentes de ideas de proporción, malos pintores, pero eso sí son aficionadísimos a la música. (...) Su vehemencia y su petulancia contrastan con la indolencia y con el buen carácter de los hombres que llaman blancos, de modo que, a pesar de su pereza, parecen activos y laboriosos. Son también los que se dedican al contrabando; y lo hacen con tan poco recato, que constituye una afrenta para los funcionarios encargados de reprimir ese desorden. (Mollien en Ministerio de Educación Nacional, 2010, p. 53)

Los extractos de sus narraciones se caracterizan por ovacionar el papel de las “comunidades blancas” en el desarrollo de la fisonomía y carácter de los latinoamericanos considerados “blancos”, a su vez que culpa a las “razas del trópico” por debilitar esta sangre. Según Gaspar Mollien (2010) y su experiencia en Estados Unidos una de las principales razones para ver tal mestizaje era la falta de control y división entre “razas” en espacios públicos como la iglesia. Ideales coloniales que tampoco cambian frente a la comunidad indígena de la región, ya que los encaja en tribus “de alegría y espanto”, o en tribus insurreccionales.

Acorde con Wade (2000) la concepción de “raza” sería una invención de la modernidad -sin desconocer la lectura y valoración del término, antes del siglo XVIII- en la que los temas de

virtud y comportamiento correcto, pasaron a ser atribuidos a estirpes y castas de determinados pueblos con categorías arraigadas étnicamente o de forma “natural”; las cuales se les definieron de no racionales e inferiores estéticamente por “falta de armonía” en su apariencia y pensar. Situación que no era refutada al ser base de diversos estudios realizados por científicos reconocidos como Stocking (1982), quien expuso los primeros estudios de “tipologías raciales” con pueblos primitivos que ejemplificarían la progresión de la raza humana a la versión europea, aun cuando sus cualidades fuesen una diferencia originaria en el entorno medioambiental.

Situación que variaría hasta el siglo XX con las ideologías nazis, que según Wade (2000) desmantelaron el racismo científico, al punto de determinar que la “raza” no existe pues es una tarea compleja demarcar un conjunto de genes específico sobre un espacio determinado; por consiguiente, se concluye en que la idea de “raza” surge como una construcción social o una noción diferencial de características visibles, con raíces en la colonización de otras áreas del mundo diferente al europeo.

44

Las distinciones raciales son muy particulares; no simplemente las que muestran alguna continuidad reconocible a lo largo de las generaciones (...), sino las que corresponden a los enfrentamientos geográficos de los europeos en sus historias coloniales (p, 22)

Peter Wade (2000) expone algunas relaciones entre la “raza” y los imaginarios geográficos recreados a partir de las dinámicas coloniales, temas como la música los relaciona con las ideas de la *tropicality* -aunque él no utilice este término. El antropólogo inglés expone como por medio de la música, las dinámicas entre el *negro- blanco* y la *costa- interior* se comprenden en dos direcciones: una fundamentada en los discursos de inclusión y otra regida por las oposiciones raciales; el primer ítem incluiría las dinámicas de exotismo que se dan con las promociones de espacios multiculturales e interculturales en los que se terminan distinguiendo entre el “otro” y el “nosotros” (2002).

Por lo tanto, la fascinación de lo tropical “atraparía” a docena de viajeros con *la ley de los tres pasos* descrita por Orlando Fals Borda en el Sinú (2009) con los productores, finqueros y hacendados

Sus compañeros extranjeros cayeron embelesados ante el suave encanto perfumado del amor sinuano y oyeron sobrecogidos por la noche, el súbito estrepito de un caimán echándole al agua... el grito lúgubre del tigre... el ruido sordo y lejano de un árbol secular que se caía contra el suelo (p, 113)

Cabe mencionar que tanto las narraciones de Joseph de Brettes como de Gaspard Théodore Mollien fueron puntos de partida del interés de las elites colombianas en la cartografía de especies de flora y fauna. Pero, las descripciones científicas sobre botánica y zoología transitaban ligeramente a los estudios de las sociedades aborígenes y mestizas, y se abrió paso a los estudios proclamados como antropológicos y sociológicos sobre la sociedad colombiana (Flores, 2008). Que convocaron distintos eventos intelectuales para incitar a la comunidad científica en estudiar las “razas”, ya que sería el papel protagónico de la ciencia en esa época.

Entre las principales obras que clasifican las “razas” colombianas, y sus particularidades anatómicas y morales se encuentran el estudio de Miguel Jiménez López (1920). Quien se refiere a la *degeneración física* afrontada por los mestizos al considerar las contables malformaciones craneales y corporales heredadas por la “mezcla” con indígenas y afrodescendientes, sin contar lo notable de “un signo de *inferioridad anatómica* la talla y el peso de los individuos (...) por debajo de las cifras en los países europeos y en Norte América” (p,8). Asimismo, describe los *signos fisiológicos y psicológicos* que generan decadencia en el pueblo colombiano, ejemplo de ello las bajas *cifras de nupcialidad* contra las altas *tasas de natalidad* que “puede traducirse en una desgraciada potencialidad reproductiva” (p,14).

45

En este orden “racial” existirían dos regiones marcadas por el relieve, altura y clima que irían evolucionando: primero, los habitantes de la Región Andina con climas fríos y quebrantos genéticos por la altura; segundo, los pueblos de las regiones litorales con climas altos que serían predominados por los mulatos, al ser “naturalmente” un espacio de africanos (Jiménez, 1920). Por consiguiente, la “*africanización progresiva*” se convirtió en un fenómeno social ineludible que atormentaría las ciudades del Caribe colombiano

[...] una ola de sangre de color oscurece de día en día nuestra población, imprimiéndole a su vez sus rasgos morfológicos y sus reacciones morales. Y es natural que así suceda. La raza negra, producto genuino del Trópico, está llamada a prosperar en él con sus caracteres peculiares (...) el resultado final no es dudoso (Jiménez, 1920, p, 353)

Desde un discurso científico liderado por élites intelectuales se dispuso las regiones tropicales como la zona favorecida para la “raza negra”, puesto que sería el grupo étnico capaz de poblar todo el espacio por su lividez sexual. Situación que perpetuaría a su población como la culpable de su propia pobreza, al ser engendrada de indígenas y africanos,

dos culturas con “costumbres salvajes”, escasa intelectualidad y cohibida moralidad; cualidades que irían acorde con el comportamiento de la flora exótica de sus bosques tropicales (Bejarano en Muñoz, 2011).

8.2. Un Caribe de Macondos entre aguas memorables

Análisis de las representaciones de la *tropicality* en la literatura del Caribe colombiano

Florentino Ariza, con ser tan callado y escurridizo, se ganó también el aprecio del dueño, y en la época más ardua de sus quebrantos solía encerrarse a leer versos y folletines de lágrimas en los cuartitos sofocantes, y sus ensueños dejaban nidos de oscuras golondrinas en los balcones y rumores de besos y batir de alas en los marasmos de la siesta. Al atardecer, cuando bajaba el calor, era imposible no escuchar las conversaciones de los hombres que venían a desahogarse de la jornada con un amor de prisa. (García- Márquez, 1, p. 39)

Pensar en el “desarrollo” de La Nación fue una de las excusas lideradas por los discursos de intelectuales, políticos y científicos colombianos que ayudaron a impartir las ideas de *Tropicality* en La Costa Atlántica. Mientras se fomentaban las doctrinas nacionalistas en Europa, entre eventos científicos y alocuciones políticas se criaron las elites que dominan Colombia, las cuales renombraron el discurso de las razas tal verdad absoluta

Nuestra raza proviene de la mezcla de españoles, de indios y de negros. Los dos últimos caudales de herencia son estigmas de completa inferioridad. Es en lo que hayamos podido heredar del espíritu español donde debemos buscar las líneas directrices del carácter colombiano contemporáneo (Gómez en Paramo, 2010, p. 77-78)

Las palabras del expresidente colombiano Laureano Gómez son solo un ejemplo del tipo de mensajes en el que crecieron los estudiantes, al punto de marcar pautas en las investigaciones y conferencias universitarias (Paramo, 2010). El pensamiento racial supuso unas connotaciones de diferenciación con el “negro” en el que se generaría una “africanización” de las costumbres, ese comienzo de preceptos particulares influiría sobre los discursos de diferentes tipos de literatura en las zonas costeras; en los relatos -científicos y literarios- sus habitantes comenzaron a ser apuntados como inferiores mental, intelectual y políticamente (Restrepo, 2007).

La “raza” colombiana asumió connotaciones generalizadoras y homogeneizadoras hacia las variaciones geográficas y regionales, El Caribe colombiano al igual que otras zonas

fronterizas se categorizaron en su mayoría por preceptos y convenciones negativas, las cuales fueron popularizadas por las élites centrales y justificadas -como no arbitrarias- a partir del “conocimiento” de los intelectuales (Flores, 2008). La literatura tomó fuerza como una de las formas más comunes para representar esas expectativas del “otro” en zonas fronterizas, las comunidades afrodescendientes e indígenas se tornaron en ser el foco de temáticas de pobreza, subalternidad y marginalización (Rojas, 2018).

Las obras literarias del Caribe colombiano han tenido múltiples figuras relevantes que han recreado la imagen de Colombia³⁴, Gabriel García Márquez se convirtió en el referente principal por sus obras renombradas, las narraciones de pueblos y pequeñas ciudades nostálgicas con las vivencias de los Buendía y las promesas de Florentino Ariza hicieron de este escritor parte de la literatura universal. Tal lo expresa Von der Walde (1997)

García Márquez era inicialmente un escritor regional, un escritor costeño. Será la acogida internacional de Cien años de Soledad lo que convierte en un escritor nacional y el macondismo será elevado a un mito fundacional, si no de la nación, si de la raza y relato de identidad (...)

Para los colombianos fue, en términos muy generales, algo de los que por fin podían estar orgullosos y que les convertía en latinoamericanos (...) Uno de los nuestros, era parte de un grupo de notables escritores que eran mirados y respetados en todo el mundo (p. 36).

47

Riqueza intelectual y literaria formada gracias a la influencia del *Grupo de Barranquilla*, compuesto por cuatro pilares fundamentales Alfonso Fuenmayor, Germán Vargas, Álvaro Cepeda Samudio y Gabriel García Márquez, quienes en los años cuarenta se dedicaron a aclarar sus principios frente a “(muchas “cosas del día” y pocas cuestiones culturales), su dependencia con respecto al material de actualidad (aunque no se propusieron ser sistemáticos, no les fue posible serlo” (Gilard, 1984, p. 907)

La relevancia del *Grupo de Barranquilla* en las representaciones del Caribe remite en ser reivindicaciones propias de La Zona Caribeña fuera de las ciudades coloniales, ya que “la Costa y su humanidad mulata o se desconocía o inquietaban, como una presencia indeseable de las exóticas Antillas y del África oscura” (Gilard, 1984, p. 909). Es decir, la tropa de

³⁴ Para una reflexión sobre la cantidad de material literario del Caribe Colombiano es relevante mencionar el trabajo de Ariel Castillo Mier (2009) sobre su Estado del arte de los Estudios Literarios en El Caribe Colombiano, el cuál menciona bastantes estudios teórico, críticos e históricos sobre los trabajos de escritores como: José Feliz Fuenmayor, Manuel Zapata Olivella, Giovanni Quessep, Fanny Buitrago, Manuel Moreno, entre otros.

intelectuales fue una opción para re(construir) de forma autóctona las representaciones de la cultura costeña en la literatura colombiana.

La cuestión a debatir es hasta qué punto algunos de sus representantes continuaron con los cálidos paisajes y los protagonistas jocosos esperados de las zonas tropicales. Sin desmeritar las diferentes observaciones críticas del *Grupo de Barranquilla* frente a la realidad nacional, algunos cuentos como los escritos por José Félix Fuenmayor (2016) siguieron con las figuras del costeño subalterno que busca alternativas para lograr su cometido; muestra de ello fueron los debates del caribeño no laborioso en *Con el doctor afuera* (1973), cuando un barranquillero sin nombre se justifica con un doctor en leyes foráneo

Mire, doctor: uno es como camina. Yo camino lento, y así soy, y si soy así, así trabajo (...) Entonces -dijo el doctor- así como el burro sí eres tú: tranquilo, tardo pero rendidor. Muy bien dicho, doctor- dije- soy como el burro, y que no me lo tomen en mala parte (p. 15)

Por medio de analogías con gracia, José Félix Fuenmayor (2016) contradice la obsesión por el trabajo, al punto de escudriñar este concepto con la vida eterna, al ver que el Dios cristiano se sentía completo cuando Adán descansaba en el Paraíso, -el cual sería un espacio de no laboriosidad-. A la vez que critica la postura de superioridad del doctor, en este caso el extranjero que cree conocer sobre todos los temas, “El doctor se reía de lo que yo hablaba, siempre se estaba burlando, qué iba yo a hacer, tan bueno era el doctor. Y también yo lo excusaba porque él era hombre de ciudad, no comprendía el monte” (p. 19).

Cabe apuntar que son las descripciones del barranquillero sin nombre sobre la naturaleza del Caribe -y no la perspectiva del abogado- las que dibujan la magia de las luciérnagas que echan candelitas y del rey de los gallinazos que se alimenta solo en las noches (Fuenmayor, 2016). El “mundo tropical” para la literatura universal fue el dilema del *Grupo de Barranquilla* al querer escribir sobre una cultura local para lectores cosmopolitas, y en general, las soluciones se basan en cuentos de nostalgia limitados a nivel folclórico (Medina, 2007).

El cuento por su flexibilidad entre realidad e irrealdad se convirtió en la forma más idónea para representar lo mágico y místico del Caribe, Gabriel García Márquez -mencionado anteriormente- fue el mentor de este género literario en Colombia al ser capaz de superar las barreras regionales impuestas por la elite andina (Cepeda en Medina, 2007). De modo que,

para comprender la configuración de la *tropicality* en el Caribe colombiano es pertinente observar los cuentos cortos como uno de los caminos más acertados, ya que fue el mismo *Grupo de Barranquilla* que los escogió como la forma de ser leídos y popularizados fuera del espacio local.

En el medio de difuntas que aguardan eternamente a los fantasmas de sus esposos, y de hombres que rondan junto al olor de mujeres tristes, el *realismo mágico* de Gabriel García Márquez se abrió paso en las memorias de aquellos lectores sorprendidos de no leer sobre un caribe gozoso³⁵. Según Cueva (1974) con una praxis compleja, el escritor costeño accedió a la realidad “aldeana” desde una perspectiva totalizadora de un grupo medio urbano imaginario, gracias a su experiencia biográfica directa y a distintos niveles de formación.

Solo con leer el *Monologo de Isabel viendo llover en Macondo* (1995) se desprende múltiples ojeadas de las interpretaciones del trópico nacional del *macondismo*

“Es como si no fuera a escampar nunca”. Y yo me acordé de los meses de calor. Me acorde de agosto, de esas siestas largas y pasmadas en que nos echábamos a morir bajo el peso de la hora, con la ropa pegada al cuerpo por el sudor, oyendo afuera el zumbido insistente y sordo de la hora sin transcurso (p. 58)

49

Cuento que traslada los dulces momentos que se esperan de un espacio sin lluvia, con niños jugando bajo las sombras de árboles que se alimentan del sol, gracias a las tradiciones de los descendientes de indígenas (en la historia nombrados como los guajiros), a quienes las precipitaciones también les habría afectado. Entonces, la lluvia del pueblo caribeño icónico y las penumbras de sus calles se desafiarían ante lo considerado como “típico” del trópico de Pierre Gourou (1947)

Privado de sus exuberancias vegetales y riquezas cromáticas, el mundo tropical de García Márquez revela una aridez, una pobreza, una trivialidad incolorada, manoseada, polvorienta e insoportable (...)

Vimos ya de dónde proviene esa extrañeza; sólo queda por añadir que si la naturaleza está ausente o totalmente relegada a segundo plano. (Volkening, 1963, p. 289)

Es decir, este autor nacido en las tierras cálidas fue capaz de distanciarse de los peligros del tropicalismo literario con “presuntas inclinaciones a la metáfora exuberante o al lirismo efusivo” (Volkening, 1963, p. 291), y adentrarse en problemas como la memoria y la

³⁵ La frase hace alusión a las obras *Alguien desordena estas rosas* (1952) y *La noche de los alcaravanes* (1953) dos de los primeros cuentos más emblemáticos de Gabriel García Márquez por traducir el temor del Grupo de Barranquilla en centrarse únicamente sobre la realidad compleja y concreta de la época (2007)

violencia. Aun cuando sus descripciones espaciales no olvidaron la sensación del Caribe, al ver que el clima juega una característica relevante para trasladar al lector en su literatura, las sensaciones de saciedad, goce o desespero de sus personajes respecto al calor, son comúnmente contrastadas con olores y alucinaciones de cuerpos bajo el sol³⁶.

Por otro lado, mientras el *cuento* se utilizó para desdibujar la idea de un mundo mágico y paradisiaco, durante el siglo XX, la poesía local con sus versos y poemas continuó aquella idea de asimilar La Zona Atlántica con lugares naturales, alegres y coloridos³⁷

Creadores de la región se encuentran “a espaldas” de las temáticas urbanas, irónicas, de la “poesía internacional” y cosmopolita colombiana, pero recreaban (...) temáticas caribeñas como la memoria, el linaje, la identidad, el paisaje (Mercado Romero, García Usta, Gabriel Ferrer, Manrique Ardila) (...) y el mar (Jorge Artel, Jorge Marel y Climaco Perez) (Bolaño, 2017, p. 103).

Como cuota femenina en la poesía colombiana y ejemplo de narraciones que describen los espacios tropicales cabe recordar a Meira Delmar, barranquillera con ascendencia libanesa que construyó un mapa intelectual y simbólico complejo, al reunir en sus composiciones una cuestión “oriental, medieval, caribe, cristiana católica y maronita, clásica grecolatina, sufí y occidental” (Castro, 2006). En sus narraciones, al igual que en las de Gabriel García Márquez, se resalta la descripción del ambiente y el clima, pero se diferencia por el protagonismo del mar, el cuál sería el símbolo para unir su familia con sus raíces, observable en poemas como *Inmigrantes* (1960)

Una tierra con cedros, con olivos,
una dulce región de frescas viñas,
dejaron junto al mar, abandonaron
por el fuego de América.
(...)

El mar cambió de nombre
una vez, y otra, y otra

hasta llegar por fin a la candente orilla,
donde veloces ráfagas
de pájaros teñían
de colores y música repentina
el instante,
y el fragor de los ríos remedaba el rugido del
jaguar y del puma

³⁶ Según Diva Piamba (2016) y su análisis sobre las descripciones de flora y fauna en Cien Años de Soledad resalta cuan regionales son las descripciones del escritor, quien fue capaz de utilizar metáforas místicas y fantásticas para describir los almendros, los castaños, los helechos, el banano, las begonias, las orquídeas o las guacamayas.

³⁷ Algunos de los escritores que se abstuvieron a los temas caribeños, prefiriendo la crítica y el existencialismo son: José Ramón Mercado, Diomedes Daza Daza, Héctor Rojas Herazo, Raúl Gómez Jattin, Jaime Manrique Ardila, entre tantos.

ocultos en la selva. (Delmar, p. 17)

Para Meimar Delmar, el mar se convirtió en una analogía a su pasado y al amor, El mar caribeño se configura como el protagonista del desamor, la fidelidad al único amor, la pérdida, el temor al tiempo, la ausencia y la fugacidad de pequeños instantes. Con pájaros coloridos que vuelan junto a las gaviotas, veranos interminables, aires desnudos y ríos amantes, se bosqueja El Caribe colombiano; un ambiente drásticamente distinto al Líbano.

De esa manera, la mayoría de literatura convirtió La Costa Atlántica en escenarios de historias románticas, imaginarias y evocadoras dónde sus playas, ciudades y palmeras eran testigos de protagonistas enamorados eternamente. Sea con las analogías de Delmar con las aguas del mar o con los amores extraños de Gabriel García Márquez, las historias fantásticas contribuyeron a la construcción de la idea del Caribe como un espacio de relaciones amorosas ambientadas en la magia.

51

8.3. Un caribe desnudo, vestido y disponible

Análisis de las representaciones artísticas sobre el cuerpo de las mujeres y los hombres del Caribe Colombiano

Como te he dicho, las mujeres andan desnudas y son libidinosas, a pesar de ello sus cuerpos son hermosos y limpios, ni tan poco son tan feas (...) la cual en la mayor parte está disimulada por la buena complexión. Una cosa nos ha parecido milagrosa, que entre ellas ninguna tuviera los pechos caídos (Vespucio, 2000, p, 10-11)

Durante las exploraciones de los colonos, la *desnudez* resaltó entre las características más descritas sobre los habitantes del Caribe. El asombro por los cuerpos desnudos masculinos y femeninos fue un punto de partida para justificar su “salvajismo” y libido sexual, a partir de ahí la moralidad de las “sociedades occidentales” -que asociaba el estar desnudo con el pecado mortal de Ada y Eva- desvirtuaron los niveles de “civilización” y asimilaron al indígena como un(a) habitante sin pudor empujado por el deseo e instintos (Briesemeister, 2000).

Los instintos “no desarrollados” del habitante de las Américas se justificaron por su cercanía con la *Naturaleza*, factor que según las escuelas feministas surge del discurso de dominación

patriarcal en las zonas periféricas y ha exotizado a sus pobladores. Puesto que, en las concepciones occidentales, *La Naturaleza* ha sido edificada como una figura femenina que ha de ser dominada y enseñada, en especial, América se convirtió en la representación de esa “virgen fecunda” disponible al control de los conquistadores españoles (Gregory, 1994).

Entre los ejemplos posibles sobre la representación visual de *Desnudez y Naturaleza* de América se distingue a Theodore de Bry, editor y grabador holandés reconocido por sus aportes a la interpretación de las expediciones en las Américas, aun cuando nunca hubiese salido de Europa (Bry, Groesen & Tise, 2019). Sus obras se enfatizan en representaciones de indígenas desnudos o semidesnudos -en un inicio con facciones occidentales y posteriormente reformadas a “rasgos más indígenas”- que actúan de forma “salvaje” a través de prácticas como el canibalismo, el libre albedrío o la lucha con cocodrilos; *la obra de indios tainos curando a los enfermos con tabaco* (1591) es una de esas piezas que exhibían cuán pecadores eran los indígenas al atentar con los mandamientos cristianos del pudor y la profanación.

Figura 3: La obra de indios tainos curando a los enfermos con tabaco (1591)



Figura 3: La obra de indios tainos curando a los enfermos con tabaco (Bry, 1592). En America: the complete plates 1590-1602, 2019, de Bry, Groesen & Tise.

La perpetuación de la imagen de un “salvaje” polígamo y pagano fue liderada por el papel de la iglesia quien promovió durante la edad moderna la ideología de un “otro” inmoral, sometiendo por “naturaleza” a las otras etnias

Les envahisseurs conquistadors amassèrent des quantités considérables de biens et de ressources (...) tout en tuant systématiquement les "indigènes". En qui ils ne voyaient rien de

plus que de "sauvages". Ces actes conscients et délibérés visaient également (...) à disposer des Amérindiennes sur lesquelles ils avaient projeté des fantasmes qui réduisaient celles-ci à une sexualité "ensauvagée". (Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani & MBembe, 2018, p. 56)

Con las expresiones de "impuros sexualmente" al no seguir los parámetros monógamos de las creencias cristianas, se forjaron las relaciones de dominación entre europeos y no europeos, influencia directa sobre la opresión de *género* y *sexo*. Discursos coloniales que influenciaron directamente el orden de los siguientes siglos; los estados independientes continuaron con actitudes hacia la *raza*, la *clase* y la *sexualidad* con normativas que distinguían entre una "mujer respetable" y una prostituta (Guy, 2001).

Ejemplo de las distinciones "*raciales*" luego de la independencia en El Caribe fue la permanencia en el registro de matrimonios entre "blancos", y la remanencia de los afrodescendientes e indígenas por utilizar las instituciones como medio de legitimar sus relaciones. Santa Marta, Riohacha y Valledupar mantuvieron -por décadas- un linaje de "nobles" (descendientes de españoles) que registraban sus bodas en el *Libro de matrimonios de blancos descendientes de españoles*, en caso contrario, al disminuir su "estatus racial" se constataba esa unión en el *Libro de mestizos, pardos y negros*; por la situación de distinción, estas ciudades fueron unas de las locaciones con menor número de matrimonios esclavos, quienes -al parecer- rechazaban el ritual del matrimonio como una forma de rebelarse ante las instituciones hispánicas (Sæther, 2012).

En cuanto al desarrollo de las representaciones visuales en Colombia -al igual que en las relaciones sentimentales- hubo una importancia intachable de la tradición cristiana y colonial, antes y después de la independencia. Si bien algunas *convenciones coloniales* se reemplazaron por emblemas de la patria, las pinturas y de más manifestaciones artísticas mantuvieron la influencia de la iglesia hasta que se empezó a dar la secularización de costumbres e ideologías. El arte de los siglos XVII y XVIII se escenificó en escasos talleres y constante devoción a las órdenes religiosas "la mayor parte de la pintura, cerca de un 40%, se ejecutó sobre unos cuantos santos, lo que permaneció prácticamente inalterable hasta el siglo XIX (...) la pintura secular no ocupó más del 9% del total" (Borja, 2011, p. 73-74).

En los retratos de distinción de la ciudadanía distinguida del Caribe, Epifanio Garay tuvo un papel indispensable con sus retratos de ciudadanos reconocidos como el ex presidente Rafael

Núñez gracias a ser un referente del gusto estético cartagenero (Náder ,2016). Si bien el retrato de Teresa Díaz Granado no resalta los aspectos de nacionalismo con objetos que resaltan sus cualidades, tiene la carga de simbologías queridas por la elite, en esta, la mujer interpreta la belleza, refinamiento y delicadez a partir de espacios cerrados, vestuarios románticos y objetos llamativos.

Figura 4. Retrato de Teresa Díaz Granados de Suárez Lacroix (1893)



Figura 4. Retrato de Teresa Díaz Granados de Suárez Lacroix (1893) (Garay, 1893). En Museo Nacional de Colombia.

Con menor detalle y ostentación se retrataban las mujeres campesinas, “negras”, “mestizas” e indígenas, protagonistas del costumbrismo pictórico de las crónicas de viajes de los artistas -en su mayoría- europeos (Hoyos, 2015). Entre ambientes abiertos y con arquitectura sencilla se esbozaron aquellos torsos semidesnudos o desnudos que evidenciaría la diversidad cultural del Caribe colombiano, el racismo marcado hacía de las narraciones un juego de analogías entre el clima, la *naturaleza* y los seres humanos de “razas inferiores”; al ver una diferencia notable al describir las poblaciones caribeñas con las de Santa Fe.

Ejemplificaciones acordes con la distinción entre habitantes por región y etnia las ofrece Charles Saffray (1948) y su libro *Viaje a Nueva Granada*. Su Caribe colombiano se configuró con narraciones sobre los *arrabales*, viviendas “orgánicas” repartidas en las periferias y lugar para afrodescendientes, indígenas y mestizos; conjunto a grabados de hombres y mujeres

caribeños(as) ligeramente vestidos(as) y descalzos(as) que aún poseían prácticas triviales como nadar con tiburones y adornar sus cabellos con insectos³⁸.

Figura 5. Grabados de los habitantes del Magdalena en la Nueva Granada (1861)

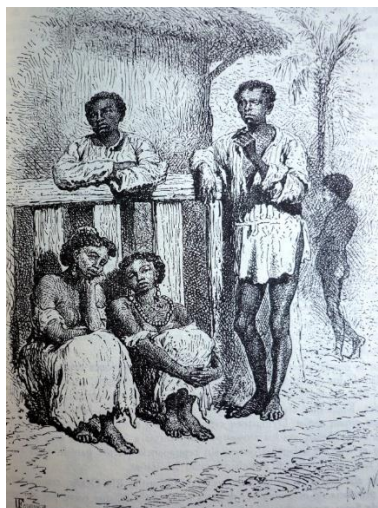


Figura 5. Grabados de los habitantes del Magdalena en la Nueva Granada (1861) (Saffray, 1948). En Viaje a Nueva Granada, 1948, de Saffray.

Sin contar las insinuaciones diferenciales entre los habitantes de la región en cuestiones como la vida nocturna, vivenciada desde sus dos perspectivas por Charles Saffray (1948), por lo tanto, Santa Marta durante la noche demostraría familias entonando las letanías de la Virgen a su vez que casitas de negros o indios “a los gritos de – ¡Paso al blanco, paso al blanco! Así atravesamos por un compacto círculo de hombre y mujeres, que se oprimían alrededor del espacio destinado a la danza” (p. 26); Espacios contrastantes que tendrían mujeres “blancas” que permiten conversar por la reja o el mirador, y jóvenes de los otros barrios que sentadas en banquetas de bambú querían ser invitadas a bailar.

Con lo anterior se evidencia como el papel del racismo colonial fue clave en la exotización de las mujeres y los hombres del Caribe colombiano, puesto que « L'étude du métissage permet néanmoins de mettre en lumière les processus de racialisation de la sexualité dans les

³⁸ Las narraciones de Saffray (1948) sobre estas descripciones, de forma respectiva, son: ““¡Blanco, mi blanco!” y al punto vi que llegaba una multitud de pilletes desnudos, negros o morenos. -Yo doy una patada al tiburón por una peseta, me grito un negrillo (...) pero como insistiese prometéle la recompensa en medio de las salvajes aclamaciones de sus compañeros” (p. 15). “El cocuyo es un escarabajo (...) Las damas de Cartagena, así como las de Cuba, adornan a menudo su cabello con estos insectos, encerrados en pequeñas jaulas de gasa; y cuando pasean al oscurecer en los jardines, diríase son los genios de la noche ornados con una diadema de brillantes estrellas” (p. 33).

colonies des Amériques et des Caraïbes » (Blanchard, Taraud, Bancel, Boëtsch, Thomas, Slimani & MBembe, 2018, p.78). Las bellas artes fueron consideradas como un componente simbólico en el progreso de la nación con un exponente principal, el artista, profesión que comenzó a especializarse en El Caribe colombiano a finales del siglo XIX con espacios institucionales que siguieron las distinciones sociales (Hoyos, 2015).

A principios del siglo XX, las bellas artes fueron una de las preocupaciones principales para el plan de civilización de la región, al ser vista como fuente moralizadora de las conductas y costumbres de sus habitantes; con una equiparación de lo bueno y lo bello, el arte y la cultura europea refinaron lo estético de los espacios de la vida burguesa caribeña, en especial, la cartagenera (Náder, 2016).

A nivel nacional el cambio a la modernización artística se comienza a consolidar hasta los años cincuenta, luego de que artistas locales traspasaran las influencias de la cosmovisión indígena en obras nacionales, Pedro Nel Gómez fue uno de los más representativos con sus murales basados en la corriente popularizada por Diego Rivera (Gallo, 1997)³⁹. Mientras las zonas andinas se basaron en la exaltación de las corrientes indígenas, las zonas periféricas cerca al mar exaltaron lo tropical, lo natural y las negritudes (Yepes, 2010).

Figura 6. Mulata cartagenera (1940)



³⁹ Sin contar el aporte y relevancia de otros artistas como: Alejandro Obregón, Enrique Grau, Guillermo Wiedermann, Edgar Negret, Andrés Santamaría, Eduardo Ramírez Villamizar y Josefina Albarracín (Gallo, 1997)

Figura 6. La Mulata cartagenera (1940) (Grau, 2004). En Museo Nacional de Colombia.

Enrique Grau con su *Mulata cartagenera* (1940) y obras posteriores, es uno de los casos más relevantes en la experimentación de obras de arte con toque sensual, tropical y exuberante (Gallo, 1997). Si bien su técnica se perpetúa gracias a las *Mariamulatas*, aves sudamericanas que han llamado el interés desde los relatos de los exploradores europeos, *La Mulata cartagenera* es una producción que con gran versatilidad reúne la naturaleza no estafalaria del trópico y la belleza de las mujeres locales junto a sus habilidades en las labores de la casa (Banco de la República, 1995).

Es pertinente traer a colación que el cambio de los roles por género ha creado dinámicas de exotismo tanto para mujeres como hombres, durante las últimas décadas se ha normalizado la migración femenina de Europa y Norte América, a países caribeños luego de verse involucradas en *turismo de amor* al ver que “The Adventure and escape from home mutually shape their quests to find true romantic love and settle down with local men, who in some respects index and embody these elements” (Frohlick, 2009, p. 399).

57

En Colombia este tipo de exotismo masculino creado por la imagen del “moreno” capaz de manifestar amor y pasión es visible en San Andrés, Solano (2014) expone que el ser gigolo se ha vuelto en una práctica indudable; ya que mientras se ofrecen servicios de guías o de acompañantes, van seduciendo a las mujeres solas y con poder monetario capaces de pagar por el estereotipo del buen amante en la cama.

Los contrastes de tonalidades en las obras de María de la Paz Jaramillo González son ejemplificaciones pertinentes del exotismo acrecentado en ambos géneros, puesto que su trabajo intentó dilucidar las historias de mujeres cómplices que de forma intrínseca dominan sobre determinadas situaciones, al ver ella a las mujeres de las zonas menos conservadoras (regiones fuera de la Andina), más independientes y sensuales (Castillo, 2009).

Figura 7. Obras de María de la Paz Jaramillo González: *Tu amor no me conviene* (1978) y *Un Caribe sin ti* (1989)



Figura 7. *Tu amor no me conviene* (1978) y *Un Caribe sin ti* (1989) (de la Paz, 1992). En Banco de la República.

Con lo anterior se puede observar la forma en el que las representaciones gráficas, desde grabados hasta pinturas, han influenciado en los imaginarios de la sexualidad del Caribe con ideas de desnudez y disposición amorosa. Este ideal ha presentado diferentes disyuntivas entre las aspiraciones de las clases sociales por el blanqueamiento y la distinción, puesto que las elites intentaron continuar el legado español mientras desvirtúan las minorías étnicas.

8.4. Un Caribe de fiesteros pobres pero felices

Análisis del ideal de humildad, pobreza y fiestas en el Caribe Colombiano

*Si enamorados van a visitarla, Rosa María no lo podrá negar, (bis)
Que sus huellas quedaran pintadas, en las arenas de ese manantial, (bis)
Como yo voy siempre por otra tierra, procuraré hacer un viaje por el mar, (bis)
Y le traeré un conjunto de sirenas, para que le canten en su manantial, (bis)
(Escalona, s.f, 45s)*

Otra actividad que con su contenido ha intervenido en los imaginarios del Caribe ha sido el periodismo; con crónicas y fotografías ha concluido y retratado un espacio de belleza y diversidad, sometido a las prácticas extractivistas de sus recursos naturales al punto de condenarlo a los círculos de la pobreza; “the legacies of a colonial past based on the

production of sugar, coffee and tobacco, and the importation of labor from Africa (...) face important political and economic challenges. Continue to grapple with issues of race and gender” (Cleveland & Bright, 2001).

La *crónica* en El Caribe colombiano se popularizó a mediados del siglo XX con la revolución de las manifestaciones literarias costeñas, mencionadas anteriormente con *El Grupo de Barranquilla*⁴⁰. Los autores tornaron sus temáticas y estilos a narrativas de espacios locales y tradicionales con asimilación de los modelos universales, de tal forma que se desvinculara la Costa Atlántica de los patrones conservadores de las ciudades andinas; gracias a estos ideales surgió lo conocido como *croniqueña*, reflexión con estilo crónico y énfasis en la cultura popular del Atlántico, sus problemáticas y sus costumbres (Marrugo, 2016).

Las representaciones del escritor de las diferentes *croniqueñas* se caracterizó por una producción de una realidad subjetiva “estrechamente relacionada con su imaginario colectivo, de cara a postulados de sincretismo racial y cultural. En otras palabras, concebimos que tal relación con la realidad se refiere, más bien, a la relación del autor con el imaginario cultural en el Caribe” (Marrugo, 2015 p. 154). Entre sus representantes más reconocidos se encuentra Juan Gossaín, un cronista de San Bernardo del Viento que ha dedicado su profesión de periodista a construir, desde los 17 años, ensayos críticos sobre cuanto cosa observase, leyese o escuchase⁴¹ (Martínez & Durán, 2005).

Con influencias directas de Gabriel García Márquez, Juan Gossaín construyó narrativas a partir de investigaciones cualitativas que triangularon consensos del investigado, sus allegados y su contexto; en especial, en cuanto al Caribe, el cronista utilizó su máxima expresión de creatividad y memorias para diseñar con palabras a personajes y contextos (Martínez, 2019). La cuestión recae en que sin demeritar su trabajo y aun cuando una de sus tareas ha sido desmentir los estereotipos negativos que recaen sobre el ser costeño⁴², sus

⁴⁰ Existieron otros intentos por establecer una crónica autóctona del Caribe en el siglo XIX con autores como Miguel Antonio Caro, quién comenzó a incluir tradiciones locales y modismos del habla popular de la región; pero no fue hasta el siglo XX que los cuentos y las poesías quisieran narrar realidades y preocupaciones de las personas “del común” (Salcedo, 2010)

⁴¹ Cabe mencionar las obras de Ernesto McCausland en la configuración del Caribe a través de las *croniqueñas* analizados por Vega y Barrios en su texto *El periodismo literario en el Caribe colombiano: Ernesto McCausland Sojo y la pervivencia de la crónica* (2016).

⁴² Ejemplo de su interés por desmentir los imaginarios del Caribe colombiano son sus recientes crónicas en El Heraldo y El tiempo, con frases como “el costeño más costeño que ha conocido no solo no se ponía camisas de colorines, ni anda por ahí gritando, era el hombre más silencioso del mundo, tímido; además se vestía de negro con corbata y saco en El Caribe, y tocaba sinfonías clásicas en un violín” (El Heraldo, s.f) refiriéndose a Florentino Ariza, personaje de Gabriel García Márquez.

relatos que se desarrollan entre patios, caminos y pueblos llegan a representar ese Caribe folclórico y “típico”

A propósito: en Lórica, una hermosa ciudad de Córdoba, a orillas del río Sinú, hay más motocicletas que gente (...) además, y por fortuna, no he visto hasta ahora el primer panadero que salga a vender mogollas en una moto. (Gossaín, 2015).

A lo que él le llamó la Colombia “pintoresca” le siguen docenas de personajes relevantes que evocan a “gente del común” haciendo “cosas del común” en diferentes partes del Caribe, situaciones cartageneras como la de Pedrito -un panadero- y su bicicleta vieja traen a colación las historias de personas que son vistas como curiosas y fantásticas, quienes “logran” sacar lo mejor de cada situación aún en condiciones de humildad de el “sancocho o caldero de gentes”, término utilizado por el autor para referirse a la diversidad de migrantes en la región.

La forma de plasmar la clase social costeña es para Juan Gossaín, lo que el clima tropical y la memoria para Gabriel García Márquez, el introductorio del contexto de sus personajes. Desde contoneos de pavo real de las élites hasta indigentes con el colchón al hombro y perros en los brazos, son las descripciones utilizadas para introducir los contextos de sus narraciones, las cuales retratan lo que sería el peor enemigo de la Región del Caribe, la pobreza, problemática causada por las malas decisiones de sus gobernantes y altas clases sociales que ha sometido a sus habitantes desde la época colonial hasta ahora.

Cuando estaba terminando de comprarle a Petrona, extendí el brazo para agarrar unos mangos hermosos, que se reventaban de la gordura, pero ella me detuvo. Poniéndose la mano cerca de la boca, para cortar las palabras, como solo saben hacerlo las mujeres, me dijo en un susurro: –Los mangos cómpreselos a Tomasa, que hoy no ha vendido nada... (Gossaín, 2018)

Por consiguiente, el Caribe colombiano al igual que en las otras naciones luego de la mitad del siglo XX adquiere una perspectiva de espacio coyuntural con problemáticas sociales serias, que no deja de lado el romanticismo y las bellezas naturales. Situación justificada en su ubicación geográfica, el ser un punto de encuentro entre el Atlántico y el Pacífico lo convertiría en una extensión del poder estadounidense; desde ahí las narraciones estarían intrincadas entre la búsqueda de “desarrollo” y las actividades coloquiales, “el comercio ambulante en el que los vendedores instalan y transportan su mercadería en un cajón en el lomo de una mula (...) Este tipo de información es parte de lo típico, de lo encantador” (Muñoz, 2009, p. 69).

Con una omisión descarada al interés real del autor, los medios de comunicación a nivel internacional mostraron un Caribe colombiano con riqueza cultural pero falto de gobiernos que pudiesen liderar proyectos decisivos, como el canal de Panamá; en general, los habitantes de “tierras bajas inhabitables para el hombre” (p, 146) estarían haciendo un gran esfuerzo por “civilizarse” gracias al esfuerzo de grandes pensadores, situación que debía ser patrocinada por economías estables y democráticas como la estadounidense (Pérez, 2017).

El *exotismo* de las actividades caribeñas en el periodismo combinó las narraciones con imágenes, como era costumbre desde las historias de los colonizadores, la idea de mujeres mulatas con frutas coloridas en ciudades amuralladas en las que habitan pescadores humildes se convirtió en el emblema de las islas y poblaciones del Mar Caribe (Muñoz, 2009). Para el caso colombiano sería pertinente observar las fotografías de Nereo López, uno de las cuotas gráficas del *Grupo de Barranquilla*, quien llegó a exponer a nivel internacional sus obras sobre Colombia en blanco y negro.

Con el título de fotógrafo del carnaval, Nereo López impregnó al mundo de imágenes que balanceaban el padecimiento y la alegría de aquellos fotografiados, puesto que durante y después de las épocas de guerra continuó con el ideal de no asfixiar las imágenes con posturas que aumentase la intensidad de la situación y terminaran falseando las historias (Mutis, 2009). Sus viajes alrededor del país plasmaron a campesinos y trabajadores de las poblaciones andinas, mientras en las zonas costeras del Atlántico incluyeron las realidades de los grupos de afrodescendientes o indígenas “García Márquez describió con sus obras las hazañas y personajes de la vida caribeña. Nereo López fotografió escenas, diferentes, pero también contagiado por el alborozo y la energía propios de estas zonas” (Vélez, 2014, p. 2)

Lo anterior es fugazmente enseñado con la realidad impresa en los años cuarenta de un niño guajiro saliendo de su casa de bahareque y otras series de imágenes sobre los indígenas koguis, y con la fotografía de otro infante cansado y luciendo su atuendo típico de la Danza del Congo en una de las múltiples visitas del fotógrafo cartagenera al Carnaval de Barranquilla. Situación común según (Vega & Barrios, 2016) en las categorías temáticas utilizadas en las crónicas escritas y visuales del Caribe, las cuales se caracterizan por acentuar las celebraciones, el amor, la violencia, ilegalidad y realismo mágico.

Figura 8. Fotografías de Nereo López: Niño guajiro en una mula y Carnaval de Barranquilla



Figura 8. Fotografías de Nereo López: Niño guajiro en una mula y Carnaval de Barranquilla (López, s.f.). En Banco Nacional de La República.

Es el primer ítem mencionado, la música y las celebraciones, otro de los temas que transversalmente han sido resaltados tanto en las narraciones de los colonizadores como en las obras gráficas de la región caribeña. Según Posada (1999) es indudable que la vida de los pueblos costeros ha creado todo un ritual de cohesión social alrededor del calor de los fandangos, que con cantadoras, copleros y bailadoras -en su mayoría afro- que han logrado sincretizar culturalmente diferentes celebraciones⁴³.

Un tema que tan bien fue recurrente en las muestras del *Grupo de Barranquilla* y que fue adaptado por las elites del Caribe, hasta que la exaltación de lo regional pasó a ser aceptada, la música del Caribe con sus bailes y gozos tuvo un comportamiento parecido al *retrato* en la alabanza a lo europeo y “civilizado” desde Riohacha hasta Montería “porque hasta los riohacheros siempre han sido muy pretenciosos y preferían música europea a la del Caribe” (Escalona en Medina, 2009, p. 105).

Procesos musicales que fueron captados por la lente de Nereo López, quien intentó documentar las historias detrás del proceso en el que -según él mismo- “por arte de magia”

⁴³ La historia de la Música popular de la Costa Atlántica y la forma en la que se convirtió un símbolo aceptado y adaptado por las elites de la región desde el siglo XX, está explicado de forma extensa y crítica en el libro *Música, Raza y Nación* escrito por Peter Wade (2002).

surgió la cultura vallenata (Guerra, 2017). Con los rostros no reconocidos de aquellos artistas que construyen acordeones hasta con las portadas de su allegado y uno de los máximos exponentes Rafael Escalona, Nereo López logró ligar diferentes puntos clave en la música costeña “ligados con lo regional y lo local, especialmente cuando hay presencia significativa de raíces indígenas y negras; se trata de paradigmas asociados con tradiciones auténticas amenazadas, con el creciente impacto de la modernidad en el siglo XX” (Wade, 2002 ,p. 71).

Figura 9. Fotografías de Nereo López: Acordeones en La Paz, Cesar (1953) y Escalona con sus hijas Ada y Rosa



Figura 9. Fotografías de Nereo López: Acordeones en La Paz, Cesar (1953) y Escalona con sus hijas Ada y Rosa (Nereo, 2013). En Nereo López, Un contador de historias deEducal.

Las prácticas relacionadas a la música también fueron explicadas por Juan Gossaín (2015) considerando al vallenato como emblema y símbolo del Caribe, destaca la función del Cesar en la creación de los mejores versos “Diluvio y Camperucho son dos poblaciones en donde se hallaban dos haciendas de don Tobías en las tierras profundas y lejanas del mar. No hay que tener mar para ser caribe”. Además, reseña la relevancia del género musical en las celebraciones por su forma de relatar con gracia, talento y melancolía de pueblo en pueblo (Gossaín, 2011).

Por lo tanto, entre versos, párrafos y fotografías se bosqueja un Caribe con individuos que han sido sometidos a prácticas extractivistas por haber nacido en un territorio relevante geográficamente, del cual se han adaptado gracias al ingenio típico de la “gente del común”; los discursos folclóricos y las deslegitimaciones han cumplido el papel de exotizar al otro caribeño, aun cuando cronistas como Nereo López y Juan Gossaín hayan intentado crear un trasfondo a esas realidades, al final se vuelven a resaltar los rasgos esperados de la región, temáticas relacionados con pobreza y festejos.

Conclusiones

Crear otros mundos dentro de un mundo fue una de las invenciones que resultó de la colonización de las Américas, el Caribe al igual que las zonas orientales fue (re)escrito por narradores que en su afán de conocer lo inexplicable terminaron aumentando lo “exótico” y “misterioso” de ese paraíso novedoso y “no civilizado”. Las características observables de la naturaleza y clima del Trópico de Cáncer han condenado por siglos a sus habitantes, condicionados ante la idea de ser similares a sus condiciones geográficas en cuanto a carácter cálido, espontaneo y poco constante.

El proyecto civilizador europeo adoptó diferentes discursos con el Caribe como comando a modificar según convéniese, desde la idea del paraíso no descubierto del Edén hasta la imagen del espacio pobre, fallido y necesitado de instrucciones paternalistas, han recorrido las mentes y los esfuerzos de múltiples intelectuales que en su época proclamaron diferencias entre zonas cercanas al mar, espacios montañosos y territorios selváticos; así se crearon muchas américas y asías que estarían divididas no sólo por sus “nuevos dueños” sino por su situación natural.

Entre discursos patrióticos europeos y luego latinoamericanos se construyó la idea de Nación, situación que dejó a las zonas tropicales como un espacio por descubrir y explotar a favor de las elites civilizatorias. Un proyecto que traería consigo diferentes agentes, exploradores que deseosos por una historia inédita que contar, llegaron a zonas deshabitadas a dibujar y escribir cuanto encontraban; y comerciantes ansiosos por aumentar sus ganancias que se creyeron en la obligación de “desarrollar” El Caribe, a favor y en defensa de sus reinos o naciones.

El *interés por descubrir*, que en un principio fue de los colonizadores luego fue adaptado por las elites, quienes comenzaron a permitir y patrocinar exploraciones en territorios de posible interés económico como las orillas del Magdalena y el Nevado de Santa Marta. La cartografía de aquellos espacios fue “adornada” de imágenes de botánica y zoología que no aceptarían tal atención sin los aborígenes capaces de sobrevivir entre aquella naturaleza; el hallazgo de las riquezas colombianas se convocó entre la comunidad científica colombiana de forma protagónica al punto de ser señalado de forma indispensable y necesaria.

La *obsesión por la existencia de “razas”*, que se compondrían por características físicas y psicológicas “naturales” a su grupo, es una de las categorías transversales entre los escritores analizados. Si bien el discurso ha dejado de un lado las creencias de supremacía blanca, aún se percibe de algunos relatos que en su intención de acentuar lo local, vuelven a señalar algunas peculiaridades de sus personajes, los cuales al ser descritos no se les omite el facto de su tonalidad de piel o sus atributos de humildad y alegría, como si fueran factores intrínsecos.

Por lo tanto, los imaginarios del Caribe colombiano no serían plenamente escritos sino fuera por la complejidad de la comunidad científica y la gracia de sus representantes literarios. Qué espacio, sino el paraíso sería capaz de ser musa a realidades disfrazadas con magia, durante una época en el que los periódicos se desbocaban por las guerras. La cuota del Grupo de Barranquilla es incuestionable para perpetuar el hechizo de las zonas costeras, al igual que el papel de los poetas independientes en su intento por esbozar la magnitud del mar y los sentimientos que evoca.

La *emoción pasional* es otra categoría a mencionar capaz de cruzar océanos y generaciones. Las obras y descripciones de hombres y mujeres desnudos al otro lado del Atlántico que en un principio se veían como comportamiento pagano e inmoral, pasarían a jugar un papel disyuntivo entre: primero, el ideal de vestido como modelo civilizatorio de las elites colombianas y representado con el *retrato*; y segundo, la exotización de las minorías étnicas que al permanecer bajo el sol continuaban cubriéndose de forma ligera y provocativa, incorporadas en los *grabados*.

El *afán por exotizar lo ignorado* sería el último ítem en común entre la escritura de viajes, las crónicas, el registro fotográfico y el resto de formas de interpretar el Caribe. Las

reproducciones subjetivas de lo considerado como bello, local o autóctono continúan configurando territorios con individuos que sobreviven a pesar de las dificultades, que protagonizan dificultades del diario vivir y que deberían ser leídos por aquellos que no lo han podido ver.

Es decir, no solo se dibujó un caribe, sino que cada representante con su género literario recreó su propio Caribe, sea verde y soleado, u oscuro y con memorias olvidadas, las narraciones de mujeres y hombres con diferentes tonalidades no pararon de ser contadas, porque se pasó de luchar con cocodrilos al son del bambuco a lidiar con bicicletas entre grupos vallenatos. Por lo que no hubo forma más representativa del lenguaje que la de convertir aquellas posiciones “científicas” de Pierre Gourou en narraciones con personajes ficticios o reales, que en general continuarían con los imaginarios geográficos y las tendencias coloniales de estigmatizar al “otro” según las características de su lugar de origen y hábitat.

Cabe recalcar que las categorías mencionadas en la presente conclusión serán utilizadas para el análisis de la literatura de viajes contemporáneo, el cual se ha caracterizado por los materiales audiovisuales en YouTube. El texto seguirá la siguiente estructura: primero, el *interés por descubrir* observado en los primeros colonizadores con sus exploraciones en territorios montañosos o selváticos, será comparado con los lugares recorridos por los turistas no hispano hablantes que exaltan diversos espacios y cualidades de la zona. Segundo, la *obsesión por la existencia de “razas”*, compuesto en un principio como esa diferencia con el “otro” supuestamente inferior, será reescrito por la exaltación cultural a las minorías étnicas, especialmente, a la cuota de multiculturalidad que las poblaciones afrocolombianas le ofrecen a Cartagena de Indias. Tercero, la *emoción pasional* vista en un principio como inmoral ante las descripciones de desnudez de las clases sociales de zonas periféricas en las colonias, se verán volcadas a las narraciones del uso del cuerpo de forma ligera y pasional a través de la danza, ya que la corporalidad en ambos capítulos funciona como representación coincidente. Cuarto, *El afán por exotizar lo ignorado*, constituido con autores colombianos que han intentado narrar las historias de personajes del común que no habrían sido reconocidos, será contrastado con las palabras usadas por los turistas para describir los escenarios y la cultura de los múltiples caribes que cada uno considera “explorar”.



9. Playas, Palenqueras y Fotos Coloniales

Los imaginarios geográficos de los turistas extranjeros sobre la Costa Caribe Colombiana en contenidos audiovisuales de YouTube⁴⁴

Las grandes economías y las fuerzas culturales impactan en la realidad local a través de imaginarios y representaciones, el Caribe colombiano es una de las regiones que ha (re) formado su hibridez “racial” de acuerdo con los requisitos de turismo, Streicker (1997) sostiene que Cartagena, como el área de crecimiento económico en torno a los mercados de servicios, ha sido (re) construida por élites burguesas que aumentan las diferencias con la clase popular gracias al apoyo de la política local que tiene que continuar con una estructura colonial.

¿Qué podría ser más atractivo que ver arquitectura colonial y personas vestidas de blanco a su alrededor? Esa es una de las preguntas a resolver, luego de ver los videos más relevantes sobre el turismo en el Caribe colombiano, en YouTube. Cartagena, como símbolo del Caribe, se ha convertido en una pequeña ciudad llena de expectativas de extranjeros y extranjeras, no solo las blancas y privadas playas, también el concurrido e interétnico centro son las características destacadas para los productores de contenidos audiovisuales relacionados con el Turismo.

EL objetivo del presente capítulo es analizar las influencias coloniales en los imaginarios geográficos visualizados en el cometido audiovisual de los turistas extranjeros que viajan al Caribe Colombiano. El hilo conductor empieza con un fondo histórico del Turismo en El Caribe, conjunto a una concepción teórica de los imaginarios geográficos alrededor de la *Tropicality* y la literatura de viajes, y seguido por una propuesta metodológica cuantitativa para analizar contenido online. Para lograr dar una conclusión sólida, los resultados se presentan en cuatro subcapítulos elegidos de los resultados en la narrativa del primer capítulo: *El interés por descubrir, la obsesión por la existencia de “razas”, La emoción pasional, y el que afán de exotizar.*

⁴⁴ El capítulo originalmente se escribió en inglés y puede ser observado en Anexo 1.

Beaches, Palenqueras, and Colonial Pictures. The geographical imaginaries of the Colombian Caribbean Coast on YouTube's audiovisual content created by foreign tourists

A partir de la década de los cincuenta, apareció el turismo extranjero por el Caribe colombiano con cruceros estadounidenses y europeos, pero no fue hasta la década de los setenta⁴⁵ cuando las elites nacionales y locales comenzaron a invertir en hoteles y complejos de apartamentos (Smith, 1989). Según Steicker (1997) a principios de los años ochenta, el turismo se convirtió en un proyecto exitoso “Government and private tourist promoters succeeded in drawing mainly North American tourist for recreational (sun, sand, and sex) and cultural tourism, the latter focusing on the city’s spectacular colonial fortifications and buildings” (p, 527).

Las innovaciones tecnológicas, la polarización económica, y cambios culturales se han ido inclinado a diferentes temas, la *movilidad* es uno de esos tópicos que ha generado nuevas preguntas y nuevos investigadores (Sheller, 2006). En torno a esas transformaciones, el *lenguaje* y la *comunicación* que describen la acción de moverse, han intensificado el control y la forma de percepción de los destinos, mencionado por Scott (2003) con sus preceptos de ver la literatura de viajes bajo su capacidad de almacenar, elaborar, y difundir conocimiento, sin omitir su uso susceptible para la explotación de empresas turísticas sobre el destino. Puesto que, explicado por Sheller (2017), los enunciados económicos y políticos son decisivos para las jerarquías de las movilidades, es decir, el *lenguaje* relacionado no sería una excepción a estas escalas sociales

It was sometimes less warmly embraced by feminist and postcolonial theorists, for whom the politics of mobility was always already freighted with histories of patriarchy, colonialism, and racial domination. Yet Urry was open to these critical interpretations and the kinds of questions about power that they generated. As he put it, sometimes it is the mobile elite who move the most (Sheller, 2017)

Bajo este sentido, las regulaciones migratorias y el poder cambiario se convirtieron en las principales estrategias para el control de la movilidad. Visto con el comportamiento del turismo con la cantidad notable de turistas europeos⁴⁶ (Coles y Hall, 2010). Según la Organización Mundial de Turismo (2019) los turistas europeos superan en cantidades abismales a las otras regiones gracias a su desempeño regional significativo, ya que solo

⁴⁵ Situación esperada por el comportamiento de la región con la inversión estadounidense. Desde la década de los sesenta, El Caribe se ha convertido en objetivo geográfico luego de la revolución del transporte con una influencia directa del turismo de las clases medias estadounidenses en las zonas costeras (Funes, 2013).

⁴⁶ Acorde a los planteamientos de Coles y Hall (2010), incluso cuando las tecnologías han desarrollado la idea del viaje y el turismo, aún existen algunas regulaciones y derechos que han influenciado las posibilidades de entrar a un país. Adicionalmente, estos requerimientos migratorios son regulados por el mercado y las condiciones económicas que recaen sobre la nacionalidad del sujeto; prueba de ello, fue el colapso del turismo luego de la caída del Euro y la recesión económica global en 2008.

Europa representaría más del 50% de las llegadas internacionales a nivel mundial. Situación que iría acorde al comportamiento de la última década del Caribe colombiano, gracias a un crecimiento en el número de llegadas de los Estados Unidos y Europa, después de la firma del acuerdo de paz con las FARC (Migración Colombia, 2020).

Razón por la cual, la *literatura de viajes* ha mostrado una prevalencia de escritores europeos que contrastan la diversidad de los panoramas naturales con sus patrias, como Rosenberg (2013) indica que El Caribe ha sido fijado por una serie de imágenes en las que se incluyen diversidad de frutas y verduras, cascadas vertiginosas y playas de ensueño donde viven “nativos dóciles” preparados para la asistencia turística ; gente que en la mayoría de los casos es conocida por su “ignorancia” frente al progreso, motivo para justificar su predominio ficticio por el placer.

La concepción del Caribe a lo largo de los siglos ha sido el resultado de los diferentes *imaginarios geográficos* involucrados en la propia idea del mundo. Gregory, Johnston, Pratt, Watts & Whatmore (2009) definen los *imaginarios geográficos* bajo una declaración entre la identidad y la dimensión del territorio, las percepciones de los “otros” implicarían una división jerárquica que abraza a estados u oposiciones regionales, incluyendo diferenciaciones culturales y estructuras. La idea alrededor de los trópicos se explica como uno de los *imaginarios geográficos imperiales*, causados desde los primeros autores y sus propósitos, quienes clasificaron los lugares según las dinámicas de poder globales de la época (Agnew, 1982).

Al adoptar los postulados de Gregory (1994) sobre los *imaginarios geográficos* en la *estructura social* y la *estructura espacial*, la representación del Caribe colombiano es el resultado de un discurso ideológico que separa el espacio de la libertad del autogobierno local. Hay tres tipos de interacciones: ideológica, político- jurídica, y económica. La categoría ideológica sería la categoría más conveniente para exaltar la importancia del lenguaje en el análisis de los contenidos audiovisuales, en este caso, los aspectos a relacionar son: *Legitimación, Comunicación, y el Espacio simbólico*.

En términos de *Legitimación*, el filósofo mexicano Leopoldo Zea (1945) discute acerca de las razones probables para una cultura desaparecidos en América latina, concluyendo la

forma en la comodidad de estar detrás de las imposiciones Europa dio a América la posibilidad de resolver los problemas con los métodos extranjeros

Si América no ha hecho una cultura propia es porque no la ha necesitado; si ha vivido como eco y sombra de una cultura ajena, ha sido porque en esta forma resolvía mejor los problemas de su circunstancia, acaso mejor de lo que los hubiera resuelto si en vez de tal cosa hubiera decidido buscar soluciones propias a los problemas que se le planteaban sin atender a las soluciones que otra cultura le ofrecía (p, 18)

Situación que fue puesta en duda luego de la crisis cultural europea en la Segunda Guerra Mundial, Zea (1976) la cual expuso este período como el momento para que América se reconsidera como parte del “Mundo Occidental”, compuesto en un principio por El frente occidental de la Guerra y remplazado por Los Estados Unidos luego.

La disyuntiva de la legitimidad de las ideas europeas podría ser complejizada con Antonio Negri y Michael Hardt (2000), y el enfrentamiento entre, en primer lugar, un nacionalismo latinoamericano construido sobre una estructura colonial interna con grupos marginados establecidos desde las imposiciones del colonialismo; en segundo lugar, un tiempo posmoderno al que le restan cualquier identidad nacionalista por ser “el regalo envenenado”, una posición que habla de las donaciones o las relaciones de cooperación e intervención, que han unificado y excluido dentro de la figura de una nación y un pueblo, y al mismo tiempo, bien organizado, ha podido llegar a suprimir la multitud.

En otras palabras, Zea (1996) explica que la legitimidad de los ideales europeos se popularizó por un lapso o una carencia para desarrollar problemas en Latino- América, situación causada por una estructura de dependencia y falta de solidaridad. Situación abrazada por la cultura criolla, estado cultural que cree en la superioridad sobre su propia cultura, al mismo tiempo que tiene cualidades y modales inferiores en comparación con Europa.

Con base en el Marxismo Estructural, Gregory (1994) explica la *Comunicación* como un resultado del cálculo del lenguaje puramente utilitario de la acumulación de capital, lo que ha engendrado de forma romántica un aliado con experiencia vivida al momento en que desapareció las diferencias entre “espacio de representación” y “espacio vivido”, a su vez que continua con la relación de dependencia entre el poder y el espacio definido. De ahí que, uno de los tipos de literatura más importantes para estudiar las relaciones coloniales es la literatura de viajes, premisa justificada por Mary Louise Pratt (2008) con el proyecto europeo,

que surgió como un discurso interesante para explotar Latinoamérica, al convertir las revoluciones en una solución para inversores que enviaron decenas de viajeros con un fin, el deber de (re) descubrir, compromiso que justificaba sus acciones en los territorios.

En cuanto al poder de la literatura relacionada con las exploraciones, se resalta que “just as the imperial metropolis tends to understand itself as determining the periphery (...) it habitually blinds itself to the ways in which the periphery determines the metropolis” (Pratt in Marcattilio, 2008, p. 11). La empresa europea fue capaz de establecer jerarquías con escritos y perspectivas de investigaciones científicas y revistas comerciales, las cuales se focalizaron en conquistas y logros con una narración retórica, al dejar de un lado la relación del descubrimiento en sí mismo y su relación contemplativa.

Pratt (2008) respecto la región del Caribe explicó que el lenguaje y la comunicación interfirieron en la apropiación “europeizante”, las élites liberales criollas fundamentaron una perspectiva ideológica basada en las instituciones europeas, aun cuando el discurso evocó el sentido del patriotismo y se señaló al gobierno colonial como parte de un problema y no como una solución. Además, la escritura de viajes abrió el camino para las representaciones latinoamericanas porque “our landscape would have to await the nineteenth century to be lovingly and extensively described first by foreign travelers and then by national writers” (Vanegas in Pratt, p. 194).

Como se discute sobre la *estructura espacial*, el *espacio simbólico* juega el protagonista principal, definido por Harvey (1969) como una producción no tangible de una sociedad que es procesada por la identidad individual (el acto de tomar decisiones), y reproducida por la sociedad. (un sistema de valores hegemónico). Una propuesta que despejó tres preguntas: primero, describir cómo el espacio da significado cultural, segundo, cómo este significado manipula la producción sociopolítica, y tercero, cómo la producción del espacio se relaciona con la vida social (Aase, 1994).

En el tema de la literatura de viajes, las preguntas podrían ser respondidas por la mezcla de las propuestas de dos autores: *el espectáculo de los “otros”* por Stuart Hall y la *zona de contacto* de Mary Louise Pratt. Puesto que, cada idea de la diferencia entre el “nosotros” y el “resto” es una de las maneras de comparar y engrandecer propias culturas, ambos

investigadores sociales coinciden en la importancia de la discusión de la práctica conocida como “estereotipos”.

De primera mano, Stuart Hall (1997) explica cómo se aplica *la Teoría Racial* a la concepción de Naturaleza y Cultura “Among whites, ‘Culture’ was opposed to ‘Nature’, Amongst blacks, it was assumed, ‘Culture’ coincided with ‘Nature’ (...) for blacks, ‘Culture’ and ‘Nature’ were interchangeable” (244). A través de la concepción del clima y la naturaleza, el sociólogo explica cuán importantes han sido los simbolismos de diferentes materiales como una supuesta pieza de evidencia que justificaba las diferencias a través del conocimiento, además, esa referencia se completaba con los afectos evocados por la gente local hacia el “científico” que describió sus estudios según cercanía y experiencia.

En términos de un *espacio simbólico* donde ambas culturas chocan en un mismo entorno las ideas coloniales juegan un papel importante, explica Mary Louise Pratt bajo la concepción de la *zona de contacto*, a partir de las cartas de autores sudafricanos estos espacios se conciben como “sociales”. Entonces, serían zonas donde culturas dispares se encuentran, y chocan entre sí, a menudo en relaciones altamente simétricas de dominación y subordinación. Hoy en día *las zonas de contacto* están vinculadas con el mercado turístico, donde la presencia e interacción entre culturas (entre colonizadores y colonizados) enfatizan la perspectiva de dominación.

A partir del objetivo del texto, la *evaluación heurística de interfaces de usuario* ha sido elegido por su habilidad en implicar diferentes perspectivas subjetivas en aspectos objetivos, abiertos para generar nuevas perspectivas de investigación, como Ó Broin (2011) explica la eficacia de la *evaluación heurística* ha permitido detectar problemas en las ciencias naturales y en la investigación de mercados. En efecto, el análisis factorial exploratio (EPT) permite a las ciencias un enfoque diferencial por su conocimiento “a priori”.

Kamran Ahmed (2015) explica cómo el análisis factorial exploratorio (EPT) identifica complejas interrelaciones entre los elementos y grupos que forman parte de los conceptos unificados, debido a que el resumen y el análisis de diferentes variables ayuda al desarrollo e interpretación de las teorías. Para explicar la forma de investigación, luego de definir los objetivos y las variables, es requerido definir el tamaño de la muestra.

En primer lugar, el tema espacial elegido fue El Caribe colombiano como una definición no exacta de un término cultural que no excluye una época cultural o idiomática específica. Justificado con la concepción y crítica de Gaztambide en Santana (2007) acerca de la construcción de lo que el mundo llama Caribe, explicación que se ha generado por la (in)capacidad de lo institucional y el proyecto homogeneizante, capaces de evocar una identidad nacional que disocia y margina bajo un discurso étnico-cultural.

Segundo, se determinó las variables y los rangos con las propuestas de Meyer, Gamst y Guarino (2006), quienes dilucidan el método para testear la muestra con un factor de extracción, la muestra ha sido seleccionando con la codificación en R⁴⁷ bajo un interfaz llamado YouTube API (packages: tuber, gh) que permiten almacenar y filtrar data e información sobre videos de Youtube (2017). Aquí se menciona las limitaciones comunes en las investigaciones de redes sociales por la volatilidad de los datos, la fecha de selección fue completada en septiembre 10 de 2020, con un código escogido en su mayoría por default, a excepción de los filtros opcionales explicados a continuación:

Figura 10: Filtros opcionales seleccionados de YouTube API codificados en R para definir el material a analizar.

Filter	
"channelType"	"any"
"eventType"	"completed"
"forContentOwner"	"false"
"forDeveloper"	"false"
"maxResults"	"50"
"order"	"relevance"
"PublishedAfter"	(2012-01-01T00:00:00Z)
"safeSearch"	"none"
"videoCaption"	"any"
"videoDuration"	"any"
"videoLicense"	"youtube"

⁴⁷ Michael Clark (s,f) ha referenciado a R como una ventaja para la investigación de las ciencias sociales y políticas, al ofrecer múltiples formas de beneficiar y alimentar los discursos, en Sociología el análisis de redes sociales serviría "As a simple example we can begin with a data matrix, and from it create an adjacency matrix in which a subject (or more) represents a connection for two observations, and finally plot the network" (p. 24).

“videoType”	“any”
-------------	-------

Figura 10: Filtros opcionales seleccionados de YouTube API codificados en R para definir el material a analizar. Propia elaboración basado en YouTube (septiembre 10 de 2020)

Al fin del proceso de obtuvieron 37 videos con los requisitos y relevancia señalados anteriormente, cantidad que se volvió a filtrar de forma manual eliminando dos tipos de contenido: primero, en español por la inexactitud que podía arrojar durante el estudio del habla y por el objetivo mencionado de analizar los *Imaginario Geográficos* en el *espacio simbólico* del *turismo*. En segundo lugar, la ratio de ubicación a definir que los espectadores fuesen de Europa, Australia, Canadá y Estados Unidos porque los datos de la API de YouTube seleccionados anteriormente eran una opción predeterminada. La selección fue ordenada por relevancia en la investigación desde 2012, el año en que se firmó el acuerdo de paz de Colombia⁴⁸. En la siguiente tabla se exponen los videos seleccionados con Id, nombre, canal y vistas.

Figura 11: Vídeos en YouTube del turismo caribeño colombiano seleccionados por relevancia temporal y público objetivo

75

VideoId	Video_Name	Video_views	Channel Name
D-HCVFN3MfI&t=5s	Colonial Architecture & White Beaches - Things to do in Cartagena	135.141	BackPacker Steve
cSbS_UNvkVI	The Cartagena Travel Guide Things to do, restaurants, bars & beaches	35.615	Sarah Funk
NbqU0lysasE	Colombia: Bogota/ Cartagena/ Santa Marta	75.462	ARC Travels
LdvjxHhCPXA	Let's Go: Cartagena	173.736	Beautiful Destinations
u95TrA18V_8	Cartagena: Colombia's Most Beautiful City!	154.961	FunForLouis
SsCuNuEDU04	Colombia's Most Romantic City, Cartagena Let's Roam Colombia with Avianca	115.584	Travelocity
e0UCdI4YrLg&t=91s	Cartagena, Colombia co What to do, what to see, where to Eat & Tourist traps	19.740	ON World Travel
kp0j0A2GGXE	36 hours in Cartagena The New York Times	72.686	The New York Times
AGfVodEYGHc	One Week in Colombia: Bes of Bogota & Cartagena	239.037	Tiny House Giant Journey

⁴⁸ De hecho, las estadísticas oficiales de los últimos años evidencian que “The Colombian government twice hosted the UNWTO World Summit, the first time in Cartagena and the second time in Medellin, a city in full reconstruction of its image blackened by cartels” (Guilland and Naef, 2019, p. 4)

A9K_8QSS23M	The best of Santa Marta, Colombia	188.789	Sam Miller
RnkQ6mdNVIk	Playa de Bocagrande- ULTRA 4K Cartagena Colombia's Best Beaches	731.301	Travelmadic
iSmkzH7S_cU	10 Things to Do in Cartagena	58.542	Nootka Street
mZpSqab59VU	First time in Cartagena Colombia	124.875	Sly's Life
Nc9qc80btoQ	Cartagena, Colombia Travel Vlog!	97.287	Being Neiicey
aH4UFgsArE	Tourism in Cartagena - Documental	48.546	Luis Meza Audiovisuales
FPXMiNZ0nZI	Explore Cartagena Colombia. We're in love	55.824	Delightful Travellers
veCW2LI8nJQ	Cartagena Colombia	109.563	JetSetLifeVideos
ZBR1VE2xFUG	Best Beaches in Colombia: Tayrona NP, Santa	88.798	BackPacker Steve
IzRLMnu-FoU	Introducing Colombia	62.442	Lonely Planet
Zb9s4vt7KmY	Santa Marta, Colombia Travel Guide- Overview and Basic Tourist Information	87.018	The Travel Vlogger
Q5XfmgmqRu4	Cruising to Colombia! Coffe in Cartagena & Street Food in Santa Marta	308.448	Kara and Nate
v7nCYzvu1u4	Travel Vlog: The Magical Streets of Cartagena Colombia (Things to Do)	202.405	StoryV Travel & Lifestyle
uGaL5Y0rWP0	How Expensive is Cartagena, Colombia? A taste of the Caribbean	109.112	Gabriel Traveler
TwlaTa21kNc	Taganga Beach- Santa Marta	1.956.950	Daily Routines
XQtRI3aqQPM	Nightlife in Santa Marta	78.265	JCM Producciones
WSLicX9xile	Touring by Santa Marta Beaches	110.376	Daily Routines
HX167dRj_zc	El Rodadero in Santa Marta, the most touristy beach in Colombia	507.052	Explorando
yD2sUjPEmiY	La Guajira Cabo la Vela, Macuira Park, ¿Punta Gallinas - How to travel What can you visit?	376.155	Aventure Colombia

Figura 11: Vídeos en YouTube del turismo caribeño colombiano seleccionados por relevancia temporal y público objetivo. Propia elaboración basado en YouTube (septiembre 10 de 2020).

Figura 12: Factores y Categorías seleccionadas para analizar los imaginarios geográficos del Caribe Colombiano en YouTube

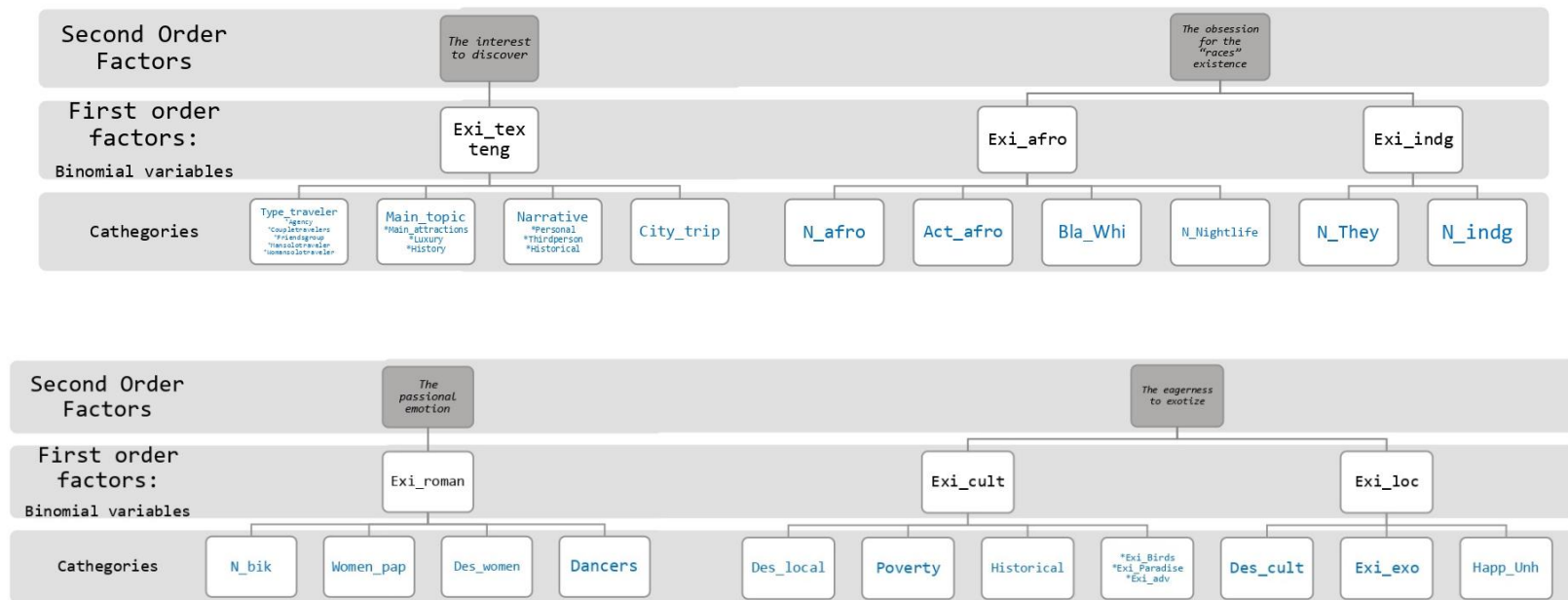


Figura 12: Factores y Categorías seleccionadas para analizar los imaginarios geográficos del Caribe Colombiano en YouTube. Propia elaboración basado en YouTube (septiembre 10 de 2020)

Al seguir la metodología de Kamran Ahmed Siddiqui (2015) el siguiente paso fue identificar las variables repetitivas bajo algunos factores de orden (factores de segundo orden, factores de primer orden, y categorías) “Higher factors are very common in social sciences and various psychological constructs like intelligence, personality, advertising and marketing” (p. 26).

Las variables se han basado en el análisis de los diferentes tipos de literatura e investigaciones, que arrojaron cuatro “Second order factors” (Figura 12): El Interés por Descubrir, la obsesión por la existencia de “Razas”, la emoción pasional, y el afán por exotizar.

Categorización analizada y probada en SPSS IBM y SPSS Watson, con la tendencia de probar estos programas con diseños experimentales que permiten investigar cómo actively manipulates aspects of a setting, either in the laboratory or in a field situation, and observes the effects of that manipulation on experimental subjects” (Bryman & Cramer, 2011, p. 6).

Como consecuencia de esas categorías, los próximos párrafos contendrán 4 horas y 57 minutos de análisis de contenido audiovisual a partir de correlaciones, que han permitido verificar algunos de los ideales mencionados por El Caribe Colombiano, con énfasis en el contexto tropicality que incluye “colorful” ambientes naturales e históricos dónde viven personas “relaxed” con “ton skin”.

9.1. El interés por descubrir

Identificación de las principales atracciones para los turistas extranjeros en el Caribe colombiano

Al parafrasear a Cunin (2006), el turismo se ha convertido en una paradoja que considera dos caras de la misma actividad: el interés del turista por escapar de lo que él o ella considera ordinario, y el interés por buscar lo que para ese mismo individuo significa autenticidad. Alrededor de esas perspectivas, en turismo en Colombia, al igual que en la mayoría de los lugares han constituido una máquina de turismo que permite lugares “mágicos” con personas “especiales”, explicado por Urbain (1993) con la figura del “viajero idiota”, una burbuja se ha creado en torno al turista que comparte la mayor parte de la época con otros de la misma

nacionalidad en aeropuertos, hoteles , y restaurantes, al mismo tiempo, que intenta adquirir una mirada para comprender al “otro” a través de los escenarios de interacción.

Uno de los primeros descubrimientos de la investigación es el protagonismo de Cartagena en el contenido visual, un predominio turístico esperado basado en el paquete promocional significativo que ha sido construido alrededor de la ciudad, como explica Carmen Alvarado (2017), hay una relevancia significativa de lo que los turistas representan entre el número de habitantes locales versus la cantidad de visitantes turísticos.

Figure 13: El porcentaje de cantidad de apariciones de ciudades visitadas y grabadas en el contenido audiovisual seleccionado en YouTube



Figure 13: El porcentaje de cantidad de apariciones de ciudades visitadas y grabadas en el contenido audiovisual seleccionado en YouTube. Propia elaboración basado en YouTube (septiembre 10 de 2020).

El grafico representa a Cartagena con más del 60% de los destinos visitados en el material seleccionado, seguido de Santa Marta con menos de una tercera parte de la muestra, otros destinos fueron Tayrona y Totumo, lugares mencionados como “excursiones de un día” durante su estadía en las ciudades principales mencionadas. Tal se señaló anteriormente, esta estadística no es de extrañarse por la relevancia de la ciudad en los planes turísticos en

plataformas como Trip Advisor, de hecho, desde 2017, esta página web ha sido considerada en el Top 5 de los lugares obligatorios por visitar en Colombia (2020).

De acuerdo con la Cámara de Cartagena (2017), Cartagena de Indias es reconocido por las principales llegadas de cruceros y por el “deseo” del turista en disfrutar al mismo nivel del que invierte; aun cuando sea una pareja la que llega, este tipo de mercado objetivo también convocaría a múltiples empresarios en volcar sus ojos en la ciudad; razón por la cual la existencia de variedad de actividades de ocio pequeñas con entorno “internacional”, mezcla de expectativas entre lo que ellos esperan por cultura colombiana con sus actividades de ocio.

El consumo ambivalente, pero predecible para el tipo de vida contemporánea, propuesto por Fullagar, Wilson y Markwell (2012) en las movilidades turísticas, se ha interpretado como una alternativa para aquellas personas que urgen de un escape o un momento de latencia, situación y consumo adquiridos a través los diferentes banners, programas y videos para cualquiera que quiera disminuir la velocidad a su nivel de vida. Los canales de YouTube seleccionados, confirmaron qué tan importante es para la mayoría de turistas ver lo que puedan esperar del Caribe gracias a un total de 6'275.164 de vistas, en promedio 232.413 vistas. Es pertinente mencionar que no se observa una correlación entre vistas y duración del video, aunque, la liquidez del contenido esperado se evidencia con la premisa de que la tercera parte del contenido no tiene más de 13 minutos de largo (Q3: 13,1).

Otro factor relevante en este capítulo es el tipo de viaje expuesto por los Youtuberos en sus videos, basados en las investigaciones de Gao Jing- Hui and Hsueh Ya, Hui (2014) existen tres tipos de viajeros (“Main attraction visitors”, “Specialists” y “Explorers”). De los cuales fueron recreados tres tipos de contenido para el análisis del Caribe Colombiano: Aquellos que enfatizan en las atracciones principales, aquellos que enfatizan en el ambiente histórico-cultural, aquellos que prefieren lo lujoso (modificado por el tipo de consumidor promovido por los empresarios de Cartagena).

Figura 14: La relación entre la duración del video y el número de vistas en el contenido seleccionan en YouTube

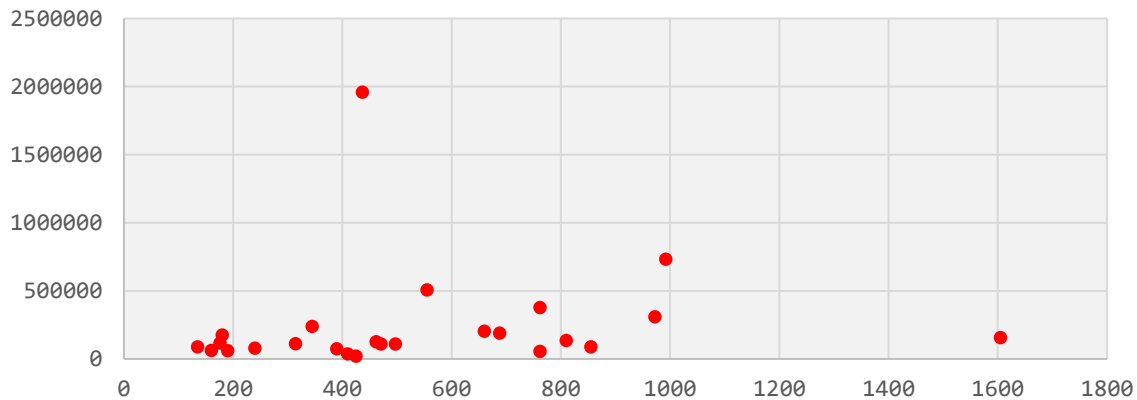


Figura 14: La relación entre la duración del video y el número de vistas en el contenido seleccionan en YouTube. Propia elaboración (septiembre 10, 2020)

Como se dijo anteriormente, el turismo alrededor de la región del Caribe de Colombia, encabezado por Cartagena, evidencia una experiencia efímera, que principalmente se recuperan del tipo de turismo que enfatiza en las atracciones principales (64%). Seguido de los que prefieren el lujo en su contenido y han centrado su viaje en Bocagrande⁴⁹ (20%) o algunos de los complejos o playas privadas. Finalmente, la menor cantidad de contenido visto fue de aquellos que enfatizan en lo histórico- cultural (17%). Para la mayoría de los tres tipos el presupuesto fue un tema recurrente, pero aquellos turistas que enfatizaron en lo histórico tuvieron una mayor tendencia a explicar los consejos presupuestales, a través de entrevistas o interacción con personas locales o guías turísticos, que daban el precio de acomodación, comida, alcohol y planes turísticos.

Desde El Castillo de San Felipe hasta el barrio de Getsemaní⁵⁰, Cartagena se ha convertido en el escenario de las “aventuras” de los extranjeros, las zonas de contacto en estos casos

⁴⁹ A lo largo del análisis del contenido se encontró una disputa entre dos barrios reconocidos: Bocagrande como la opción de cinco estrellas, y Getsemani, como la opción más barata y de tendencia.

⁵⁰ El barrio de Getsemani es conocido por el valor simbólico que emana con los muros largos y las iglesias, al mismo tiempo que es visto por su resistencia social “Sus habitantes conservan y expresan sus manifestaciones tradicionales de tipo social, lúdico, oral o coreográfico y también, un sentido de vitalidad y de identidad que les posibilita luchar por permanecer” (Pérez, 2013).

evidencian como los estadounidenses, australianos y europeos “sobreviven” entre ofertas, vendedores ambulantes, perros callejeros, y el arte de la calle. La ropa ligera movida por la brisa del viento, mientras que algunos trabajadores a través de las calles tratan de vender sus productos en el fondo, muestran la relación subordinada del Turismo. Uno de esos ejemplos fue el video de “Ser Neicee” (2019), que no solo compartió el video más largo (38:09 minutos) sino que, además, grabo docenas de imágenes con el extranjero en “problemas de viaje” mientras la vida sigue atrás

Finalmente estoy como disfrazado ahora. Como que se preparó para algunas fotos. Estoy en nuestro balcón ahora mismo. Queremos sacar algunas fotos geniales aquí. (...) Entonces, tengo como mis pendientes pequeños de aldaba. Quiero estar así (...) Así que veremos cuánto le dura el pelo. Pero no creo que vaya a durar mucho porque está muy húmedo. Por lo tanto, estoy probablemente va a tener que ir dentro y decirle que es como ° está, decirnos tiempo para tomar las imágenes, ya que, la causa de mi pelo es sólo va probablemente congelar (05:26)

Por la experiencia personal en la primera - persona narrativa, en la mayoría de los casos, la temática de los videos se centró en los sentimientos y la perspectiva de los usuarios de YouTube. Así que gran parte del tiempo, las descripciones sobre el contexto y la cultura son adjudicados mediante la mezcla de hechos históricos y de opinión íntimas.

82

La gráfica 15, la relación entre dos imágenes esperadas es el resultado de dos de etapas de la presente investigación: en primer lugar, los principales temas de las imágenes o las narrativas encontradas en los diferentes tipos de representación de la *tropicality* (con base en investigaciones científicas, narrativas de exploradores coloniales, literatura local, entre otras). En segundo lugar, la visión del gobierno sobre el turismo caribeño, simplificado por Cunin (2006) con la llegada de cruceros.

La gráfica 15 prueba que tan importante puede ser para los productores de video la cantidad de imágenes de Sol y Playa, la correlación negativa ($R: -0,5129$) entre la duración de Video y la cantidad de encuadres del tema mencionado, demuestra que entre más largo el video, mayor información adicional tendrá. Es decir, entre más se mantiene la intención principal de lo esperado en el Caribe Colombiano costero, hay mayor posibilidad de encontrar el ideal de la playa blanca. Para el caso de las actividades de aventura, no solo fue menos considerado, sino no se encontró una relación con la duración del video.

Figura 15: La relación entre la duración de video y dos tipos de imágenes “esperadas” en el contenido audiovisual: Sol y playa (“Sun and Beaches”) y Actividades de Aventura (Adventure activities)

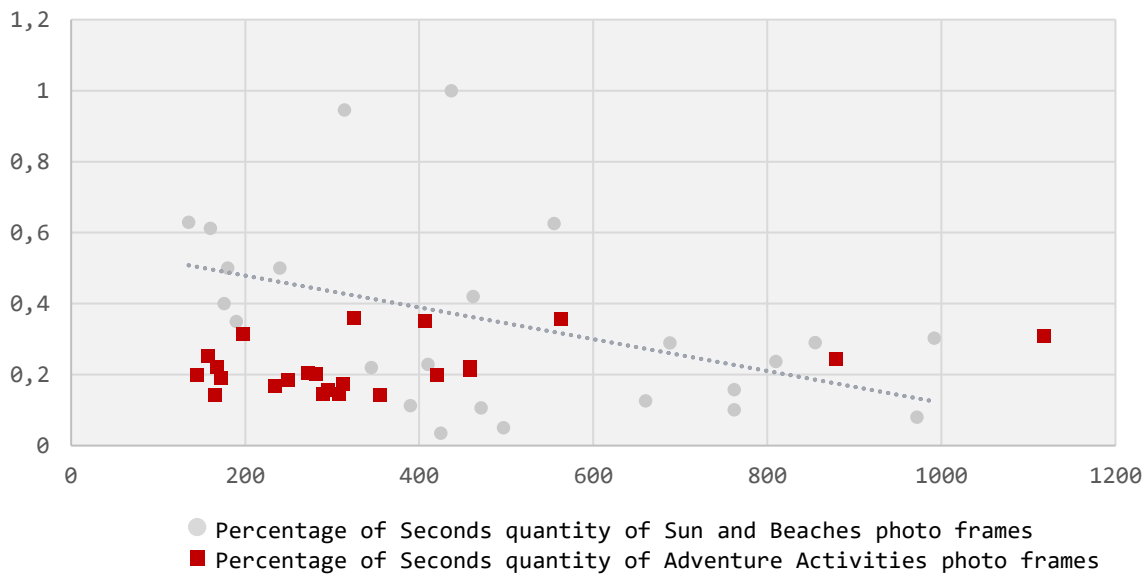


Figura 15: La relación entre la duración de video y dos tipos de imágenes “esperadas” en el contenido audiovisual: Sol y playa (“Sun and Beaches”) y Actividades de Aventura (Adventure activities). Elaboración propia (septiembre 10, 2020)

Además del último resultado, también fue relevante determinar la perspectiva del público en términos de movilidad, teniendo en cuenta lo que dice Urry (2002) sobre la capacidad contemporánea de la movilidad virtual porque “The global world appears to require that whatever virtual and imaginative connections occur between people, moments of co-presence are also necessary and that co-presence are almost required” (p, 264). En el que se encontró una correlación entre la cantidad de vistas y la cantidad de marcos de fotos de Sol y Playas ($R: 0,4861$), es decir, una expectativa de los viajeros extranjeros por estar rodeados de playas y sol; caso contrario con las imágenes de aventura, en las que no se encontró relación alguna.

Figura 16: Relación entre las visualizaciones totales de Video con dos tipos de imágenes “esperadas” y dos tipos de imágenes “esperadas” en el contenido audiovisual: Sol y playa (“Sun and Beaches”) y Actividades de Aventura (Adventure activities)

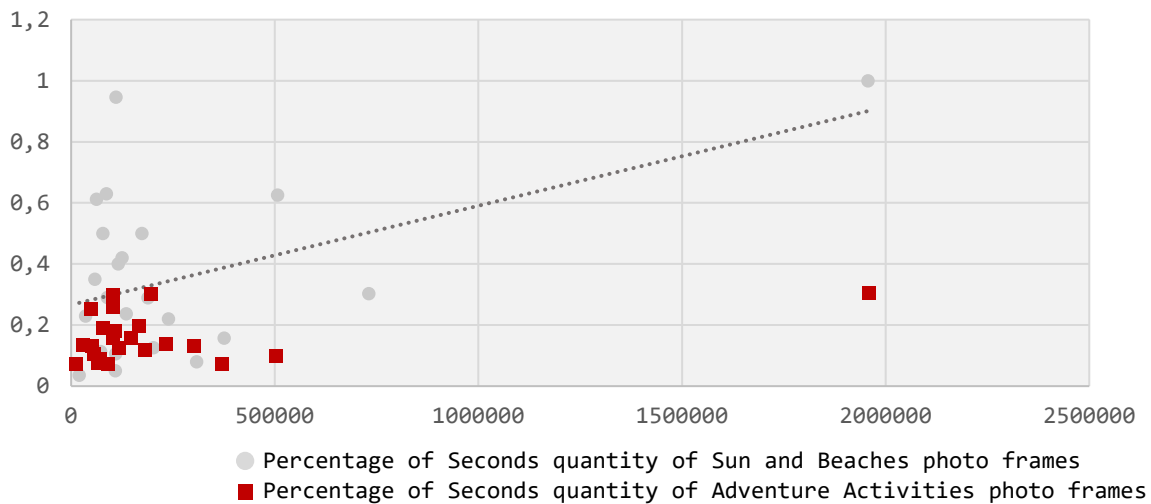


Figura 16: Relación entre las visualizaciones totales de Video con dos tipos de imágenes “esperadas” y dos tipos de imágenes “esperadas” en el contenido audiovisual: Sol y playa (“Sun and Beaches”) y Actividades de Aventura (Adventure activities). Elaboración propia (septiembre 10, 2020)

En resumen, el Caribe colombiano se ha convertido en otra máquina turística liderada por la ciudad de Cartagena, al ser considerada como la ciudad icónica, la cual ha (re)creado zonas de contacto que enfatizan las mezclas de culturas locales con escenarios de admiración internacional; una ciudad que con sus principales atracciones no se hubiese convertido en objetivo internacional, si no fuese por sus playas blancas y sol.

9.2. La obsesión por la existencia de “razas”

Los cambios de perspectiva del turista extranjero frente a las minorías étnicas en la zona de contacto

Desde los años 80 Cartagena ha evidenciado un predominio de fiestas folclóricas que mezcla manifestaciones culturales tradicionales e innovadoras, como Laura de la Rosa Solano (2013) mencionó esos espectáculos se endurecen con la herencia africana.

Su música va desde la samba y la champeta (música colombiana de origen africano). Los vestidos van del más simple al más elaborado, pero todos pretenden exaltar África o la herencia africana de Cartagena, ya sea por las referencias a animales como leones y cebras, o por el uso de pelucas afro, por el uso de camisas y gorros percibidos como africanos, por las referencias a las divinidades yoruba y por la utilización del prefijo “afro” en el nombre de los grupos (p, 14).

Los Youtuberos escogidos mostraron un interés similar por las raíces africanas durante sus visitas por el Caribe colombiano, de hecho, el 92,59% de los videos tienen exhibiciones de bailarines afrodescendientes a excepción del Video de Daily Routines que está lleno de mujeres en Bikinis tomando el sol en la playa, y la de Backpacker Steve, que no agregó ningún espectáculo a su contenido visual.

Aun cuando no se puede afirmar que la cantidad de imágenes de comunidades étnicas es reciproca con la cantidad de vistas, al no encontrar una relación de dependencia, en promedio se registraron 1 minuto y 17 segundos de comunidades afrodescendientes; los cuales presentaban a las personas en labores de servicios relacionados con la comida, servicios relacionados con expresiones artísticas, otros servicios relacionados al turismo, palenqueras, y contados individuos en tiempo de esparcimiento.

85

Debido a que solo tres de los Youtuberos eran afrodescendientes, la mayoría de las imágenes de “inocencia” tomadas por los productores mostraban una diferenciación étnica que les dio un primer plan o narrativa de actor activo durante las escenas, mientras que las afrocolombianas terminaron siendo parte de la "escena de aventuras" en segundo plano. Entre las imágenes de la figura 17 es observable con el caso de las palenqueras.

Sería lo que Peter Wade (1998) elucida sobre el discurso nacionalista ambiguo que antagoniza con la posición de diversidad. Las elites buscan intencionalmente la homogeneización con estructuras jerárquicas definidas, aun cuando la situación expuesta en el discurso sea la enfatización a lo diverso. A lo largo de los videos fue innegable el uso de expresiones de aceptación y “admiración” por algunas actividades realizadas en zonas de contacto, ejemplo de ello fueron “this is cool” o “look are their movements” que muestran

Lo afro sigue siendo el significante favorito del entretenimiento blanco, no por el exotismo tour court, como ya lo fue en el siglo diecinueve el oriente, pero por una torsión sorpréndete

de la relación con el elemento exótico: la exofilia. Lo afro es ahora la contraparte necesaria del etnocentrismo occidental que generó un extraño a que se tiene aprecio (Carvalho, 2002, p.6)

En los videos, hay dos tipos de interacción: una focalizada en las experiencias de espectador a las expresiones artísticas y las muestras gastronómicas; y otra vista con una interacción con el local, vivenciado con un limitado español que intenta “envolverse” con lo locales, gracias a preguntas de opinión sobre el país o en búsqueda de aprobación con un “todo bien”.

Figura 17: Escenas que evidencia el papel de los afrocolombianos en los videos seleccionado en YouTube

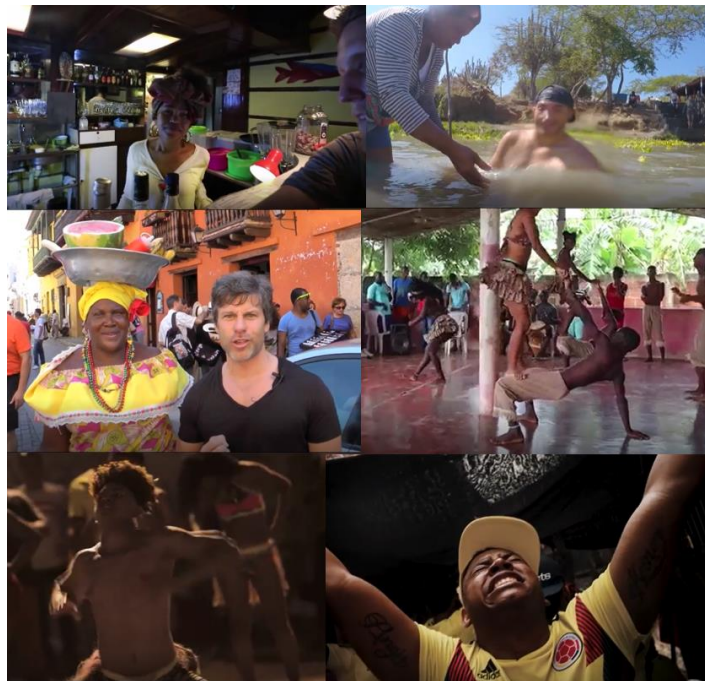


Figura 17: Escenas que evidencia el papel de los afrocolombianos en los videos seleccionado en YouTube. Imágenes obtenidas de YouTube (octubre 24, 2020)

La experiencia creada y esperada con el otro puede ser predicha con la correlación entre las imágenes de afro- descendientes y las imágenes de vida nocturna ($R: 0,6020$), las cuales permiten enfatizar qué esperan los “gringos” de la fiesta colombiana, razón por la cuál algunos de ellos alrededor de cervezas y cocteles se distraen con exposiciones de bailes de

altas percusiones y bailarinas afro; sin contar, la distinción entre las personas con descendencia étnica en esa dimensión del tiempo de espacimientto.

Figura 18: La correlación entre los porcentajes de encuadres con afrodescendientes y los porcentajes de imágenes de vida nocturna en los videos seleccionados de YouTube

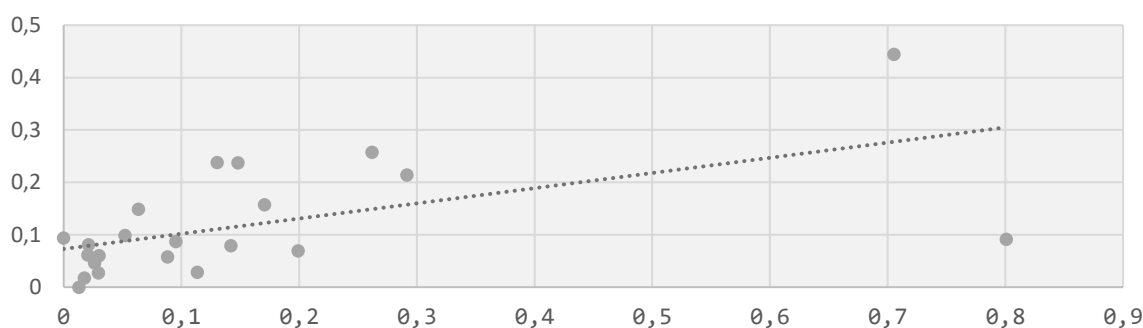


Figura 18: La correlación entre los porcentajes de encuadres con afrodescendientes y los porcentajes de imágenes de vida nocturna en los videos seleccionados de YouTube. Elaboración propia (septiembre 10, 2020)

Como es evidenciado en el gráfico, existe una correlación con dos puntos atípicos los cuales representan: el punto más alto, un video que fue filmado alrededor de San Basilio de Palenque, razón por la cual la mayoría de las imágenes tienen presencia de afrocolombianos y una gran cantidad de zonas de contacto, donde la gente local invita al extranjero a bailar y cantar el tipo de música descrito anteriormente. Por otro lado, el video con una pequeña cantidad de vida nocturna fue filmado en El Rodadero (playa de Santa Marta) con un porcentaje mínimo de vendedores y masajistas afrodescendientes.

Otro tema necesario de mencionar es la atracción por las Palenqueras, mujeres que simbolizan la resistencia a la opresión y la continuidad de las tradiciones africanas (Wade, 1995). Discusión que fue ignorada en su conocimiento general, y que fue cambiada por la apariencia colorida con frutas tropicales que contrastaba con lo histórico de la ciudad (ideal para una toma fotográfica)

One of the first things that hit you, when you come into the middle of the center of Cartagena is the culture. How the life people are, people like this, just walk it down the street with fruit on their head. How cool is that? (JetSelLifeVideos, 2011, 00:59)

Situación similar con los contados encuadres de población indígena -quienes aparecieron de forma limitada en cinco videos- que exponían al sujeto como un ente atractivo visualmente, pero sin ninguna exposición histórica detrás. En la mayoría de los casos, la apariencia étnica esperada fue de atracción, en especial, los Youtuberos que tuvieron interacción con los locales fue en parte porque poseían ropa que los identificasen con una identidad étnica, sea por prendas coloridas o por el uso de artesanías y/o turbantes.

9.3. *La emoción pasional*

Contados discursos sobre el “Gringo Love” en los contenidos audiovisuales en Youtube sobre el Caribe Colombiano

En 2012, el Departamento de Estados Unidos dio un comunicado que Colombia (particularmente la costa caribeña y Medellín) era uno de los principales destinos para los turistas sexuales extranjeros de Estados Unidos, Europa y otros países de América del Sur. Un par de años después, el diario de la ciudad (2017) advierte sobre una agresiva campaña del gobierno colombiano para deslegitimar la existencia de una “Isla del Sexo” cerca de Cartagena.

88

Las noticias como se mencionan en los últimos párrafos fueron parte de las razones por las que se seleccionó este factor de tercer orden, al mismo tiempo que las historias románticas creadas por diferentes autores sobre la posibilidad de un romance memorable en las costas caribeñas. Incluso, Gabriel García Márquez (1997) narró este tipo de imaginarios en *Amor en los tiempos del cólera* “La niña levantó la mirada para ver quién pasaba por la ventana, y esa mirada casual fue el inicio de un cataclismo de amor que todavía no había terminado medio siglo después” (s,p).

Razones para dar sentido al porqué escribir de romanticismo, amor y sexualidad en los Imaginarios Geográficos del Caribe Colombiano. Al focalizar la nacionalidad de los productores de videos señalados, es pertinente introducir el tema de “Gringo Love” como una posición tomada de Carrier (2017) hacia el ideal de la relación con extranjeros, que responde a la precariedad económica y política global; una transformación de cómo el

matrimonio ha sido considerado como una alternativa al enamoramiento de condiciones materiales, una opción de escapar de sus vidas precarias a través de un lazo social duradero.

Carrier (2017) describe cómo América Latina ha entrado en una secuencia de relaciones de dependencia que directamente ha servido para incrementar el tabú en torno al turismo sexual. Principalmente, Brasil ha evidenciado este tipo de conexión personal, un comportamiento justificado por el sociólogo con la perspectiva del matrimonio como un instrumento de movilidad social que trasciende las fronteras “raciales” y de clase.

La idea del Caribe colombiano como un espacio romántico para encontrar pareja ha aparecido en el 59,26% de los videos, quienes enfatizan la sensación de calidez que sentían por los colores de las ciudades y las caras sonrientes de la gente de sus alrededores. Según los tipos de viajeros, los resultados han mostrado un predominio del romance en dos grupos: Parejas viajeras, quienes aceptaron lo romántico que es compartir con el otro del espacio; y solo-travel con un 75% representados por hombre que asumieron el lugar como un espacio romántico; porcentaje lógico de predominancia masculina, acorde con las estadísticas de Migración Colombia (2020) que evidencian a los hombres en edad económicamente activa como los principales turistas en el país.

89

A partir de esa predominancia de turistas masculinos solos se decidió observar la existencia de imágenes que sexualizaran a las mujeres. Como primer resultado, cabe mencionar que el video más visto sobre turismo caribeño en YouTube expone solo mujeres en bikini en la playa de Taganga (1'956.950 visualizaciones) sin ningún tipo de contextualización, solo música electro detrás. Aunque es relevante mencionar que solo cinco de los 27 videos seleccionados mostraron este tipo de imágenes, situación que adicionalmente mostraría una discrepancia entre el contenido de los Youtuberos y las expectativas de las visitas.

Al analizar los discursos verbales relacionados con los videos que hablan sobre las mujeres del Caribe Colombiano se encontró una intención directa con la imagen del cuerpo, no solo desde los hombres, también desde la perspectiva de algunas mujeres respecto a la apariencia esperada en La Costa Caribe. Ejemplo de ello se encuentra en el video de JetSetLifeVideos (2011) “South Americans are not only known for their hot bodies, but their also hot bikini's

(...) there are different people but there are people in white, white cute girls in white, look like you're going to a vanity fair party" (04:12-06:00).

Figura 19: Expresiones para definir a las mujeres caribeñas colombianas en el contenido visual seleccionado en YouTube

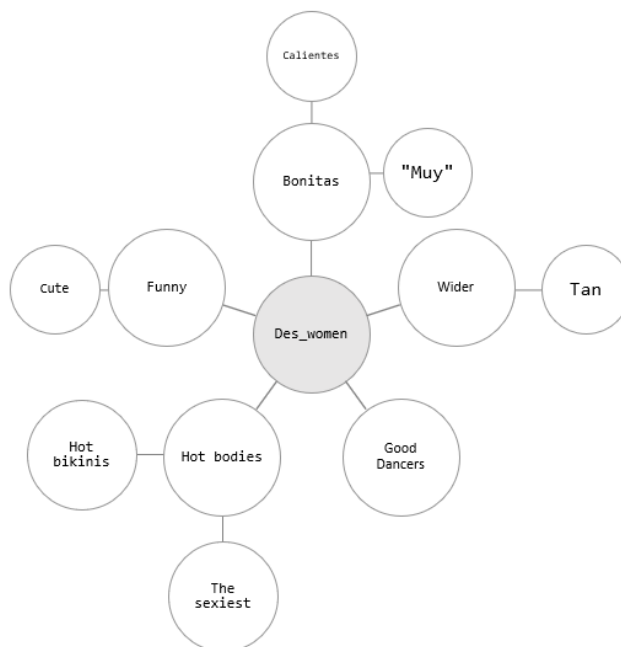


Figura 19: Expresiones para definir a las mujeres caribeñas colombianas en el contenido visual seleccionado en YouTube. Elaboración propia (septiembre 10, 2020)

Las expresiones más comunes para enfatizar a las mujeres caribeñas colombianas estuvieron relacionadas con sus cuerpos y sus habilidades en el baile, expresiones como “Hot bodies” y “Hot” son evidencia de cuál es el valor observable. Es importante señalar que la mayoría de las veces la palabra "calientes" se dijo en el contexto de la vida nocturna.

En recapitulación, el contenido del Caribe colombiano en YouTube ha recreado la idea de una zona romántica y colorida donde convive gente amable y pasional, una de los ideales de Colombia como destino turístico sexual. Asimismo, se configuró una situación específica con los imaginarios de las mujeres latinas, el discurso y las imágenes se enfocan en sus cuerpos y sus habilidades para moverse.

9.4. El afán por exotizar

Mapas de las principales categorías que describen e introducen el Caribe Colombiano por parte de los turistas extranjeros

Esta última parte quiere exponer cuáles son las principales palabras que utilizan los turistas extranjeros para explicar la Costa Caribe colombiana, a partir de los imaginarios geográficos de la tropicality por el hecho de que

Todo lo que tiene esa “cierta manera” caribeña, esa forma de manejar el cuerpo, de hacer las cosas en público, sirve para la máquina comercial (en sus propios términos). El mercado internacional busca empacar y reproducir los productos culturales del Caribe. El ingreso y juego de lo caribeño en el campo comercial “contribuye a aumentar el juego de la diferencia” (Benítez- Rojo, 1999, p. 36).

Significa que La Costa Caribe ha sido ofrecida sobre un conjunto de ideas perpetuadas en los juegos de roles del mercado global, clasificado por Peter Van Bergue (1978) en tres roles: el turista, el intermediario y el local (el touree). Una relación que evidencia la forma en que el turismo recrea y evidencia las interacciones coloniales contemporáneas de diferentes culturas, especialmente cuando se gira a la “comedia humana” que muestra los imaginarios de un grupo étnico como si fuese un producto intercambiable.

Al omitir los videos sin ningún discurso, no hubo un YouTuber que no pretendiera clasificar la cultura local en opiniones personales, situación que no funcionó como se pensaba, pero que aún evidencia un ideal colonial de describir un lugar. Contrario a lo pensado, sólo el 29,07% de los videos utilizó la expresión “*Paraíso*” en sus discursos, y ninguno de ellos lo repitieron más de dos veces para destacar las Playas, el Centro Histórico de Cartagena o el Parque Tayrona. Una situación similar ocurrió con el término “*exótico*” que se dijo para el 17,24% y solo un video lo repitió más de una vez.

Para comprender las expresiones más comunes sobre el Caribe colombiano, se seleccionaron más de 250 palabras mencionadas en los videos y clasificadas entre dos variables: Des_cultural= Descriptores o adjetivos sobre el ambiente o escenarios (Figura 20), Des_local = Descriptores o Adjetivos sobre la población local (Figura 21).

Figure 20: Principales descriptores o adjetivos sobre los escenarios de la Costa Caribe Colombiana en los canales de YouTube de viajeros no hispanoparlantes

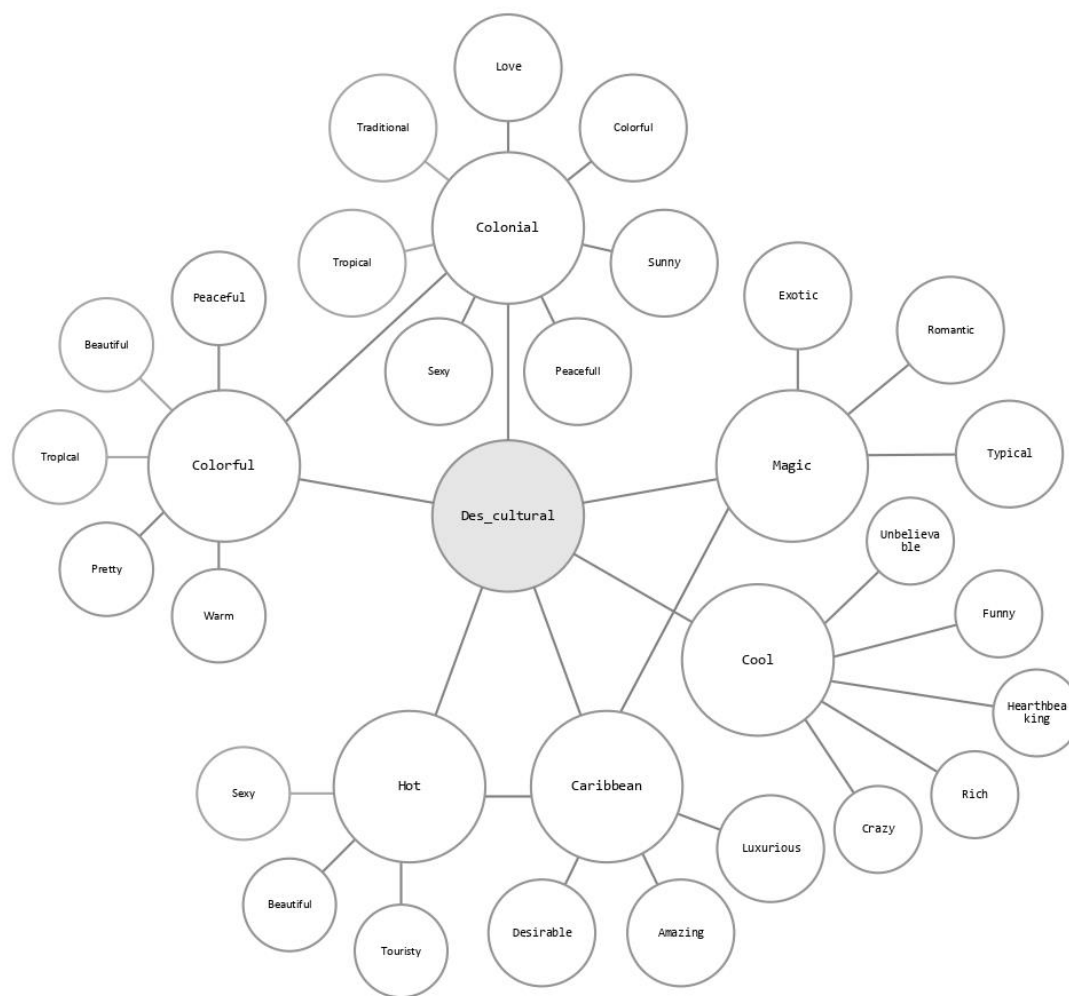


Figure 20: Principales descriptores o adjetivos sobre los escenarios de la Costa Caribe Colombiana en los canales de YouTube. Elaboración propia, (octubre 25, 2020)

Lo que ambos gráficos prueban es que persisten los imaginarios geográficos en torno a la magia y las zonas coloniales, que son exaltadas por la arquitectura colorida y los atardeceres románticos en zonas de contacto con interacciones internacionales; situación similar a las descripciones de la época colonial en que los viajeros enfatizaban la arquitectura de herencia española bajo los rayos del sol

Cartagena, con sus calles estrechas y su arquitectura pesada y sobresaliente, presenta a primera vista un fuerte parecido a Honda. Muchas de las casas son de dos pisos, con biombos del tipo de los españoles e italianos, complementados con toldos para protegerse de los rayos del sol. Hay una catedral y varias iglesias. (Steuart en Deavial y Guerrero, 2011, p.146)

Situación similar sucede con la distinción del “otro”, que pasó de desacreditar a determinada “raza”, para exaltar lo diferente. El asombro por la amabilidad del pueblo colombiano ha marcado la idea de asemejar al clima tropical, con la calidez y amabilidad de sus habitantes, tal lo dijo Gourou (1947) en sus postulados.

La gráfica surge como una ilustración de palabras utilizadas para referirse a los escenarios de la Costa Caribe. De las palabras en él, las más repetidas fueron “Colonial”, “Colorful”, “Hot”, “Cool”, “Magic” y “Caribe”, expresiones que en su mayoría eran dichas para describir el Centro Histórico cartagenero y el ambiente de Playa. Cómo es visto existe una relación entre lo Colonial y lo colorido por los panoramas de la ciudad, mientras la relación entre el Caribe y la magia podría ser justificada con la literatura contemporánea, como el nombrado Grupo de Barranquilla (Gilard, 1984).

93

Al comparar ambos mapas de palabras, hay un par de adjetivos que describen a las personas como a su espacio geográfico, expresiones como “Romantic”, “Hot”, “Cool” y “Relaxed” son credenciales que no cambiaron entre las personas y el espacio, incluso cuando el discurso no fue dado por el mismo Youtubero. Sin contar que estas palabras, podrían ser una representación colonial que enfatiza en el “otro”, ya que algunas de ellas fueron precogniciones dadas antes a las diferencias raciales con los esclavos

Popular representations of racial ‘difference’ during slavery tended to cluster around two main themes. First was the subordinate status and ‘innate laziness’ of blacks - ‘naturally’ born to, and fitted only for, servitude but, at the same time, stubbornly unwilling to labour in ways appropriate to their nature and profitable for their masters. The Second was their innate ‘primitivism’, simplicity and lack of culture, which made them genetically incapable of ‘civilized’ refinements. (Hall, 1997, p. 244)

Otro punto a señalar es el uso de la palabra “Caribbean” como adjetivo, ya que la expresión sería usada en ambas ocasiones como una palabra con cargas y representaciones detrás, de ahí que se cree un interrogante de qué tipo de cualidades están detrás de estas palabras; así como lo explica Premdas (1996) ““there are also many people who describe themselves as

Caribbean persons, claiming a unique identity which has its cohering characteristics that distinguish them from others”.

Figure 21: Principales descriptores o adjetivos sobre las personas de la Costa Caribe Colombiana en los canales de YouTube de viajeros no hispanoparlantes

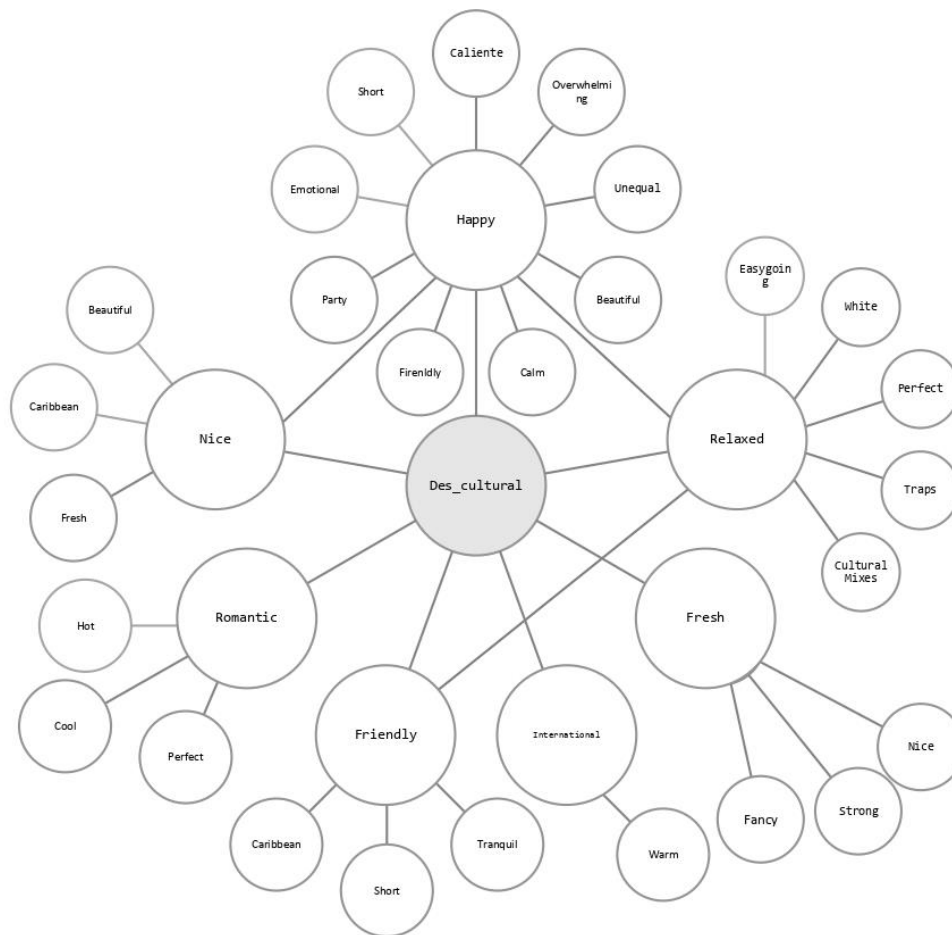


Figure 21: Principales descriptores o adjetivos sobre las personas de la Costa Caribe Colombiana en los canales de YouTube de viajeros no hispanoparlantes. Elaboración propia, (octubre 25, 2020)

A pesar de que expresiones como “paraíso” o “exótico” ya no se usan con tanta frecuencia como antes, existen algunas otras cualidades que las han reemplazado como adjetivos para describir los espacios, “colorido” y “colonial” son algunas de estas expresiones. También se

continúa con la concepción de "fresco" y "relajado" para las poblaciones del lugar, situación irónica porque en su mayoría los lugareños salen trabajando en un segundo plano, en otras palabras, mientras el turista tiene su tiempo libre termina interpretando que la mayoría de personas están tan relajada como él o ella; puesto que la cantidad considerable de personas en los servicios turísticos en segundo plano son olvidadas, convirtiendo esto en una prueba de cómo los imaginarios pueden afectar las realidades de cada persona según sus expectativas geográficas.

10. Conclusiones

En un enfoque reflexivo de lo expuesto se debe primero hacer hincapié en la paradoja que surge, entre el *interés por descubrir* como movilidad del viajero, y la *tropicality* como expectativa del mismo. ¿Es posible que la premisa que da origen a la movilidad se contraponga de manera enfática con la experiencia, aun cuando ambas se alimentan para coexistir? De manera más precisa, el *interés por descubrir*, el deseo de lo desconocido que motiva al viajero, se ve reducido ante la indiferencia que causa el imaginario de la *tropicality* para con lo que se debe descubrir, por ello el deseo siempre presente no termina por alimentarse en lo que se desconoce, sino en la imagen "exótica" que se tiene de lo ignorado. En otras palabras, quien es llamado por el deseo de descubrir, y arrastrado a la movilidad o el viaje no espera descubrir lo que desconoce, sino por el contrario aquellos descubrimientos surgidos de un primer acercamiento, se adaptan a las ideas ya establecidas del imaginario; no se espera un descubrimiento real, sino un encuentro, acaso "mágico", con la idea previa inculcada por el imaginario geográfico. No se espera un acercamiento a la realidad tangible de aquello que se ignora, sino una experiencia que alimente el exótico abstracto que se dibujó alrededor de la región geográfica.

Esta disyuntiva de ir por lo desconocido esperando no desconocer no sólo alimenta el fenómeno, sino que trae una serie de implicaciones notorias que generan impacto, no únicamente en el actor que se moviliza, ni en el estereotipado, sino en la manera que se relacionan, en el espacio explicado como *Contact zone*. Tomando en cuenta lo expuesto, se

puede evidenciar como, desde lo colonial, siempre está presente la obsesión clara por la *existencia de las “razas”*. ¿Pero esta obsesión que impulsa la imagen, y se ha visto manifestada de varias formas a lo largo de los periodos, influye también en la creación de un paralelo imaginario que se espere satisfacer? Al crearse un estereotipo “racial”, se espera también un comportamiento previo, entonces el viajero entiende al habitante como estereotipo y el estereotipo se entiende así mismo como imaginario geográfico del viajero, se puede entonces pensar que ambos actúan en función a lo que conocen del otro, y no solo alimentan la imagen previa de la representación, también hacen que este se mantenga aun cuando una luz de conciencia cae sobre el mismo. Esto quiere decir, de un modo más concreto, que el imaginario en el contexto, no sólo tiene una función de *atractivo móvil*, sino que influye de manera directa en la conducta.

Bajo este enfoque puede concebirse la influencia de la *tropicality* como moldeadora no sólo de la conducta del viajero, sino del nativo que es enmarcado en el imaginario. Y cabría preguntarse ¿Son los imaginarios de turismo capaces de influir no sólo en la concepción que las elites hacen de ellos, sino en el modo en que las interpretan los pertenecientes a las zonas? El imaginario iría más allá del estereotipo pleno, se transformaría en idea, acaso alteración en la conducta del estereotipado, así quien exalta la naturaleza de su zona, en un ambiente turístico, pecaría al traer a colación los imaginarios ya concebidos por las elites y el mercado del turismo de indoles internacionales, e incluso moldearía su conducta al entender la condición de rareza esperada por el turista extranjero, y trataría de distorsionar su propia interpretación, limitando su conducta y relación a lo que se espera de esta. Surge un acuerdo tácito de conducta, entre el imaginado y el extraño, en dónde la relación y el intercambio no se permiten cruzar las barreras de lo “desconocido que no se espera” sino que se limita a lo “desconocido que se conoce”.

La influencia del imaginario geográfico en la conducta del local se puede sustentar tratando la concepción de la exaltación a lo considerado como “nativo” y “exótico”, contrastándola con concepciones coloniales, a lo largo del texto se pudo evidenciar, como gracias a las influencias de los intelectuales, en las plazas literarias, artísticas y las elites, se creó una

concepción del Caribe más apegada a la ruralidad natural, la estructura colonial y la exaltación a la diversidad; entonces, las ideas que se forjan por los mismo caribeños acerca de esta ruralidad natural terminan ofreciendo un concepto claro, y es que cuando se adopta para poder ser expuesta y crear un marco turístico amplio, la población local termina recreando por medio de sus servicios turísticos la conducta esperada.

Al tomar eso en cuenta se debe mencionar, si incluso antes, no en el neocolonialismo, sino en el colonialismo funcionaba del mismo modo. ¿Es posible que las exposiciones subjetivas europeas hayan influido en la misma concepción del local incluso en el pasado? si se apela un poco a los escritos expuestos por los exploradores e intelectuales europeos, como fue el caso de las narraciones de Brettes y Thédore, se puede evidenciar como, estas primeras inmersiones no sólo culminaron con un claro accionar de las elites colombianas, sino con un eco que retumbó en estereotipo de la ‘africanización progresiva’ creando un fenómeno social que afectó directamente las conductas futuras de las ciudades del Caribe Colombiano, luego de que en el discurso se aceptase lo autóctono como identificación regional.

Aun cuando se tiene en cuenta que existe una paradoja entre el “ideal” y lo que se espera descubrir, y que hubo siempre una marcada influencia de la perspectiva eurocéntrica en la conducta no sólo de las elites sino de lo local, se debe ahondar también en la transformación que se da a este imaginario. Es evidente que existe una transición marcada del concepto “nativo del Caribe”, una transición que lo lleva casi del rechazo colectivo de las elites, o más bien del tipo connotación negativa al orgullo, y exaltación como “atractivo” y comerciable.

Pese a la tendencia marcada del extranjero por exotizar lo desconocido y explorar lo “paradisiaco”, es claro que en la elite interna e incluso puede que, en la población caribeña, no existiera un concepto claro de identidad hacia lo autóctono, no se embelleciera lo propio con la intención de hacerlo llamativo, no existiera o al menos no se profesara como ahora el apego hacia el sentido cultural “exótico”. Se debe identificar plenamente que existe un antes y un después en la exaltación cultural colombiana, y sin duda, el suceso que marca el cambio de perspectiva en las élites mismas es la incursión de la literatura colombiana en el panorama internacional, con la publicación de *Cien años de soledad*, se forjó un estereotipo reciente,

que transforma esa ‘africanización progresiva’ en una exaltación de lo natural, e incluso repercute en la actual *emoción pasional*, transformó la *tropicality* en algo que se busca por medio del sol, la playa, y el romance, y se aleja de las convenciones negativas preestablecidas

Cuando a mitad de siglo pasado, se preguntaba en las librerías del mundo por la novela de un costeño, las miradas internacionales se volcaron a lo “autóctono”, la costumbre de exotizar lo desconocido, ya propia en el modelo colonial, tuvo un nuevo foco, un nuevo “diario de exploraciones”, esta vez escrito en un lenguaje poderosamente descriptivo que no sólo retrataba las indolencias de una nación errante, sino que ofrecía un acercamiento cultural demasiado envolvente como para ser ignorado.

La riqueza intelectual y literaria de García Márquez, no puso a Colombia en boca del mundo, puso a la Costa Caribe en el radar del europeo y norteamericano que acostumbra a exotizar lo que desconoce; y más allá, lo convirtió en el adorno literario, el embellecimiento puro a una cultura ligada al precepto negativo, que permitiría la fijación de las propias elites en su potencial. Los intelectuales, en tanto, comenzaron a buscar cómo hacer mención de una identidad cultural, con la iniciación en Colombia de un periodo de exaltación a lo autóctono; el imaginario comenzó a resaltar con lo natural, lo alegre, lo colorido, la asimilación de esa nueva visión contrasta claro, con la pre establecida por la colonia de la desnudez; en ese momento se comenzó a formar parte de un mismo conjunto de exotización no sólo de la mujer y el hombre del Caribe, sino del Caribe mismo, en su consigna se creó gracias a esta nueva incursión, una mezcla llamativa para el extranjero, entre lo mágico, alegre, erótico, y desconocido.

Se crea así un paralelo claro, más que notorio, que exalta la figura del Caribe, no sólo desde la época colonial, y la de mitad de siglo pasado, sino que repercute inmediatamente en la perspectiva actual, el Caribe se dibuja en el imaginario como una mezcla de lo que se espera de un lugar Tropical, y funciona como enlace pleno entre lo que se desea y lo que se desconoce.

En la actualidad, no hay más diarios de exploradores, y la literatura ha perdido el poder de impacto que tenía a mitad del siglo pasado, pero existe un equivalente contemporáneo, las

redes sociales y los medios de divulgación digital, cerrando las conclusiones generales que se han planteado, queda presentar un cierre que repercuta en el panorama actual, después de un imaginario geográfico que se ha forjado desde el colonialismo, ¿cómo se ve este reflejado hoy en día?

Las redes sociales y medios de divulgación como YouTube dan cuenta, que estos estereotipos e imaginarios fijados a lo largo del tiempo repercuten de manera tajante en la percepción del turismo, la inclusión del placer cálido, y las tierras mágicas de la literatura de mitad de siglo con el primer enfoque “exótico” y licencioso de la época colonial, se han mezclado de modo irreversible, junto con la obsesión constante de las “razas”, forjando una reformación del concepto Caribe.

Diversidad de zonas turísticas, se han convertido, puede que irreparablemente, en áreas de crecimiento económico que aumentan las diferencias de clase, las influencias coloniales golpean en la identidad de una sociedad ya acostumbrada a ser estereotipada, y apelando a Mary Louise Pratt, las *zonas de contacto*, perceptibles en el actual mercado turístico, los espacios sociales o hedonistas que ofrecen las zonas turísticas, dan cuenta del surgimiento de muchos estereotipos que coexisten a la vez. Y como, al igual que se demostró antes, estos estereotipos pueden moldear la conducta no sólo del viajero sino del nativo, el ejemplo reciente quedaría demarcado por la emoción pasional, que lleva al ideal imaginario en el que el extranjero consigue un amor, o sexo, en los sitios más turísticos del país, y del mismo modo, la idea y el atractivo hacia el extranjero, en muchos casos moldea la conducta del local.

Finalmente se pudo inferir que en la actualidad, tanto como lo fue en el pasado, siempre se ha regido el turismo con base a los imaginarios, los registros actuales permiten dar cuenta, que siguen aceptándose estos estereotipos, coexistiendo en las *zonas de contacto*, forjándose, transformándose y dando espacio a una curiosidad ficticia pero justificada, en dónde se busca lo que se desconoce pero se disfruta lo que se imagina (conoce previamente), también se debe aclarar que la coexistencia de estos estereotipos es posible gracias a los patrones

coloniales de los viajes, que se han cimentado siempre en la visión de lo que se considera llamativo.

Es así como los postulados de Pierre Gourou sobre el desarrollo de las zonas tropicales con su *tropicality*, se ha convertido en el objeto del discurso de docenas de Youtuberos que no se limitan a observar, sino que definen ¿Qué es? Y ¿Cómo se espera que sea el Caribe? “Colorido”, “relajado”, “divertido”, “colonial” y “diverso” son adjetivos que han mezclado los lugares con sus personas, como si fueses entes inseparables de los imaginarios que su zona geográfica repercute, y que desde la época colonial no han podido abandonar.

11. Referencias

Aase, T. (2017) Symbolic space, representations of space in geography and anthropology. London: Routledge Taylor & Francis Group.

Agencia EFE (2020) El turismo mundial aminora su crecimiento en 2019 tras dos años excepcionales. Agencia EFE. <https://www.efe.com/efe/america/economia/el-turismo-mundial-aminora-su-crecimiento-en-2019-tras-dos-anos-excepcionales/20000011-4154057>.

Agnew, J. (1982) Sociologizing the geographical imagination: spatial concepts in the world- system perspective. *Political Geography Quarterly*, 1 (2), 159- 166.

Aitchison, C. (2001). Theorizing Other discourses of tourism, gender and culture: Can the subaltern speak (in tourism)? *Tourist Studies*, 1(2), 133–147.

Alcazar, A (2013) Turismo y Migraciones. Relaciones en los Bordes del Sistema Mundo. Granada, España: Revista Rosa dos Ventos ISSN: 2178- 9061.

Álvarez, A. (2013) Ese barrio vale plata... ¡¡pero no está a la venta!! Imaginarios urbanos en el barrio Getsemaní en Cartagena de Indias. Bogotá: Tabula Rosa.

Alsema, A. (June 2012) Medellin and Caribbean are Colombia's main sex tourism destinations: US. Colombia Reports News.

Arnold, D. (1996) The problem of nature: Environment, culture and European expansion. Oxford: Blackwell Publisher.

Arnold, D. (2000) Illusory riches': Representations of the tropical world, 1840- 1950. *Singapore Journal of Tropical Geography*, 21(1).

Arnold, D. (2005) The tropics and the traveling gaze: India, landscape and science, 1800- 1856. Seattle: Washington University Press.

Banco de la República (1995) Enrique Grau, Las Mariamulatas. Bogotá: Banco de la República.

Benitez- Rojo (1999) La isla que se repite. La Habana: Casiopea.

Berghe, P. L. Van den (1980). Tourism as ethnic relations: a case study of Cuzco, Peru. *Ethnic and Racial Studies*, 3(4), 375- 392.

Blanchard, P.; Taraud, C.; Bancel, N.; Boëtsch, G.; Thomas, D; Slimani, L & MBembe A. (2018) Sexe, Race y Colonies. Paris, France. La Découverte.

Boetsch, P. (2003). La literatura de viajes y la mirada antropológica. *Literatura Comparada*. Universidad de Córdoba.

Borja, J. (2011). La tradición colonial y la pintura del siglo XIX en Colombia. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Bolaño, A. (2017). La poética del linaje en la poesía del Caribe colombiano. *Tunja: La Palabra*, 31(1)

- Braig, M.; Costa, S; & Göbel, B (2015) Desigualdades sociales e interdependencias globales en América Latina: una valoración provisional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 223.
- Brière, J. (2007). *Du Sénégal aux Antilles : Gaspard-Théodore Mollien en Haïti, 1825–1831*. Michigan : Michigan State University Press.
- Briesemeister, D. (2000). *Las cartas de Amerigo Vespucci sobre el Nuevo Mundo*. California: Bibhuma.
- Bruneau, M. (2006) *Les géographes français et la tropicalité, à propos de l'Asie des moussons*. Cairn, info, 35.
- Bry, T. de; Groesen, M. van; & Tise, L. E. *America: the complete plates 1590-1602*. Koln: Taschen.
- Camargo, A., & Hederich, C. (2010) *Jerome Bruner: Dos teorías cognitivas, dos formas de significar, dos enfoques para la enseñanza de la ciencia*.
- Camargo, A. (2018) *El turismo y El Postconflicto en Colombia*. XII Congreso Internacional de Turismo y Desarrollo. España.
- Carrier, E (2017) “I have to Feel Something”: Gringo Love in the Sexual Economy of Tourism in Natal, Brazil. Ottawa, Canada: *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*.
- Castillo, A. (2009) *Estado del Arte de los Estudios Literarios en El Caribe colombiano, II en Respirando El Caribe*. Bogotá: Gente Nueva Ltda.
- Castillo, C. (2009) *Un expresionismo de aquí*, Entrevista a María Paz Jaramillo. Bogotá: En Redes.
- Castro, G. (2006). *Meira Delmar: poética de la memoria*. Bogotá: Cuadernos del Literatura, 10 (20), 91-104.
- Clayton D. & Bowd, G. (2006) *Geography, tropicality and postcolonialism: Anglophone and Francophone readings of the work of Pierre Gourou*. *L' Espace géographique*, 35, 208- 221. ISSN 0046-2497.
- Clavijo, S (27 de marzo de 2019) *Turismo en Colombia y su medición*. La República. <https://www.larepublica.co/analisis/sergio-clavijo-500041/turismo-en-colombia-y-su-medicion-2844656>.
- Cleveland, F. & Bright, T. (2001) *Caribbean Chronicle*. Greenville: Furman University.
- Coles, T. & Hall, M. (2010) *Rights and regulation of Travel and Tourism Mobility*. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*.
- Cresswell, T. (2006) *On the Move, mobility in The Modern Western World*. London: Routledge Taylor & Francis Group.
- Cueva, A. (1974) *Para una interpretación sociológica de “Cien años de soledad”*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cunin, E. (2006) *Escápate a un Mundo fuera de este Mundo: turismo, globalizado y alteridad*. Los cruceros del Caribe en Cartagena de Indias. Medellín: *Boletín de Antropología* Universidad de Antioquia.

Deavila, O. & Guerrero, L. (2011) Cartagena vista por los viajeros. Siglo XVIII, XX. Cartagena: Instituto Internacional de Estudios de Caribe.

De la Rosa, L. (2013) Entre Africanidades y Africanismos: Fiestas públicas en Cartagena de Indias, Colombia. Revista Mosaico.

De la Rosa, L. (2018) Current Representations of "Black" Citizens: Contentious Visibility within the Multicultural Nation en Comparative Racial Politics in Latin America. New York, United States: Routledge Taylor & Francis Group.

Domenech, Eduardo. (2011). Crónica de una "amenaza" anunciada. Inmigración e "ilegalidad": visiones de Estado en la Argentina contemporánea. En B. Feldman, L. Rivera, C. Stefoni, & M. I. Villa (Editores.), La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías (págs. 31- 77). Quito, Ecuador: FLACSO.

El Heraldo (s.f). ¿Qué es ser un costeño? El Heraldo. <https://www.elheraldo.co/noticias/que-es-ser-costeno-171785>.

Escalona, R (s,f) Rosa María (Canción). La cuerda Records.

Funes, R. (2013) The Greater Caribbean: From Plantations to Tourism. RCC Perspectives, New Environmental Histories of Latin America and the Caribbean, 7.

Gallo, L. (1997) Modernidad y arte en Colombia en la primera mitad del siglo XX. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Gaztambide, A. (2006) La invención del Caribe a partir de 1898 (las definiciones del Caribe, revistas). Puerto Rico: Fangwa Pana.

Gilard, J. (1989) El Grupo de Barranquilla. Toulouse : Université de Toulouse- Le Mirail.

Gossain, J. (2011) Cuando la vida se va de fiesta. Barranquilla: Fundación Carnaval de Barraquilla.

Gossain, J. (2015) La memoria del alcatraz. Bogotá: Intermedio editores.

Gossain, J. (2015) El ingenio está en la sutileza. Bogotá: Blu radio.

Gossain, J. (2018) No todo está perdido: lecciones de vida que nos da la gente humilde. El tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/cronica-de-juan-gossain-las-lecciones-de-vida-que-nos-da-la-gente-humilde-253456>.

Gregory, D.; Johnston, R.; Pratt, G.; Watts, M. & Whatmore, S. (2009) The Dictionary of Human Geography. Singapore: Blackwell Publishing.

Guio, E., Charpin, G., & Mónaco, F (2005) Tipos y estereotipos del gringo y el criollo en “La Gringa” de Florencio Sánchez. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina.

Fals- Borda, O. (2009) Los embrujos del Sinú y exploración humana. Quito: FLACSO.

Flórez, F. Representaciones del caribe colombiano en el marco de los debates sobre la degeneración de las razas: geografía, raza y nación a comienzos del siglo XX. Bogotá, Colciencias.

Frohlick, S. (2009) Pathos of Love in Puerto Viejo, Costa Rica: Emotion, Travel and Migration. Winnipeg, Canadá: Mobilities 4(3).

- Fuenmayor, J. (2016) *La muerte en la calle y otros cuentos*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Fullagar, S. Markwell, K. & Wilson, E. (2012) *Slow Tourism: Experiences and Mobilities*, Channel View: Bristol.
- Guerra, G. (2017) Nereo López: contador historias de la música vallenata. El pilón. <https://elpilon.com.co/nereo-lopez-contador-historias-la-musica-vallenata/>
- Hall, S. (1997) The spectacle of the “Other”, in *Representation: cultural representations and signifying practices*. London: Sage in Association with The Open University.
- Harvey (1969) *Explanation in geography*. London: Edward Arnold.
- Hayes, M (2015) ‘It is hard being the different one all the time’: gringos and racialized identity in lifestyle migration to Ecuador, *Ethnic and Racial Studies*, 38:6
- Hayes, M. (marzo de 2018). The gringos of Cuenca: How retirement migrants perceive their impact on lower income communities. Royal Geographical Society.
- Hayes, M. (2018). *Gringolandia: Lifestyle Migration under Late Capitalism*. Minnesota, Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Hopenhayn, M. & Bello (mayo de 2001). *Discriminación étnico- racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.
- Hoyos, L. (2015) *Rosas y espinas. Representaciones de las mujeres en el arte colombiano 1868- 1910*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Humboldt, A. (1982) *Alexander Von Humboldt en Colombia, Auswahl aus seinen Tagebüchern*. Bogotá: Flota Mercante Grancolombiana.
- García-Márquez, G. (1973) *Todos los cuentos de Gabriel García Márquez*. Bogotá: La Oveja Negra.
- García-Márquez, G. (1973) *El amor en los tiempos del cólera*. México: Diana.
- Goethals, P. (2013). *Los diarios de viaje escritos por particulares: un estudio exploratorio de un género turístico*. España: Ibérica.
- Gourou, P. (1947) *Les Pays tropicaux : principes d’une géographie humaine et économique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Gourou, P. (1948). Qu’est -ce que le mode tropical ? *Annales, Économies, Sociétés, Civilisations*, 4.
- Guilland, M. & Naef, P. (2019) *Tourism challenges facing peacebuilding in Colombia*. *Via Tourism Review*.
- Guy, D. (2001). *Género y sexualidad en América Latina: Pasado, presente y futuro*. Tandil: Anuario IEHS.
- Jiménez, M. (1920). *Nuestras razas decaen, algunos signos de degeneración colectiva en Colombia y en los países similares*. Bogotá: Imprenta y litografía de Juan Casis.

Kalter, C. (2016). *The Discovery of the Third World, decolonization and the Rise of the New Left in France*. Berlin: Freie Universität Berlin.

Kleinen, J. (2005). *Tropicality and topicality: Pierre Gourou and The Genealogy of French colonial scholarship on rural Vietnam*.

La República (7 de septiembre de 2018). Colombia tiene el crecimiento interanual de turistas más alto de Suramérica. La República. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/colombia-tiene-el-crecimiento-interanual-de-turistas-mas-alto-de-suramerica-2768065>

Lopez, N. (2012) Nereo López, *El contador de historias*. Bogotá: Educal.

Martínez, A. & Duran, O. (2005). *Juan Gossaín según Howard Gardner*. Bogotá: Investigación y Desarrollo, 13 (2).

Martínez, A. (2019). *Juan el hijo de Juan*. Barranquilla: Universidad del Norte.

Macías, K. (2015) *El neocolonialismo en nuestros días: Las perspectivas de Leopoldo Zea*. Universitas Philosophica Javeriana. Bogotá: Universidad Javeriana.

Marrugo, C. (2015). *Las crónicas periodístico- literarias del Caribe colombiano: Juan Gossaín y la naturaleza en la Nostalgia del Alcatraz*. San José: Káñina.

Marcattillo, M. (2008). *Agency and identity in the contact zone: The travel writer and the native in J.M. Synge The Aran Islands*. Oklahoma: Oklahoma State University.

Marrugo, C. (2016). *La crónica: La crónica periodística del Caribe colombiano*. Bogotá: Revista de Estudios Colombianos.

Medina, A. (2007) *El “Grupo de Barranquilla” y la renovación del cuento colombiano*. Bogotá: Itinerarios.

Meyers, L.; Gamst, G. & Guarino A.J. (2006) *Applied “Multivariable Research: Design and Interpretation”*. New York: Sage Publication.

Migración Colombia (2020) *Entrada de extranjeros a Colombia*. Consultado el 3 de marzo de 2020. Migración Colombia.

Mignolo, W. (1995) *Occidentalización, imperialismo, globalización: herencias coloniales y teorías postcoloniales*. Revista Iberoamericana 69 (1).

Mignolo, W. (2003) *Historias Locales / Diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

Ministerio de Educación (2010) *Viajeros en la Independencia, Colección Bicentenario*. Bogotá: Revolución Educativa.

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2018). *Plan sectorial del Turismo: “Turismo: El propósito que nos une”*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2020) *Llegada de Extranjero por país de residencia por modo aéreo*. Consultado el 30 de marzo de 2020. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2020) Llegada de Extranjeros no residentes por departamento de destino. Consultado el 30 de marzo de 2020. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2020) Visitantes extranjeros no residentes por modo aéreo, terrestre y marítimo. Consultado el 27 de marzo de 2020. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

Minniti, E. (2005) Notas sobre astronomía en Latinoamérica, Conde Joseph de Brettes. Lidea.

Miranda, B. (8 de febrero de 2018). Qué hay detrás del espectacular boom del turismo que vive Colombia. BBC News Mundo.

Modolo, V. (2010). La política de expulsión de extranjeros en Argentina. Continuidad o quiebre en la actual Ley de Migraciones. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Buenos Aires.

Moya, F. (1970) Is there a Caribbean consciousness? New Jersey, America, 31 (8)

Muñoz, C. (2011). Los problemas de la raza en Colombia. Más allá del problema racial: el determinismo geográfico y las “dolencias sociales”. Bogotá: Universidad del Rosario.

Mutis, S. (2009). Escenario para leer a Nereo López. Bogotá: Nómadas.

Náder, S. (2016). Bellas Artes como historia de Cartagena. Cartagena: Bellas Artes y Ciencias de Bolívar.

Negri, A.; Hardt, M. (2000) Empire. Massachusetts: Harvard.

Organización Mundial del Turismo (21 de mayo de 2019) Turismo Internacional: Aumentan las cifras y la confianza. Madrid, España: Organización Mundial del Turismo. <https://www2.unwto.org/es/press-release/2019-05-21/turismo-internacional-aumentan-las-cifras-y-la-confianza>

O’ Gorman, E (1972) La invención de América. México D.F-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Organización Mundial del Turismo (2020) Panorama del turismo internacional. Organización Mundial del Turismo.

Ortiz, D. El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Colección de Filosofía de la Educación de la Universidad Politécnica Salesiana. 19(1), 93- 110.

Ortiz, R. (1998) Otro territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo. Convenio Andrés Bello.

Padrón, F. Rostros de la muchedumbre, El “sistema de estrellas” latino en los años 30 y 40. Habana: La Jiribilla.

Paramo, C. (2010) Decadencia y redención. Racismo, fascismo y orígenes de la antropología colombiana. Bogotá: Antipoda, Universidad de los Andes.

Pérez, M. (2017) Análisis crítico del discurso de la identidad de los colombianos en National Geographic Magazine. Bogotá: Universidad Javeriana.

Pérez, T. (2005) La perspectiva constructivista en la investigación social. *Tendencias & Retos*, 10, 39-64.

Piamba, D. (2007) La flora y la fauna de Macondo: un asunto de interpretación. San Andrés: Universidad Nacional de Colombia.

Polo, A. (2011) Imagen de Colombia como destino turístico a nivel Latinoamérica (Tesis). Universidad Internacional de Andalucía.

Pratt, M. (2008). *Imperial Eyes, Travel Writing and Transculturation*. Routledge Taylor & Francis Group, 2.

Premdas, R. (1996). *Ethnicity and Identity in the Caribbean: Decentering a Myth*. Notre Dame: The Helen Kellogg Institute for International Studies.

ProColombia (2019) Turismo de reuniones aumentó durante el año pasado. Bogotá: ProColombia.

ProColombia (2020) Viaja Colombia, Siente el Ritmo. Consultado el 3 de abril de 2020. <https://colombia.travel/es>.

Ramos, C (2015) Los paradigmas de la investigación científica. *Unife*, 23(1), 9-17.

Restrepo, E. (2007) Imágenes del “negro” y nociones de raza en Colombia a principios del siglo XX. Bogotá: *Revista de Estudios Sociales*.

Robequain, C. (2016) Les pays tropicaux d’après P. Gourou. *Annales de Géographie*. 305(1).

Rodes, J. & Rodríguez, V (junio de 2018). Migrantes de retiro en España: Estilos de vida multilocales y patrones de integración. Murcia, España: *Migraciones Internacionales*, 9(3).

Rojas, D. (2018). Las estrellas son negras de Arnoldo Palacios: La configuración del sujeto subalternizado, el surgimiento y emancipación del héroe negro decolonial. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Rosenberg, L. (2013) “Watch How Dem Touris’ Like Fe Look”: Tourist Photography and Claude McKay’s Jamaica in *On Writing with Photography*. Minnesota: University of Minnesota Press.

Sæther, S. (2012) Identidades e independencia en Santa Marta y Riohacha, 1705- 1850. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Said, E. (1977) *Orientalism*, *The Georgia Review*. (31), 162- 206.

Saffray, C (1948) *Viaje a Nueva Granada*. Bogotá: Biblioteca Popular de Cultura colombiana.

Salcedo, A. (2010). *Narrativa periodística del Caribe*. Bogotá: Caribenet.

Salcedo, A. (2013). *Recuperación del Turismo en Colombia* (Tesis). Universidad Militar Nueva Granada.

Santana, J. (2007). *Repensando el Caribe: Valoraciones sobre el gran Caribe hispano*. Santa Marta: Universidad del Magdalena.

Scott, D. (2003). *The Smile of the Sign: Semiotics and Travel Writing in Barthes, Baudrillard, Butor and Lévi- Strauss*. London: Routledge Taylor & Francis Group.

- Sheller, M. (2003). *Consuming the Caribbean*. London: Routledge Taylor & Francis Group.
- Sheller, M; & Urry, J (2006) *The new mobilities paradigm*. Lancaster, United Kingdom: Lancaster University, 38.
- Siddiqui, K. (2015) *Heuristic of Using Factor Analysis in Social Research*. Saudi Arabia: University of Damman.
- Smith, V. (1989). *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*, 2. University of Pennsylvania Press.
- Solano, Y. (2014) *Sistema social y orden de género: Cambios y permanencias en Providencia y Santa Catalina islas entre 1961 y 2011*. Granada, España: Instituto Universitario de investigación de estudios de las mujeres y de género.
- Streicker, J. (1997). Remaking race, class, and region in a tourist town. *Identities*, 3(4), 523-555, doi: 10.1080/1070289X.1997.9962577.
- The city paper (2017) Cartagena “Sex Island” tour raises ire if local tourism authorities. The City Paper Staff, <http://thecitypaperbogota.com/news/cartagena-sex-island-tour-raises-ire-of-local-tourism-authorities/18193>.
- THR Asesores en Turismo, Hotelería y Recreación (2012) *Investigación Internacional de Mercados para la Región de América*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Thompson, C. (2015). *The Routledge Companion to Travel Writing*. Nottingham Trent University.
- Trip Advisor (2020) https://www.tripadvisor.com/Tourism-g297476-Cartagena_Cartagena_District_Bolivar_Department-Vacations.html. Trip Advisor.
- Urbain, J. D. (1993) *L’idiot du voyage : histoires de touristes*. Payot, París.
- Urry, J. (2002) *Mobility and Proximity*. London: Thousand Oaks.
- Vespucio, A. (2000). *Fragmentos del Nuevo Mundo*. Madrid: Elaleph.
- Vega, L. & Barrios, M. (2016). *El periodismo literario en el Caribe colombiano: Ernesto McCausland Sojo y la pervivencia de la crónica*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Vélez, J. (2014). *Nereo, un observador lejano de “Gabo”*. Medellín: El Mundo.
- Volkening, E. (1963) *Gabriel García Márquez o el trópico desembrujado*. Bogotá: Revista de la Cultura de Occidente.
- Von Der Walde, E. (1997). *De Garcia y Otros demonios en Colombia*. Bogotá: Nueva Sociedad.
- Wade, P. (1995). The Cultural Politics of Blackness in Colombia. *American Ethnologist*, 22 (2).
- Wade, P. (1998) *Music, Blackness and National Identity: Three Moments in Colombian History*. Cambridge University.
- Wade, P. (2000) *Raza y etnicidad en Latinoamérica*. Quito: Ediciones ABYA- YALA.

Wade, P. (2002) *Música, Raza y Nación. Música tropical en Colombia*. Bogotá: Revista Colombiana de Antropología.

Waldseemüller, M. (2008) *Introduction to Cosmography. A new translation and commentary*. London: D. Giles Limited.

Wallerstein, I. (2005) *Análisis del Sistema Mundo, Una introducción*. Londres, Inglaterra: Duke University Press.

Wallerstein, I. (2006) *El Moderno Sistema Mundial: Consolidación de la economía Mundo Europea*. Nueva York, Estados Unidos: Siglo veintiuno editores.

Wallerstein, I. (2006) *El Moderno Sistema Mundial: La segunda era de la gran expansión de la economía- mundo capitalista (1730- 1850)* Nueva York, Estados Unidos: Siglo veintiuno editores.

World Tourism Organization (2019) *International Tourism Highlights*. UNWTO.

Xu X, Pratt S (2018) Social media influencers as endorsers to promote travel destinations: an application of self- congruence theory to the Chinese Generation Y. *J Travel Tour Mark*, 35 (7): 958-972.

Yepes, R. (2010) *Arte moderno y gobierno en Colombia*. Bogotá: Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas.

Zea, L. (1945). *En torno a una filosofía americana*. México: Jornadas, 52.

Zea, L. (1971). *La filosofía americana como filosofía sin más*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.

Zea, L. (1976). *El pensamiento latinoamericano*. Barcelona, España: Ariel.

Zea, L. (1996). *Fin del siglo XX: ¿Centuria Perdida?* México: Fondo de Cultura Económica.

